

# HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH  
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY  
A LEGENDARY ASSASSIN

Kennoji

ILLUSTRATION BY  
KWKM

4





# HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH  
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY  
A LEGENDARY ASSASSIN

Kennoji

ILLUSTRATION BY KWKM



# HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH  
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY  
A LEGENDARY ASSASSIN

4

Kennoji

ILLUSTRATION BY  
KWKM



New York



# CONTENTS

- 1 | Taking the Qualifying Exam**
  - 2 | Assassination Commission**
  - 3 | To the Duchy of Bardenhawk,  
Part I**
  - 4 | To the Duchy of Bardenhawk,  
Part II**
  - 5 | Starting with Collection Quests  
A to Z, Part I**
  - 6 | Starting with Collection Quests  
A to Z, Part II**
  - 7 | The Kidnapping Incident, Part I**
  - 8 | The Kidnapping Incident, Part II**
  - 9 | By the Manual**
  - 10 | Princess Alias's Adventure Journal**
- Afterword*

## **TABLA DE CONTENIDO**

<b>Personajes .....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I: Tomar El Examen De Calificación .....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo II: Comisión De Asesinatos .....</b>	<b>46</b>
<b>Capítulo III: Al Ducado De Bardenhawk, Parte I .....</b>	<b>64</b>
<b>Capítulo IV: Al Ducado De Bardenhawk, Parte II .....</b>	<b>90</b>
<b>Capítulo V: Comenzando Con Las Misiones De Colección De La A A La Z, Parte I .....</b>	<b>119</b>
<b>Capítulo VI: Comenzando Con Las Misiones De Colección De La A A La Z, Parte II .....</b>	<b>146</b>
<b>Capítulo VII: El Incidente Del Secuestro, Parte I.....</b>	<b>155</b>
<b>Capítulo VIII: El Incidente Del Secuestro, Parte II.....</b>	<b>167</b>
<b>Capítulo IX: Por El Manual.....</b>	<b>188</b>
<b>Capítulo X: Diario De Aventuras De La Princesa Alias .....</b>	<b>195</b>
<b>Palabras De Cierre .....</b>	<b>205</b>





⚔️  
**Roland  
Argan**  
⚔️

The former legendary assassin who killed the demon lord. He now is a guild employee seeking a normal life.



⚔️  
**Rileyla  
Diakitep**  
⚔️

Former demon lord and currently Roland's demonic lover. Nicknamed Rila. She's grown attached to Roland and lives with him.



⚔️  
**Candice  
Minelad**  
⚔️

A vampire who used to be part of the demon lord's army that Rila led. Currently an adventurer.



⚔️  
**Roje  
Sand song**  
⚔️

An elf who used to be part of the demon lord's army that Rila led. A remarkable mage and Rila's loyal retainer.



⚔️  
**Iris  
Negan**  
⚔️

The manager of the Lahti branch, where Roland works. She is one of the few, apart from the guild master, who knows Roland's true identity.



⚔️  
**Milia  
McGuffin**  
⚔️

Guild receptionist. She trained Roland and is the most uplifting presence at the Lahti branch.



## Capítulo I: Tomar El Examen De Calificación

La gerente de la sucursal, Iris, me llamó a su oficina para hablar.

"Creo... que esto realmente no funcionará en un futuro cercano...", me dijo.

"¿Tú crees?" Yo pregunté.

Como de costumbre, la oficina estaba repleta de aventureros que se habían dirigido a nuestra sucursal del gremio. Uno se ocupaba de los asuntos de rutina y aceptaba misiones de forma imparcial, otro se quejaba con un tasador sobre su prueba de finalización de la misión o la falta de ella, y un tercero estaba probando suerte con el personal femenino.

"Esto no servirá...", dijo Iris, repitiendo su comentario anterior mientras fruncía el ceño. "No, esto no funcionará en absoluto..."

"Dada su posición como gerente de la sucursal, ¿no debería tener la autoridad para hacer algo al respecto?"

"Si solo. Pero eso podría crear sus propios problemas. Cosas como esta, bueno, deben ser decididas por la Asociación de Aventureros, los peces gordos en la sede. Nunca dijiste una palabra de queja, y yo solo hice la vista gorda..."

"¿Entonces quieres decir que la situación se ha exacerbado?"

"Sí."

El problema había comenzado cuando otras ramas solicitaron que el maestro del gremio me trasladara a sus oficinas.

"¿Por qué no te has quejado de tu salario?" Iris presionó.

"Porque no estaba insatisfecho con eso", respondí.

"Por supuesto que dirías eso... Aun así, realmente deberías estar haciendo más".

No hace mucho tiempo, Iris había estado ebria rogándome que me quedara. ¿Quería que me fuera por más ingresos o que me quedara aquí?

"Esto me tomó completamente por sorpresa...", murmuró Iris, mientras aparentemente pensaba en lo que había sucedido. "Cuando se habló de

las transferencias, me sorprendieron los salarios propuestos. No pensé que pagaran tan bien. Si aceptas, ganarás más que yo”.

"Ah, ¿de verdad?"

“Tan indiferente como siempre, por lo que veo. Podrías molestarte en actuar más asombrado, ¿sabes?”

"Si los otros gerentes de sucursal están haciendo ofertas por mí, ¿no podrías hacer lo mismo?" Sugerí.

Pareciendo disculparse, Iris respondió: “Hemos establecido presupuestos para gastos de personal en cada sucursal...” Luego su voz se convirtió en un murmullo. "Sin embargo, no quiero que otra rama te aleje de nosotros..."

No me importaba, pero evidentemente, Iris estaba decidida a darme un aumento. Estaba en conflicto porque no tenía el poder para otorgarlo. Le expliqué que no necesitaba uno, pero ella tenía la intención de aumentar mi salario. Si fue por la bondad de su corazón o porque pesaba en su conciencia, no podría decirlo.

Iris tarareó para sí misma, pareciendo bastante ocupada con la situación que ella misma había creado, tanto que, de hecho, su ropa interior estaba expuesta para que todos la vieran.

“No pienso irme a otra sucursal”, le aseguré.

"Pero solo te sientes así por el momento, ¿verdad?"

Supongo que tenía razón. Supongo que quería confirmación de que no cambiaría de opinión en el futuro.

Coloqué la chaqueta de mi uniforme en el regazo de Iris.

"¿Para qué es eso?" ella preguntó.

"Es solo que... puedo ver tus bragas rojas", respondí.

"¡Sip!" Iris dejó escapar un grito extraño y rápidamente cerró las piernas. Ella me miró con las mejillas sonrojadas. "...Pervertido."

"Eres una para hablar, considerando el color atrevido".

“Se supone que son privados, como en, se supone que solo yo debo saber...”



"Tenga la seguridad de que no iré contándoles a otros sobre ellos".

Una vez incluso le quité la ropa interior; parecía que esas cosas la avergonzaban.

"Oh. Quizás..."

Iris me devolvió la chaqueta, luego la abrió y rebuscó en los cajones de su escritorio. Sacó una pesada pila de papeles y comenzó a buscar algo.

"Justo como pensé. Esto debería resolver el problema."

"¿Qué es?"

"¡Una licencia! ¡Esa es la respuesta!" Cuando no di ninguna indicación de que entendía, Iris comenzó a explicar.

"En este momento, Maurey y otros dos pueden actuar como tasadores, ¿correcto?"

"Sí. Creo que el señor Maurey tiene la licencia de jefe de planta o algo por el estilo" dije.

"Exactamente. Tener una licencia es el equivalente a emprender misiones tú mismo. Poseer uno es motivo para un aumento. ¡Esto! ¡Eso es todo!" Iris aplaudió ante la idea.

"Las tres licencias de tasación que otorga el gremio son Maestro de Planta, Escáner de Artículos y Experto en Enemigos ... ¿y qué crees que sucede cuando alguien tiene las tres?"

¿Qué pasaría? Lo pensé, pero Iris continuó antes de que pudiera dar una respuesta.

"¡Si uno los reúne a todos, será ascendido a Tasador Principal y obtendrá un aumento de sueldo!"

Aparentemente, había otros tipos de certificaciones, pero esas tres eran las principales. La licencia de Maestro de Planta calificaba a un individuo para evaluar varias especies de flora, mientras que la de Escáner de Artículos era para objetos mágicos, y la de Experto en Enemigos era para animales, monstruos y bestias mágicas. Cada uno requería una parte justa de conocimiento para adquirir.

Estas calificaciones eran innecesarias para cualquier persona con la habilidad de Evaluación. Solo conocía a un individuo en la capital que tenía esa habilidad. Sin embargo, la Valoración por sí sola era suficiente para convertirse en comerciante, por lo que cualquiera que la tuviera no se esforzaría por trabajar en un gremio.

"Si crees que debería obtenerlos, entonces haré lo que me pides", dije.

"Es común que cualquiera que busque una licencia estudie durante un año completo, pero supongo que no necesitarías hacer eso".

Era muy consciente de que la gente juzgaba a los demás por sus calificaciones y títulos. Si me ayudaría en el futuro, no vi ningún daño en obtener la certificación ahora. Parecía que tendría que viajar a la sede del gremio en la capital para aplicar.

"Para empezar, ¿por qué no obtienes la licencia de Maestro de Planta? El examen debería durar dos o tres días. Incluyendo el tiempo de viaje, debería tomar una semana".

Como tenía Puerta, en realidad no necesitaba el tiempo extra para el viaje, pero si Iris me lo daba, entonces lo tomaría.

"Está bien. Entonces volveré la próxima semana".

"Okay. Haz tu mejor esfuerzo."

Después de las palabras de apoyo de Iris, salí de la habitación y me encontré con Maurey.

"Escuché lo que estaba pasando. ¿Crees que obtendrás la certificación Maestro de Planta? ¡¿Tú?!" Prácticamente podía escuchar la autosatisfacción goteando de su tono.

"Ya veremos. No puedo saberlo hasta que lo intenté", respondí.

"¡Los exámenes escritos y prácticos son de cien puntos, y yo obtuve ciento noventa y dos! Lo que significa que establecí el récord de puntuación más alta. ¡¿Crees que puedes superarme?!" Maurey parloteaba febrilmente mientras le salía saliva de la boca.

...Ya veo.



Si obtuviera la calificación de Maestro de Planta, Maurey ya no sería el único miembro del personal con esa certificación. Evidentemente, me veía como un rival.

"¡Perdóneme! ¿Qué crees que estás haciendo gritando justo en frente de mi puerta? Iris salió de su oficina, luciendo molesta. "Maurey, por favor, no te metas en los asuntos de Roland y concéntrate en tu propio trabajo".

"...Sí, señora. Quiero decir, el tipo número uno en toda la historia tiene que estar aquí para guiar al novato cuando regrese a casa después de reprobado ese examen".

Maurey estaba haciendo todo lo posible para ser lo más condescendiente posible. Obviamente esperaba que fallara, lo que solo alimentó mi motivación para aprobar.

Me despedí y dejé el gremio.



Cuando le conté a Rila sobre el asunto, ella decidió venir conmigo.

"Esto debería hacerlo. ¡Sin duda!"

"Heh-heh-heh". Rila se rio sin miedo mientras guardaba su monedero, que estaba atado a una cuerda. Era la segunda bolsita que le compraba y tenía forma de cabeza de gato, igual que la primera.

"No puede ser robado, y no puedo tirarlo. Es brillante, ¿no es así?"

"Parece que lo es. Puedo ver que estás cuidando muy bien el regalo que te compré.

"N-No lo soy, tonto. Simplemente valoro mi dinero y me aseguro de no tirarlo o perderlo. No te envanezcas por esto." Rila se alejó de mí.

Aunque muchos tipos frecuentaban la capital, la apariencia de Rila la hizo sobresalir. Tenía cierta dignidad en ella, tal vez porque había sido el señor de los demonios. Había una buena posibilidad de que terminara siendo un objetivo porque parecía rica.

"Solo tienes que tener cuidado", le dije. "Iré a hacer arreglos para tomar la prueba para la licencia en la sede".

"Mm-hmm. Pues bien, me hartaré de disfrutar de los mercados."

Decidimos nuestro punto de encuentro de antemano, luego nos separamos.

Una vez que llegué a la sede del gremio, donde se llevó a cabo el entrenamiento de supervisores, me acerqué al mostrador y hablé con el personal. Les dije mi negocio, recibí un formulario y lo llené.

“He procesado tu información. Los exámenes son de cien puntos cada uno y constan de una parte escrita y una práctica que consiste en recoger las plantas indicadas. Puedes aprobar anotando al menos un ochenta en cada uno. Cualquier cosa menor que eso significará que fallas”, explicó un funcionario.

Esto estaba básicamente en línea con lo que Maurey me había dicho. Lo práctico seguramente les dio problemas a aquellos que confiaban en el conocimiento de los libros. Mi querido colega senior había sido una vez un aventurero de rango C, por lo que debe haberlo hecho muy bien en esa sección.

El miembro del personal me informó la fecha y la hora del examen. Había una vacante mañana, así que tenía el resto del día para mí.

El proceso de registro fue mucho más rápido de lo que esperaba. Era apenas pasado el mediodía.

Rila había estado emocionada por caminar para comer algo, y todavía quedaba bastante tiempo hasta que se suponía que íbamos a encontrarnos de nuevo.

Caminé, serpenteando a través del bullicioso mercado, cuando escuché una voz fuerte y familiar.

“¡Detente ahí mismoooooooooo! ¡Detenteeeeeeee!”

Rila parecía estar en una misión mientras corría entre la multitud.

"... ¿Qué está haciendo ella?" Me dije a mi mismo.

Miré hacia dónde se dirigía. Un niño pequeño que llevaba una capucha corría ágilmente entre la gente, con cierta bolsa con forma de gato agarrada en sus manos.

"¡M-Mi bolso!" Rila gritó, al borde de las lágrimas. "¡Mi precioso bolso! ¡El que me compró Roland!"



Aparentemente, la habían robado y el bolso había sido arrancado de su cordón.

Algunos ciudadanos útiles habían intentado ayudar al ver la angustia de Rila, pero el ladrón los evadió como si tuviera ojos en la nuca. Era bastante ágil. Tal vez confiaba en el sonido para esquivar.

"¡Waaaaaaa! Espera... por favor..."

Rila estuvo a punto de sollozar.

Aun así, no pude evitar quedar impresionado por lo rápido que era el carterista. Sería un buen asesino.

Suspiré.

"La próxima vez, le compraré uno con una cadena".

El chico desapareció por una esquina, con el bolso todavía en la mano.

Lo seguí.

El niño me miró. "¡Ah! ¡¿Otro?!" el exclamó.

"Devuélveme ese bolso. Sé que lo robaste."

"¡Cállate! ¡Estúpido!"

Corrí un poco más rápido, alcancé al niño y bloqueé su salida.

"¡¿Qué?! ¡¿Cómo apareciste de repente justo en frente de mí?!"

"Devuélvesela. Si lo haces, solo te maltrataré un poco."

"¿Qué planeas hacerme, viejo?"

*¿Viejo?*

Esperaba que el ladrón se detuviera en seco y se diera la vuelta, pero en lugar de eso escaló la pared del callejón hasta el techo en poco tiempo.

"¡Nos vemos!"

"Oh, interesante."

Parecía que el niño no solo era ligero; también era acrobático.

*...No puede ser humano.*

Cuando el niño saltó, la fuerza le había volado la capucha para revelar dos orejas decididamente parecidas a las de un animal en la parte superior de su cabeza.

"Debe ser una persona bestia. Lo figuraba."

Encontré varios puntos de apoyo a lo largo de la pared a los que podía agarrarme. Después de encontrar rápidamente un camino hacia el techo, salté y escalé la pared hasta llegar a la cima.

"¿Eh? ¡Ahhh! ¡¿Está escalando?!"

"No creas que podrás huir de mí, chico".

"E-Este tipo no está bromeando..."

El color desapareció de la cara del carterista mientras saltaba al siguiente edificio. Lo perseguí y salté de un techo a otro.

"¡Lo devolveré! ¡Lo devolveré!"

El niño arrojó el bolso mientras huía. Lo recogí solo para darme cuenta de que estaba vacío.

"... Así que solo lo dejó después de tomar el contenido".

Mientras revisaba el dinero en efectivo, el pequeño ladrón se había escabullido. Aparentemente conocía todas las rutas de escape en la capital, lo que sugiere que lo hacía con regularidad.

"Parece que es hora de un castigo".

El niño no pudo haber llegado muy lejos. Probablemente estaba tratando de pasar desapercibido o poner distancia entre nosotros.

*...Ahí está.*

Vi sus orejas, aunque solo por una fracción de segundo.

Ahora, no usé este truco a menudo, pero hoy tenía pocas alternativas. Si corría entre la multitud, no sería capaz de alcanzar al carterista. Entonces, en cambio, creé mis propios puntos de apoyo en el aire usando maná. Desaparecerían casi instantáneamente, considerando el maná limitado que poseía, pero un poco era todo lo que necesitaba. Me moví a la siguiente plataforma antes de que la anterior desapareciera. Después de hacerlo unas cuantas veces más, gané algo de altitud.



El único inconveniente era que no podía quedarme en el mismo lugar por mucho tiempo.

El ladrón se estaba ocultando debajo de los aleros, así que no pude encontrarlo tan fácilmente desde arriba. Miró a su alrededor inquieto hasta que me vio en el aire.

“¿Uhahhhhh?! ¿Está volando ahora?”

"No, puede parecer que lo estoy, pero en realidad solo estoy solidificando temporalmente el aire usando maná y saltando".

"¡N-No lo entiendo!" exclamó el niño.

*Golpe, golpe, golpe.* Empezó a correr mientras lo perseguía desde los cielos.

"Devuelve el contenido de la bolsa, bestia".

“¡Pero no había tanto en eso! ¡Fueron solo cinco mil rin! ¿Cuál es el problema de perder eso?”

“No puedes andar robando a los demás. ¿No te enseñó eso tu madre?”

Me lanzó una mirada en respuesta. Parecía que la persona bestia incluso conocía los intrincados callejones. El chico no se perdió y se dirigió rápidamente hacia adelante sin llegar a ningún callejón sin salida.

Delante de él estaba el río que salía de la capital. Ese debe haber sido su plan de escape.

"Esto es malo. Esto es malo. ¿Quién es ese chico? ¡Lo ha estropeado todo! ¿Cómo está volando?”

El carterista abordó un pequeño bote amarrado con una cuerda, lo empujó lejos de la costa con un remo y comenzó a remar. Esto también debe haber sido algo que hacía regularmente, aunque ahora estaba remando por su vida. Una vez que la corriente comenzó a arrastrarlo, navegó rápidamente río abajo.

“Uf... ¡Ha-ha-ha! ¡Nos vemos, viejooooooooo!”

*Viejo...*

Se rio mientras remaba, luciendo aliviado. Sin duda, creía que por fin se había escapado. Dejó de remar ruidosamente y miró por encima del hombro.

*Chapoteo, chapoteo, chapoteo, chapoteo.*

“¿...? ¿Es eso el agua...?” dijo el niño.

El líquido era más fácil de solidificar que el aire.

“Si puedo caminar por el cielo, obviamente podría caminar sobre el agua”.

“¡Detente! ¡No más! ¡Alguien ayúdeme!”

“Nunca antes había permitido que mi presa escapara de mí. Ni una sola vez.”

“¿Sí?!”

El niño comenzó a remar tan rápido como pudo, pero yo era demasiado rápido para el bote.

No podía moverme a mi velocidad habitual porque tenía que hacer puntos de apoyo usando maná, pero aun así era lo suficientemente rápido. Una vez que llegué al bote, la bestia sin aliento se había dado por vencida.

“Bien, te lo devolveré. ya te lo devuelvo. Toma, cinco mil rin.”

Rebuscó en su bolsillo y me lanzó unas notas de papel. los tomé

"Me disté una buena cantidad de problemas", comenté.

“Debería estar diciéndote eso. Estabas detrás de mí como si me fueras a matar por apenas dinero... ¿Quién diablos eres, viejo? Eso fue ridículo”.

*Viejo...*

"Soy miembro del personal del gremio de la rama de Lahti".

“N-No sabía que hacían trabajadores del gremio como tú. ¿Qué pasa con eso? ¿Los trabajadores del gremio han aprendido a volar recientemente?”

"Sí. Ellos lo hacen."

"¡Mentiroso!"

El niño bestia se desplomó como si dijera: *Haz lo que quieras conmigo.*



## ◆ Roje ◆

Mientras tanto, en casa...

"Esperaba esto del humano, pero pensar que Lord Rileyla también estaría fuera otra vez. Hrmm..." Roje agachó la cabeza, sola en la casa de Roland.

"Realmente ahora, ¿a dónde podrían haber ido?"

Habían pasado tres horas desde que Roje se había detenido y no había señales de que Rila o Roland regresaran pronto.

Miró hacia afuera y notó que el cielo se había nublado en algún momento. Cuando Roje entrecerró los ojos, vio rayas blancas cayendo desde arriba.

"¿Lluvia? Oh, esto no es bueno. ¡Creí haber visto su ropa sucia afuera!"

Salió corriendo por la parte de atrás y llevó un bulto de ropa sucia adentro.

"..." Mientras regresaba para tomar una segunda carga, Roje se detuvo de repente.

"Estas... estas son las... bragas de Lord Rileyla... Y-Y son increíblemente escandalosas... E-el material es tan delgado en algunos puntos... ¡es prácticamente transparente!"

Incluso cuando la lluvia caía sobre ella, Roje estaba demasiado ocupado mirando la ropa interior de Rila para darse cuenta.

"..."

Después de revisar su entorno, Roje lentamente desplegó la ropa interior, olvidando que se estaba mojando por la precipitación.

"Como su seguidora, debo verificar si son cómodos de usar... especialmente porque Lord Rileyla, nuestro señor demonio, debe usarlos contra su piel desnuda..."

Huff, huff. Roje respiró hondo por la nariz y metió la pierna por un agujero de las bragas...

"Oh vaya. Oh vaya, oh vaya, oh vaya, oh vaya, oh vaya... ¡Mi, mi, mi, mi, mi!"

Roje se dio la vuelta tímidamente y vio un destello de luz y a la mujer iluminada por él.

Dey lucía su sonrisa habitual, pero sus ojos tenían cierto brillo, como si hubiera encontrado un nuevo juguete.

"¿V-Viste todo eso...?!" Roje preguntó vacilante.

### ◆ Roland ◆

Después de detener a la bestia carterista en la capital, lo traje a Rila.

"¡Oh! ¡Mi bolso...! ¿Me lo recuperaste, bribón?"

"Simplemente me encontré con eso".

"¿Por supuesto que lo harías! Entonces... ¿por qué el niño?"

El joven bestia, que estaba acobardada, miró a Rila con disgusto.

"Oye. ¿No tienes algo que decir?" Le dije a él.

"Lo siento..."

Rila, que no parecía especialmente molesta, suspiró y se agachó para estar al nivel del niño. "Ahora que has aprendido de esta experiencia, nunca lo volverás a hacer, ¿sí?"

"Pero... no tengo dinero...", dijo el niño bestia, que parecía estar al borde de las lágrimas.

"Mm-hmm... bueno, en ese caso..."

Rila abrió su monedero de gato y sacó un billete.

"Detente, idiota. Eso no soluciona el problema".

En la capital existían barrios marginales, como en cualquier lugar, y los niños no eran una excepción a la pobreza. Por otra parte... este niño había estado tratando de escapar fuera de la capital.

"¿Adónde te dirigías en ese bote?" Le pregunté al niño.

"...En casa... Mi mamá... ella me está esperando."

"¿Y qué piensa tu madre del dinero que has ganado robando?"

"Ella... pero..."

El vigor anterior del niño no se veía por ninguna parte. Gimió y las lágrimas rodaron por su rostro. No parecía una historia de la que pudiéramos hablar mientras estábamos parados en la calle.

Nos dirigimos a un restaurante para comer y hablar.

El niño comió como si fuera su primera comida en mucho tiempo. Aparentemente, su nombre era Jita.

"Mi mamá está enferma... y necesito dinero para curarla".

Miré a Rila, pero ella negó con la cabeza.

"No sé si lo mismo es cierto para la magia curativa humana... Sin embargo, nuestro tipo de magia generalmente aumenta la recuperación natural de un individuo. Se puede usar para curar una herida externa, pero curar una enfermedad es otra cosa".

La teoría detrás de la magia curativa humana y demoníaca era fundamentalmente la misma.

Entonces, ¿quieres decir que estás ahorrando para medicinas, Jita?

"Sí..."

Rila me miró como si estuviera preguntando si se podía hacer algo. Pero, francamente, no lo había.

Según la situación, es probable que la madre no pudiera trabajar, y los métodos de Jita difícilmente podrían calificarse de encomiables. Seguramente no tenían nada que comer si no podían ganarse la vida.

"¿Qué hay de la aventura?" Rila me preguntó.

"Tomaría tiempo. Se lo recomendaría si no tuviera familia, pero..." Me detuve.

"Uno debe apreciar a su familia...", finalizó el señor de los demonios, bastante cursi.

Realmente no entendía las emociones que venían con tener una familia. Pensando en ello, hubo momentos en los que pensé que podría haberme acercado, pero mi maestro y yo no estábamos relacionados por sangre.



Según lo que nos había dicho Jita, la medicina costaba unos veinte mil rin por semana. Un niño no podría ganar tanto a través de los canales adecuados.

"¿No podrías arreglarle un trabajo bien pagado?" inquirió Rila.

"Podría, pero... mientras los elfos y las bestias se aliaron con los humanos durante la guerra, todavía hay discriminación contra ellos. Podría encontrarle un buen trabajo, pero su empleador probablemente lo explotaría".

"Oh, los humanos son tan mezquinos".

Rila tenía razón. A los no humanos a menudo se les negaba el servicio incluso en restaurantes ligeramente exclusivos.

Jita, que había estado engullendo comida, dejó de comer.

"¿Podría... llevar esto a casa? Quiero compartir...con mi mamá..."

Las lágrimas brotaron de los ojos de Rila. Aparentemente, la idea de que el señor demonio era despiadado y cruel era una mentira inventada por los humanos.

"Me gustaría hablar con tu madre", le dije a Jita. "¿Te importaría llevarnos con ella?"

"¿Eh? ¿A mi casa? ...Por supuesto."

En lugar de que el niño se llevara a casa las sobras, pedí dos platos frescos más al tendero.

Salimos y los tres abordamos el bote en el que Jita había estado tratando de escapar. Lo usamos para salir de la capital a través de una estrecha acequia de riego.

"Hay guardias problemáticos si te diriges río abajo", explicó Jita.

Continuamos hasta llegar a un pequeño muelle junto a un molino de agua y nos detuvimos. No muy lejos, había un edificio solitario: la casa de Jita.

"Estoy en casa", llamó. Cuando Jita entró por la puerta, una mujer bestia se levantó de la cama.

"Bienvenido de nuevo, Jita. Ah, ¿y quiénes son nuestros visitantes?"

"Me encontré con ellos y me compraron comida".

"¿Está bien? Muchísimas gracias."

Le entregué las comidas del restaurante a Jita, y él se dirigió a la cocina con Rila donde podía escucharlos charlar.

"¿Sabes cómo cocinar?"

"Ha-ha-ha. No me subestimes."

Realmente se habían llevado bien en algún momento.

Rápidamente presenté a Rila ya mí mismo a la madre.

"Escuché que has estado enfermo durante bastante tiempo..."

"Sí. Le he causado a mi hijo nada más que dificultades... Le he dicho tantas veces que no se moleste con la medicina..."

"¿Ya no lo quieres? ¿Por qué?"

"Puede aliviar los síntomas, pero parece que hay pocas esperanzas de una cura..."

"...Ya veo."

Rila y Jita se estaban divirtiendo en la cocina.

Aparentemente, la madre había hablado con Jita sobre no tomar la medicina, pero él se negó a escuchar e insistió en que ella mejoraría.

"Tengo una idea de lo que tendría que hacer un niño bestia para hacer lo suficiente para mi medicina. Quiero que se detenga..."

Revisé la nota que el médico le había escrito. No entendí el tratamiento, pero la medicina debería haber sido una compra barata en cualquier botica de la capital.

*...Espera, ¿pero no dijo ella que era incurable?*

"Qué ceño fruncido. Vamos, no es nada de lo que deba preocuparse, Sr. Roland."

La madre señaló las arrugas de mi frente y se rio en voz baja.

Más tarde, comimos la cena preparada por Rila y Jita, luego descansamos.

"Roje puede saber de algunas hierbas que podrían funcionar", ofreció Rila.  
"Después de todo, ella es una de los elfos longevos de los bosques".

"Sin embargo, diría que siete décimas partes de ella se han podrido".

"Si hay algo que ella pueda ofrecer, deberíamos escuchar. Debemos saltar a casa, bribón. Puede que Roje ya esté allí."

"Comprendido."

### ◆ Roje ◆

"¿Comandante Roje? ¿Qué estabas haciendo con la ropa interior de Lord Rileyla?"

"Oh. S-Sobre esos..."

Roje se paró bajo la lluvia, el trueno sonando sobre su cabeza. Sus ojos se movían de un lado a otro.

Dey estaba sonriendo alegremente.

"Yo-Yo simplemente estaba ayudando a Lord Rileyla con las tareas del hogar. Después de todo, su ropa se habría mojado si la hubiera dejado afuera." Roje escondió hábilmente las bragas de Rila detrás de su espalda.

"Sin embargo, eso no era lo que estaba preguntando. Comandante Roje, hace un momento... estaba usando la ropa interior de Lord Rileyla."

"¡N-No lo estaba! ¡Yo no estaba!"

"Elfa perversa."

"¡No lo sooooooy! ¡Retíralo! ¡Retíralo!"

"Si Lord Rileyla se enterara, me pregunto qué diría ella". Dey se rio con picardía.

Roje la elfa ahora parecía un ratón acorralado por un gato. "Grrr... ¡¿T-Te atreves a chantajearme...?! ¡¿Qué quieres?!"

"Por qué, solo para ver la angustia en su rostro, Comandante Roje."

"¡Eres aún más retorcido de lo que pensaba!"



"El comandante de la división mágica de la guardia imperial... Me pregunto si te habrías envuelto el brasero en la cabeza si te hubiera dejado solo un poco más".

"¿Te estás burlando de mí, Candice Minelad?" A pesar de sus palabras mordaces, Roje no pudo ocultar lo conmocionada que estaba después de ser descubierta. "¡Quién ensuciaría a mi adorado Lord Rileyla... y sus bragas de esa manera! ¡Qué acto indescriptible!"

La sonrisa de Dey se ensanchó. "Vaya, vaya. Difícilmente eres alguien para hablar."

A este ritmo, Roje nunca viviría así.

Reuniendo el ingenio que le quedaba, la elfa dijo: "Parece que necesito encontrar una manera de callarte".

Y su método elegido fue la fuerza bruta.

"Realmente no me importa mucho ya que estoy muerto... pero eres realmente tonto si esperas salirte con la tuya amenazando a un vampiro cuando es prácticamente de noche..."

El cielo ya se había oscurecido. Roje había olvidado por completo la hora.

*¿Ya es de noche? ... ¿Q-Qué hago? Escogí una pelea con ella... Esto no es bueno. No puedo luchar contra un vampiro en la oscuridad...*

Sin embargo, ya no había vuelta atrás.

Roje metió las bragas en su bolsillo.

"¡Apuesto mi honor a ello! ¡Te silenciaré!"

Su oportunidad de victoria era escasa, pero huir arruinaría por completo su reputación. Sería el juguete de Dey por el resto de sus días. La única opción era intentarlo.

Roje lanzó su magia favorita, Filo de Sombra, en ambas manos. Dos espadas se manifiestan en respuesta.

Dey respondió de la misma manera. "Muy bien, te aceptaré. Me he sentido molesto porque el Maestro Roland no ha pasado mucho tiempo conmigo últimamente. Supongo que es una distracción tan justa como cualquier

otra, comandante Roje. Me siento tan emocionado ante la idea de luchar contra un miembro de alto rango del ejército del señor de los demonios.”

Dey invocó su lanza chupasangre.

“ ... ”

“ ... ”

La tensión hizo que el aire se volviera pesado. Ambos se movieron a la vez. Sin embargo, al final, no intercambiaron golpes.

Los dueños del ratón y el gato habían vuelto a casa.

"Para."

Roland había aparecido de la nada, agarrando a ambas mujeres por las mejillas.

“¿Fmgh?!”

"Aww. ¡No es justo!"

"¿Qué creen que están haciendo, tontos?" regañó Rila.

## ◆ Roland ◆

Al día siguiente, tomé el examen escrito para la licencia de Maestro de Planta en una sala de la sede del gremio.

Había otros dos hombres tomando el examen conmigo. Uno era un trabajador del gremio con anteojos. El otro, a mi izquierda, estaba sin afeitarse.

Iris me había dicho que la prueba sería difícil, pero no tuve muchos problemas con ella. Ni siquiera había tenido que hacer una pausa mientras lo revisaba.

*“Sin embargo, es tabú usar el conocimiento o las técnicas de los bosques...”* Eso es lo que Roje había dicho cuando le expliqué sobre Jita y su madre. *“Hay una hierba llamada genosho. No es muy raro, pero en lo que respecta a las formas del bosque, es prácticamente una panacea... Bueno, supongo que no debería ir tan lejos como para decir eso, pero está bastante cerca. Vale la pena intentarlo.”*

Roje parecía tan emocionado de que Rila le hubiera pedido un favor que felizmente nos dijo todo lo que pudo.

Aparentemente, las costumbres del bosque solo se transmitían entre los elfos. La raza bastante aislada era prácticamente un grupo de reclusos, por lo que probablemente sabían muchas cosas que los humanos no sabían.

Nunca antes había visto a Roje tan entusiasmado.

Cuando le dije que le entregaríamos el genosho una vez que lo encontráramos, Roje dijo que necesitaba hacer algunos preparativos y salió con Dey.

“ ... ”

Sentí que alguien me miraba desde la izquierda. En realidad, lo tenía desde hace un tiempo.

"Oye, muchacho, ¿tienes un segundo?" preguntó el hombre sin afeitado, que parecía tener treinta y tantos años. Se estaba aprovechando del hecho de que nuestro supervisor se había quedado dormido.

"¿Me dejarías echar un vistazo a tus respuestas? Solo un vistazo rápido. Vamos, chico, parece que tienes una buena cabeza."

"No creo que signifique mucho si haces trampa para tener éxito".

"Oh, vamos, no seas tan exigente".

No tenía la intención de continuar con la discusión, así que lo ignoré, lo que me valió un chasquido de su lengua. El hombre no parecía un trabajador del gremio. Tener una licencia era una calificación en sí misma, lo que la hacía deseable para cualquier persona en la industria de la salud.

*Aunque apenas parece el papel.*

El supervisor, que se despertó bruscamente, llamó a la hora del examen y recogió las hojas de respuestas.

A mi derecha, el trabajador del gremio suspiró y se levantó. "Pensé que este sería el año... pero supongo que simplemente no puedo hacerlo. Me doy por vencido en el examen...", admitió antes de irse con tristeza.

Eché un vistazo a su hoja de respuestas durante la recolección. Estaba medio en blanco.



"Gutless," escupió el hombre sin afeitar.

"Bueno, entonces, parece que solo hay dos de ustedes ahora. Pasamos a lo práctico. Por favor, recoja las hierbas nombradas en estos formularios mañana al mediodía y devuélvalas aquí".

Después de esa explicación, miré el papel que me habían entregado. Enumeró aproximadamente cien variedades de plantas utilizadas como ingredientes en la medicina.

*Así que solo tengo que recoger estos, entonces.*

"Por favor tenga cuidado."

Después de que el supervisor se fue, el hombre sin afeitar miró mi trabajo.

"Eso es diferente al mío... Oye, muchacho, ¿quieres intercambiar información?"

No vi cómo eso me beneficiaría, ya que sabía dónde encontrar todo.

"Lo sé. Lo sé. Estás pensando que se supone que no debemos trabajar juntos, ¿sí? Pero el supervisor nunca dijo que no estaba permitido. ¿Me sientes?"

"Supongo que tienes razón."

Teníamos un día para recolectar cien variedades de plantas por nuestra cuenta, pero lo haríamos sin supervisión. Era muy fácil hacer trampa si querías. A pesar de eso, pocos lograron aprobar el examen, lo que sugiere algún tipo de truco.

La mayoría de las hierbas se podían recolectar cerca, por lo que la prueba no exigía nada irrazonable.

"Muchacho, solías hacer algo bastante incompleto antes, ¿verdad? No tienes que decir nada. Tengo una buena intuición para estas cosas."

"Si fueras tan perspicaz, te habría ido mejor en la parte escrita".

"No me des sarcasmo. Esta licencia es importante para mí. Piensa en ello como un acto de misericordia... ¿me tienes?"

Me sentiría negligente si le diera información concreta. En cambio, le dije que no necesitaba ir muy lejos para la recolección y que todas las hierbas estaban en temporada.

“Ya veo... ¿Quién eres, muchacho? Sabes casi tanto como las personas que hacen los exámenes”.

“Si vives en el bosque tanto tiempo como yo, lo aprendes todo de forma natural”.

"Creció salvaje, ¿verdad?"

Si me dirigiera al bosque más cercano, podría terminar mi tarea al anochecer.

Cuando salí de la capital, el hombre sin afeitarse me siguió a los llanos. Escogí las flores silvestres y las hierbas de la lista y las puse en mi bolsa de yute.

Evidentemente, el hombre también tenía alguna idea de lo que estaba haciendo. También estaba recogiendo sus propias hierbas y hablando a veces, diciendo cosas como: *"Whoa, no esperaba encontrar esto aquí"*.

“A pesar de las apariencias, dirijo una botica. Estoy algo familiarizado con las cosas, pero hay estas veinte especies de las que simplemente no tengo ni idea. Creo que cada planta recolectada probablemente cuenta como un punto”.

“Probablemente”, respondí.

“Si no tienes un conocimiento perfecto de todo esto, acabas fracasando”, remarcó.

"¿Está bien? Pero si ese es el caso, ¿no puedes volver a hacer la prueba?"

“Tengo algunos problemas de dinero, ya ves. Pero las cosas serían diferentes con una licencia. De alguna manera prueba que eres confiable, que pueden confiar en ti. En el gremio, solo aceptan hierbas a precios reglamentarios, pero si tienes tu propia tienda, puedes fijar el precio”.

Parecía que planeaba obtener una mayor ganancia anunciando que tenía licencia.

“El único cliente que he tenido últimamente es este mocoso inútil, y mis pociones no se han movido desde que terminó la guerra. Bueno, todo va a mi cuenta de licor de todos modos.”

Escuché en silencio cómo el hombre sin afeitarse se quejaba a sí mismo sin darme cuenta de que estaba escuchando a escondidas.

A medida que nos adentrábamos más en el bosque, se lamentaba de su situación financiera en cada pausa. Esto hizo que pareciera que estábamos trabajando juntos, pero en realidad, el hombre sin afeitarse solo había decidido seguirme.

Ignoré todas las preguntas que me lanzó.

“Maurey recibió una puntuación alta, así que supongo que sabía lo suficiente para aprobar el examen”.

"¿Dijiste algo?"

Negué con la cabeza.

En poco tiempo, localicé algo de genosho, que no tenía nada que ver con el examen, y saqué un poco.

“Entonces, como estaba diciendo, una tienda realmente depende de los clientes habituales”. Este tipo seguro que sabía cómo hablar de sí mismo. Sin embargo, hubo algo que dijo que me llamó la atención. “Está este niño bestia que viene una vez al mes. Me imagino que ninguno de los otros boticarios le venderá nada. Ha-ha-ha. Simplemente se lleva a casa la harina que le doy, todos agradecidos por ello”.

“...”

El hombre continuó, como si estuviera contando un chiste: “¿Quién haría una medicina real para una bestia? Parece que el chico tiene dinero en efectivo, aunque no lo pensarías. Él siempre paga. He-he-he.” Se rio desagradable y ruidosamente.

Me volví para mirar al hombre sin afeitarse.

“Esa persona bestia...”

"¿Hmm?"

“... ¿Él vive fuera de la capital?”

Creo que mencionó algo por el estilo. No me sorprendería si fuera de los barrios bajos. El mocoso está sucio.

"¿Cuál es su nombre?"

“... ¿Creo que fue algo así como Jino? ¿Jina tal vez? Algo como eso.”



Inmediatamente, agarré al hombre por el cuello y lo empujé contra un gran árbol.

"¿Gah?!"

"Te diré cuál es su nombre... Es Jita. ¿Tienes alguna idea de cómo está haciendo ese dinero con el que te paga? ¿Sabes por qué necesita esa medicina?"

El hombre se retorció de dolor y me arañó el brazo.

"¿Q-Qué te pasa, muchacho? ¿Conoces a ese mocoso o algo así? No pudo haber obtenido el dinero a través de los canales adecuados".

"Así es."

Luego, lo golpeé contra el suelo tan fuerte como pude. Ni siquiera gritó. En cambio, se retorció en una agonía silenciosa.

"Estoy asombrado de que en realidad seas un boticario".

"... ¿C-Cuál es tu problema? ¿Qué te... hice alguna vez? Vi la nota médica. La mamá de ese niño nunca mejorará".

"Eso solo es cierto cuando se trata de tratamientos humanos".

"Mira, todo lo que hice fue venderle al pequeño mocoso la esperanza, ¡la posibilidad de que su madre sobreviviera!"

"Cállate, fraude. Si sé algo, es que no estabas haciendo esto con buenas intenciones."

Jita le había estado trayendo dinero a este hombre a cambio de harina inútil...

"Pero él es una persona bestia. Ha-ha-ha... ¿por qué estás tan preocupada por él? Soy yo quien me expongo para ayudar a alguien que no es humano. Eso es lo que hace la gente normal".

¿Las personas bestia normalmente eran tratadas tan terriblemente?

"Hace tres años, en la Colina de Pickel en el antiguo Ducado de Bardenhawk, cien mil de la tercera división de los ejércitos aliados triunfaron sobre los ciento treinta mil del ejército del señor de los demonios. Forzamos su primera línea, luego usamos el impulso para aplastar al

enemigo... Esa es la imagen que todo el mundo pinta. Pero en realidad, esa victoria fue una trampa destinada a apuntar a nuestros suministros”.

Esto había sucedido hace mucho tiempo.

“Al establecer una Puerta, varios demonios lanzaron un ataque sorpresa en nuestro centro en busca de provisiones. Todas las fuerzas que manejaban el área perecieron. Los suministros que habían sido destinados a sostener a un ejército durante un mes se incendiaron. La unidad más cercana ni siquiera se dio cuenta. En cambio, era una persona bestia muy alejada del incidente. Se dieron cuenta de que algo andaba mal usando sus agudos sentidos antes que nadie. Gracias a ellos pudimos limitar el número de bajas. Salvaron la vida de cien mil soldados”.

Habríamos tenido que retirarnos temporalmente si hubiéramos llegado demasiado tarde para extinguir el fuego. El objetivo del enemigo probablemente había sido perseguirnos durante la retirada.

"Muchas personas en el ejército vieron a las personas bestia de manera diferente ese día".

"Hmph. Sin embargo, apuesto a que uno no robó", comentó el tipo sin afeitarse, sonriendo. Agarré su cuello.

"¡Tú eres el que lo obliga a hacer eso!"

...Me emocioné.

Necesitaba volver a centrarme, porque sin querer había dejado que mi animosidad se mostrara.

Los ojos del hombre se abrieron de par en par y echó espuma por la boca. Parecía que realmente lo había asustado. Incluso se había ensuciado.

Solté su collar, tirándolo lejos.

"No te acerques a Jita nunca más".

No sabía cuánto tiempo planeaba quedarse el hombre en el suelo, pero estábamos en un bosque. Con suerte, se levantaría antes de que sucediera algo, pero se sabía que ocurrirían accidentes imprevistos durante el examen.

Después de recolectar rápidamente las plantas requeridas, usé una puerta para saltar a casa y le di a Roje el genosho.

"¿Esto realmente la curará?"

"No estoy seguro. Sin embargo, tiene más posibilidades que cualquier remedio humano".

Aparentemente, Roje podría ganar bastante con la cantidad que le había traído.

"Lo prepararé solo. Nadie mire dentro de la habitación."

"No estoy interesado en cómo lo haces, siempre y cuando se haga. ¿Cuánto tiempo crees que durará esta cantidad?" Yo pregunté

"Alrededor de tres meses. Ahora, agradéceme, humano. Estoy usando un preciado método elfo para hacer esto para ti", respondió Roje.

"No hay nada más fastidioso que un fanfarrón. Regresaré a la capital."

"¡E-Espera! ¡Escuchameeee!"

Dey se rió. "Simplemente insinuó que eres pesado, Comandante Roje. A él no parece importarle en lo más mínimo tu elfa, sea lo que sea."

"Gah. ¿Te atreves a burlarte de los elfos, vampiro zombi?"

"Oh vaya. Esa no era mi intención en absoluto. Eres tonto incluso para pensar que me preocupo por las costumbres élficas en primer lugar."

Roje frunció el ceño y miró a Dey, quien sonrió y la despidió.

No se sabía si se llevaban bien o no.

"De todos modos, Roje, has sido de gran ayuda", le dije. "Gracias."

"... ¿Qué te ha pasado de repente? Lord Rileyla fue quien me pidió que hiciera esto. Tu gratitud no tiene sentido. Hmph", resopló después de regañarme.

Antes de regresar a la capital, visité a Iris en la sucursal de Lahti y le pedí consejo sobre un asunto en particular.

"Hmm. Ya veo. Eso suena intrigante."

Parecía que le gustaba mi sugerencia.

"Sin embargo, tendré que hablar con los gerentes de las sucursales vecinas". Se detuvo por un momento. "Oye, ¿podrás llegar a la capital a tiempo? ¿No estás en medio de tu examen?"

"Estaré bien. Por favor, no te preocupes por mí" le aseguré.

Una vez que terminamos nuestra discusión, finalmente salté a la capital.

Rila había estado deambulando por toda la ciudad y había encontrado un buen restaurante, así que comimos allí y luego nos dirigimos a la posada. Después de divertirnos en la cama, Rila apoyó la cabeza en mi brazo y me dijo: "No puedo prometer que la madre se recuperará por completo. Sin embargo, Roje confiaba en que sería una mejora con respecto a la situación actual".

Habló en un susurro, pero era fácil de escuchar en la habitación silenciosa.

"Debo recompensar a Roje de alguna manera. Jugar al médico está muy lejos de sus deberes habituales".

"También me dijo que consultaría con el médico militar de la base de las fuerzas rebeldes en la isla. Roje es un seguidor muy leal", respondí.

"Que ella es... una de la que jactarse".

La lealtad ciega de ese elfo también era su único defecto.

Rila trazó su dedo índice sobre mi pecho. Siguió mis músculos, luego acarició las cicatrices en ellos.

"Los humanos son realmente de mente estrecha cuando se trata de apariencias. He oído que esa es la razón por la que los elfos se retiraron a los bosques. Antes eran más sociables".

En la capital había gente de todos los ámbitos de la vida, pero los que estaban fuera de la ciudad no estaban acostumbrados a los demás y, por lo tanto, eran menos acogedores. Aunque los humanos y los demihumanos habían luchado juntos durante la guerra, no estaba claro cuántos sabían al respecto.

"... ¿Has estado con un elfo?" Rila preguntó abruptamente.

"¿De qué estás hablando?"



"Como dije... ¿Has compartido una cama con un elfo antes...?" Me miró directamente a los ojos.

"Lo he hecho", respondí.

"Hmph. Al ver cómo son perpetuamente jóvenes y hermosos, estoy seguro de que debe haber sido un punto culminante para ti durante la Guerra Humano-Demonio".

Rila me dio la espalda. Ella había dicho "hermoso" en un tono particularmente mordaz.

"Sí, lo era."

"¡Guhhhhh...! Al menos haz el más mínimo intento de negarlo. No halagues a otra mujer delante de mí".

"No le haría ningún bien a nadie que yo mintiera".

"Me has puesto de mal humor. Me siento celoso..."

Cuando traté de apartar el brazo en el que descansaba Rila, ella se aferró a él con fuerza.

"... Sin embargo, ¿me levantarás el ánimo?"

"¿Por qué me preguntas eso?"

Rila me miró a la cara. "Todo lo que debes hacer es amarme, y solo a mí, por esta noche". Envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y presionó un beso en mis labios. "Ese es un privilegio que solo te permitiré tener, bribón".

"Es todo un privilegio, de hecho", respondí.

"En ese caso, ¿daremos la bienvenida al amanecer agradablemente exhaustos?"

"¿Quieres decir que quieres seguir con esto hasta la mañana?"

"Ha-ha-ha... no debería ser demasiado para ti".

Rila había sido una joven doncella hace un momento, pero su expresión se había vuelto carnal en algún momento.



Una ligera fatiga se cernía sobre mí mientras me dirigía a la sede del gremio después de un desayuno sencillo en el primer piso de la posada. La noche no me había afectado mucho, incluso en comparación con los días en que dormí bien. Rila, sin embargo, estaba actualmente desmayada en la habitación.

Roje se paró frente a la sede.

"Escuché que estabas tomando tu examen aquí", explicó. Ella empujó una pequeña bolsa hacia mí.

"¿Ya has terminado?" Yo pregunté.

"Hice que el médico del ejército lo inspeccionara también. Dijo que incluso los humanos no tendrían problemas para tomar la medicina".

"Gracias. Rila dijo que te recompensaría de alguna manera."

"¿En serio? Eso sería un honor."

Había algo que sobresalía del bolsillo de Roje: un trozo de tela.

Parecía familiar... ¿Era la ropa interior de Rila?

*¿Qué hace andando por ahí con eso? Me preguntaba.*

Pensé que tal vez su tonta lealtad había ido tan lejos, ¿ahora quería las bragas del objetivo de su afecto? Tal vez se había comprado un par como amuleto de buena suerte. Cualquiera que sea la respuesta, se sintió un poco grosero. ¿Había vislumbrado accidentalmente el oscuro funcionamiento interno de la mente de Roje? Tal vez lo quería porque era uno de los efectos personales de Rila y, por lo tanto, era una reliquia casi religiosa para Roje.

*Una reliquia...*

No lo entendí.

"¿Qué? ¿Todavía requieres algo de mí?"

"...No nada."

Roje inclinó la cabeza con curiosidad. Incluso Rila probablemente aún no había visto este lado de Roje. Tendría que advertirle que tenga cuidado.

Y pensar, fue solo ayer que Rila había estado alabando al elfo. Imaginar cómo se sentiría Rila al descubrir esto también me decepcionó. Traté de aceptar a Roje, a pesar de sus defectos.

“Los humanos tienen la mala costumbre de rechazar todo lo que no entienden”, comenté.

“¿.....? Sí, supongo que tienes razón en eso”, respondió Roje.

Me guardé la medicina y entré en la sede del gremio. Cuando fui a la ventana de recepción, encontré a la misma recepcionista del día anterior revisando documentos.

“Um, disculpe. Sobre el examen práctico Maestro de Planta de ayer...”

“Oh si por supuesto. ¿Tienes alguna pregunta? Tienes hasta esta tarde, así que no pierdas la esperanza y haz lo mejor que puedas”.

"He terminado."

"¿Qué? Eso fue rápido." La empleada no pudo ocultar su sorpresa. “Solo hemos tenido otros diez en el pasado que terminaron el examen tan rápido. Dos de ellos estaban desesperados por pasar, y los otros ocho habían recibido ayuda y terminaron perdiendo puntos por eso”.

"¿Puedes decir que tuvieron ayuda?"

"Sí. No les decimos a los examinados, pero hacemos un cuestionario final sobre las plantas recolectadas”.

Por supuesto. Así fue como determinaron quién había hecho trampa.

Una persona podría obtener ayuda externa para recolectar hierbas, pero aún necesitaría tiempo para memorizar información sobre las plantas, y un día no sería suficiente. Si bien un solicitante podría completar la sección práctica más rápido con la ayuda de otros en la ciudad, aun así, no aprobaría sin el conocimiento adecuado.

Le entregué las hierbas que había recogido y mi lista a la recepcionista. Luego me llevaron a la misma habitación que ayer.

"... Bueno, entonces, voy a empezar."

“Por favor,” dije.

La prueba final fue sobre las cien variedades.

Me preguntaron sobre muchos detalles finos, empezando por lo fundamental, como dónde crecía cada planta, las condiciones de germinación necesarias, cuándo florecerían y su potencia. Incluso hubo algunas consultas que solo un entusiasta sabría.

“...Uh, guh... ¿qué...? ¿Quieres decir que no hiciste trampa...?”

“No lo hice”, respondí.

“Pero se supone que este tochuso aquí solo crece en lugares muy peligrosos y debería haber llevado mucho tiempo recolectarlo”.

Uno nunca debe subestimar a un ex asesino. No podría decir tanto en voz alta, por supuesto.

“Esta es una prueba desagradable. No puedo creer que hagas que alguien vaya hasta allí para cosechar plantas.”

“¡Pero... este examen está diseñado para que las personas reprobem...!”

Sentí que las preguntas que me habían hecho eran bastante rencorosas, pero apenas me desconcertaron. Así que decidí responder con una pregunta rencorosa por mi cuenta.

“Tochuso crece en lugares con mucha altura y buena luz solar”.

“¿Así qué? ¿Qué pasa con eso?”

“Hay otro tipo de lugar donde crece aún mejor. ¿Sabes dónde podría estar eso?”

“... ¿Eh?” Mi supervisor no pudo responder. Me dio una mirada severa, luego soltó una carcajada como si admitiera la derrota. “Señor Roland, obtuviste una puntuación perfecta en las partes escrita y práctica. Tan perfecto, de hecho, que sospechaba que hacías trampa... Debo disculparme.”

El supervisor inclinó la cabeza.

“Creo que en realidad me hubiera resultado más difícil obtener respuestas incorrectas”.

“Ha-ha... bueno, ahora lo has dicho. Has obtenido la puntuación más alta de nuestra historia y además a una velocidad récord. Felicidades. Te has ganado la licencia de Maestro de Planta.”



"Gracias."

Aparentemente, recibiría una insignia que enviarían a mi gremio local más tarde. Debe haber sido el que Maurey mostraba con orgullo mientras coqueteaba con mujeres.

"¿Solías ser un aventurero?" me preguntó el supervisor. "¿O tal vez el aprendiz de un boticario?"

"No, tampoco. Yo era un asesino."

El supervisor se rió de mi respuesta. "Eres un asesino bien informado entonces. ¿Supongo que tu especialidad era el veneno?"

"Dependiendo de la situación, tuve que hacer uso de algunos".

Era la verdad, pero no creo que me creyera.

"Qué persona tan interesante eres", comentó el supervisor con una sonrisa antes de salir de la habitación.

Con el examen de calificación de Maestro de Planta completo, fui a la posada a despertar a Rila para que pudiéramos almorzar.

"Ngh... todavía... con sueño..."

"Esto solo sucedió porque te atrapaste tanto en el momento y querías seguir hasta la mañana".

Rila se frotó los ojos mientras sorbía su sopa. Ella lo estaba derramando un poco.

"Obtuve la medicina de Roje. Se lo llevaremos a Jita".

"Mm-hmm... ¿Cómo estás tan alegre?"

"¿Alegre de qué manera?"

"En ambos sentidos".

"Entrené para serlo"

"¿En ambos sentidos?"

"En ambos sentidos".

“Vaya... qué entrenamiento lujurioso debe haber sido...”

Al final de la comida, la somnolencia de Rila había desaparecido y estaba lista para salir de la ciudad hacia la casa de Jita.

No sabía si mencionar lo ocurrido con Roje, pero con lo mucho que Rila había elogiado al elfo, me pareció un tema difícil de abordar. Tal vez me había hecho una idea equivocada por la escasa tira de tela que había visto. Tal vez Roje se había comprado la ropa interior para ella.

“¿Crees que la madre de Jita mejorará?” Preguntó Rila.

“No estoy seguro”, respondí.

“Qué hombre tan insensible eres. ¿No puedes al menos decir algo para darme tranquilidad?”

“Si hacerlo aumentara las posibilidades de curarla, lo haría”.

Si Iris lograba comunicarse con los demás, Jita tendría un medio de ingresos. No había nada más que pudiera hacer sobre esa situación además de orar.

Tan pronto como llegamos a la casa de Jita, salió a recibirnos.

“Oh, bienvenido. ¿Qué sucedió?”

“Tenemos medicina para tu mamá”.

“¿Eh? ¿Para mi mamá?”

Una vez que asentí, Rila se inclinó para mirar a Jita a los ojos. “Es una medicina secreta hecha por un elfo. Estoy seguro de que hará que tu madre se sienta mejor. Ella sonrió.

“¡G-Gracias!”

¿*Una medicina secreta?* Roje no lo había llamado así.

“Rila, no le hagas ilusiones. Eso no servirá de nada. Tienes que decirle la verdad.”

“Que tonto. ¡Deja de quejarte! ¡Es peor hacerlo sentir ansioso! Realmente ahora, un mortal de sangre fría como tú no comprende los sentimientos de los demás.”

Cuando un demonio era el que te decía tanto, no tenías ningún terreno en el que pararte.

Los ojos de Jita se abrieron como si hubiera recordado algo.

"Oh, pero... no tengo dinero..."

"Eso no será necesario. No trajimos esto para vendérselo a usted" expliqué.

Los ojos de Jita parecían preguntarnos a Rila y a mí si eso estaba bien. Ambos asentimos juntos.

"Jita, ¿tenemos visitas?" La madre de Jita llamó desde adentro.

"Oh sí. Roland y Rila."

"Está bien. Te explicaré cómo funciona este medicamento", dije.

"No lo harás. Permíteme", corrigió Rila.

Me empujó a un lado y entró en la casa, dirigiéndose a la cama en la parte de atrás.

Como ahora los dos estábamos solos en la puerta, decidí plantear el asunto en el que había estado pensando.





"Jita, ¿cómo te sentirías trabajando en el Gremio de Aventureros?"

"¿Eh? ¿En el gremio?"

Los ojos del chico se abrieron como platos cuando se lo expliqué.

"¿Conoces a Lahti? Está un poco al suroeste de aquí. Es tu ciudad promedio". Él asintió, así que seguí adelante. "Hay muchos nuevos aventureros cerca de allí. Los novatos necesitan ir a las montañas y los bosques con más frecuencia, porque hay muchos tipos diferentes de misiones fáciles en esas regiones. Sin embargo, los principiantes tienden a sobrestimar sus habilidades, por lo que un número sorprendente de ellos se pierden y no pueden encontrar el camino a casa".

"Woow... eso parece una tontería de su parte."

"Vamos, no digas eso".

Los aventureros de rango F eran los más propensos a no informar durante más de un mes después de aceptar una misión.

Las misiones que requerían batalla solo comenzaban en el rango E, y tampoco enviaríamos aventureros de ese nivel a áreas peligrosas. El gremio creía que la mayoría de las personas que rompieron el contacto habían sido víctimas de accidentes. Los novatos no entendían las realidades de las aventuras y, después de todo, era más probable que se volvieran imprudentes.

En el interior, Rila estaba haciendo todo lo posible para explicar las cosas con gestos.

"Me gustaría que guiaras a los aventureros de menor rango", dije.

Jita se señaló a sí mismo. "... ¿Yo?"

"Sí. Tu vista, olfato y oído superan a los del humano promedio. Este trabajo es ideal para ti."

"Supongo que sí... pero ¿crees que realmente podría hacerlo...?"

"No es una cuestión de si puedes o no puedes. Te pregunto si lo harás o no".

Él mismo podría convertirse en un aventurero, pero eso podría esperar hasta más tarde.

"Lo haré. Tomaré el trabajo."

"Hmm. Buena respuesta."

Le di una palmada de aprobación en la cabeza, a lo que Jita respondió entrecerrando los ojos felizmente.

Ahora que había terminado mi conversación con él, me preparé para contárselo a su madre. Parecía preocupada, pero estaba feliz de que Jita estuviera tan motivada.

Somos gente bestia. No estoy seguro de si podemos conseguir trabajos adecuados. Sr. Roland, dejo a mi hijo en sus manos.

"Usted puede contar conmigo."

"Gracias por todo, de verdad."

La madre de Jita asintió con la cabeza, lo que llevó a Jita a hacer lo mismo.

"Muchísimas... gracias."

"No. Ni siquiera estamos seguros de si esto curará..."

Rila me golpeó en la espalda. La miré, y ella estaba bastante furiosa y sacudiendo la cabeza. Evidentemente, ella no quería que yo ofreciera ninguna información innecesaria.

Parecía que Rila ya había repasado todo lo relevante sobre el medicamento, y Roje había incluido instrucciones en la bolsa sobre cómo tomarlo.

"¿Cómo podemos agradecerte?" se preguntó la madre.

"Será de gran ayuda para nosotros tener a Jita cerca. Eso es suficiente" le aseguré.

Después de eso, hablamos un rato y luego salimos de la casa de Jita.

Regresamos a Lahti y fui al gremio para informar sobre el resultado de mi prueba.

"Oh, Sr. Rolaaand. ¿Cómo te fue en el examen? ¿Ya has terminado? Milia fue la primera en verme y saludarme."

"Sí. Lo pasé sin incidentes."

"¡Woow! Por supuesto que sí, Sr. Roland. Realmente deberíamos celebrar".

Con la esperanza de descartar esa noción, comencé a decir: "No es gran cosa, así que..."

"Ahí está tu humildad otra vez. ¡Es un gran problema! Así que todos tenemos que conmemorarlo".

Debido a que Milia estaba hablando tan alto, todos en la oficina habían escuchado.

"¡Felicidades, Argan! ¿Estudiaste?"

"¿Qué? ¿No lo hiciste? La mayoría de la gente... pasa años preparándose".

"Señor Argán, ¡bien hecho!"

"¡Felicidades!"

Todos me hablaban, lo que me hizo sentir un poco avergonzado.

Aparentemente, Maurey estaba fuera por el día. Solo habría causado problemas, así que me alegré de que no estuviera cerca. Cuando fui a la oficina del gerente de la sucursal, ni siquiera tuve la oportunidad de decir cómo me había desempeñado. Iris ya lo había oído todo.

"Milia es tan ruidosa. Sabía que estarías bien, pero todavía estoy agradecido de que hayas hecho el corte".

"Gracias. Entonces, ¿sobre el asunto de la guía?"

"Le pregunté a tres sucursales, y todas me dieron el visto bueno".

Iris y yo discutimos el nuevo sistema de guía por un rato.

Tendríamos guías de apoyo permanentes en ciertos días de la semana para las ciudades y tres bosques donde se llevaban a cabo la mayoría de las misiones de bajo nivel. Cuando el personal del gremio organizaba misiones, también recomendaban que cualquier rango F que viajara a un lugar por primera vez fuera los días en que hubiera una guía disponible.

"... Bueno, supongo que esto servirá", dijo Iris.

"El bosque no es profundo, pero los novatos se pierden en caminos desconocidos porque bajan la guardia", respondí.

Muchos dicen que el descuido es el mayor enemigo de uno.

Iris suspiró con exasperación, luego apoyó la cabeza en su mano y sonrió.

"Realmente eres tan suave".

"... ¿Lo soy?"

"¿No lo sabías?"

"Simplemente pensé en un sistema eficaz y encontré a la persona adecuada para ocupar el puesto en el momento oportuno".

"Entonces, lo dejaremos así", dijo Iris. Luego se rio.



Poco tiempo después, llegó el día inaugural del nuevo programa de guías.

"Estoy tan nervioso..." Jita se había estado preparando, hablando con los aventureros y haciendo algunos caminos fáciles para los demás. Evidentemente, incluso eso todavía lo dejaba inseguro. "¡Pero voy a trabajar duro! Gracias a la medicina, mamá ha estado mejorando".

"Me alegra oírlo."

Aproximadamente dos meses después, la madre de Jita se curó antes de que hubiera terminado de usar toda la medicina.

Parecía que Rila no se había equivocado al presumir de la eficacia de las técnicas secretas de los elfos.

Jita había dicho que quería agradecernos, así que Rila, Roje y yo decidimos cenar juntos en la casa de Jita para celebrar la recuperación de su madre.

"Jita ha estado recibiendo buenas críticas en su trabajo".

"Oh, ¿lo ha hecho?"

Jita se rio con vergüenza por eso.

El nuevo sistema había sido recibido favorablemente. Lo suficiente como para que se hablara de reclutar más guías. Los nuevos aventureros

estaban muy agradecidos de tener a alguien que los apoyara, y esto evitaba que se perdieran en los bosques y pueblos.

"Realmente subestiman los bosques. Incluso hubo alguien que dijo que hoy era su primera vez. Le dije que era peligroso, pero tan pronto como miré hacia otro lado, él estaba vagando por su cuenta, y luego—" Jita se quejaba, pero estaba claramente agradecido de todos modos.

En comparación con cuando robó el bolso de Rila, se veía mucho más alegre.

"¡Voy a invitarte a una comida en algún momento con mi salario, Roland!" Jita proclamó.

"Claro, pero te costará".

"¿Qué? Sé paciente conmigo..."

"Estoy bromeando."

"Seguro que es difícil saberlo".

Las tres mujeres en la habitación se rieron.

Rila y Roje observaron serenamente a madre e hijo hablar entre ellos. La pareja parecía casi santa, aunque tenía el presentimiento de que estaban complacidos por cosas ligeramente diferentes.



## Capítulo II: Comisión De Asesinatos

Estábamos en lo profundo del bosque en una montaña sin nombre en la parte noreste del Reino Felind.

"Wheeze, wheeze, haah... Knave... ¿tenemos mucho más por recorrer?"

"Sí. Estás recibiendo tu justo postre por no hacer ejercicio. Apenas hemos hecho nada todavía".

"¡Oye, humano, no te burles de Lord Rileyla!"

"Cállate, elfa pervertida".

"Grrr..."

Detrás de mí estaba Rila, que parecía cansada mientras caminaba, y Roje, que estaba prácticamente pegado a ella.

El incidente de las bragas de Rila... Así es como lo estaba llamando ahora. Podría haberlo revelado, pero había elegido esperar un tiempo, esperando mi momento hasta que fuera el momento adecuado.

Rila hizo todo lo posible para seguirme el ritmo, resoplando y resoplando mientras lo hacía.

Habíamos cruzado la parte más difícil del pico y caminábamos por el bosque. Esto fue difícil para Rila, ya que actualmente tenía la resistencia de una persona promedio.

"Realmente ahora, qué lástima absoluta... Yo también había estado de humor para ir de picnic..."

"Te dije varias veces que no íbamos a ningún picnic".

"Lord Rileyla está exhausto. ¡Pido un descanso para comer!"

"Solo porque tienes hambre, estoy seguro", respondí.

Caminar por el áspero sendero, que difícilmente constituía un camino real, exigió más energía de la que había calculado. Todos los árboles se veían iguales, una vista que provocaba ansiedad si no estabas acostumbrado a ellos. Podría llevar en la mente.

Todo había comenzado cuando fui a beber anoche con Rila.

"Yo... vivo contigo, bribón... pero no sé nada de ti...", había dicho. Recordé la angustia en sus ojos empañados, aunque eso podría haber sido el alcohol. Se dejó caer sobre mí cuando me senté en el sofá y luego me rodeó con sus brazos. Después de tomar un sorbo de su vino, me lo compartió a través de sus propios labios. Apenas estaba ebrio, pero la bebida ayudó a que las palabras fluyeran.

"¿Quieres verlo, entonces? Sin embargo, no estoy seguro de si todavía está allí". Me refería a la casa en las montañas donde crecí. Rila asintió con entusiasmo. Ven a la mañana siguiente, lamenté haberlo dejado escapar, pero no había nada que hacer al respecto para entonces.

Hice lo mejor que pude para darle a Rila respuestas evasivas, pero ella estaba decidida a ver mi antiguo hogar. Y eso es lo que nos llevó a emprender este paso montañoso del noreste al amanecer.

La elfa absurdamente leal que me había acompañado no había sido parte del plan, pero cuidaba felizmente a Rila por mí, así que me alegré de tenerla. Rila había empacado comida, una manta de picnic, sombreros y cantimploras ayer, pero el equipaje adicional era poco más que una molestia.

Llegar a la capital desde la casa de mi infancia le tomaba a una persona promedio un día para atravesar las montañas y luego otros cuatro a caballo. No lo sabía cuándo mi maestra me dijo: "*Se tardan dos días en llegar a la capital, solo dos. No está tan lejos.*" Así que estaba convencido de que eso era normal e hice exactamente lo que ella dijo.

Cuando fui a la capital por mi cuenta por primera vez, me tomó cuatro días para el viaje de ida y vuelta, y ella me golpeó. Fue entonces cuando me di cuenta de que mi maestra había querido decir dos días en total para todo el viaje.

No había caminado por estos bosques en mucho tiempo, pero no habían cambiado en lo más mínimo. Habían sido mi campo de entrenamiento y caza y me habían instruido en los caminos de la naturaleza.

"Reduzca la velocidad", llamó Roje. "¿No tienes consideración por Lord Rileyla?"

"Si no te gusta mi ritmo, puedes dar la vuelta e irte a casa".

"Por qué, pequeño... ¡Conoce tu lugar, humano!"

A Rila no le gustaba que yo fuera considerado con ella, al menos no de esta manera. Aparentemente, la hizo sentir como si me estuviera reteniendo.

Independientemente, cómo se sentía y la realidad eran asuntos separados. Dado que las molestias de Roje también comenzaban a ponerme nervioso, tomamos un breve descanso y luego reanudamos la caminata.

Después de muchas paradas breves en el camino, finalmente llegamos a nuestro destino poco después del mediodía. El bosquecillo de árboles dio paso a un prado abierto de altas hierbas y una vieja casa cubierta por una hiedra que incluso se había tragado la puerta.

Pensé que los ladrones podrían tratar de instalarse aquí, pero el lugar parecía abandonado.

"¿Es esto?" inquirió Rila.

Asintiendo, respondí: "Sí".

"Oh-ho." Se interesó mucho en el antiguo edificio, dando una vuelta alrededor antes de volver a mí.

Mientras tanto, Roje investigó nuestro entorno, murmurando: "No hay nada aquí. Qué lugar tan solitario".

"Se siente completamente diferente de los bosques élficos, ¿no?" Yo ofrecí.

"El bosque del que soy es... Bueno, no importa. Entremos por el momento."

"Claro", respondí.

A pesar de ser poco después del mediodía, el bosque podría oscurecerse rápidamente. Lo mejor para nosotros era instalar el campamento antes del anochecer.

Empujé a un lado las enredaderas y me dirigí adentro.

¿Cuántos años habían pasado desde que había estado aquí? Mi vida aquí había terminado a la edad de quince años, cuando ella decidió que sería mayor de edad. Después de eso, comencé una vida secreta, viajando de una región a otra y mudándome de un país a otro mientras cumplía con

mis tareas. Había usado este lugar como una casa de seguridad varias veces, pero solo durante una semana como máximo.

"Tos, tos. Es bastante polvoriento. Roje, la ventana, si quieres."

"Como deseas. ¡HRAAGH!" Roje abrió enérgicamente todas las ventanas una tras otra con un vigor poco práctico. "Yo, Roje Sandsong, haré todo lo que esté a mi alcance para asegurar que Lord Rileyla tenga una estadía cómoda. ¡Quitaré este polvo como si mi vida dependiera de ello!"

Parecía que Roje estaba muy emocionado de pasar un tiempo con Rila fuera de casa. Estaba más entusiasmada que de costumbre.

Este lugar era aproximadamente del tamaño de mi casa actual, completo con tres dormitorios, una sala de estar, una cocina, un comedor, un baño y un baño.

"Hmm. ¿Entonces pasaste tus días, de la mañana a la noche, entrenando en este lugar desde que eras un pilluelo, bribón?"

Rila se sentó en el sofá y miró por las ventanas que acababa de abrir Roje. No había nada más que malas hierbas allí ahora, pero era donde me habían enseñado a asesinar, pelear y usar armas.

"No fui solo yo. Mi maestra también creció aquí".

"... Y estoy segura de que tu maestra era una mujer", comentó Rila.

"Sí. Me sorprende que hayas adivinado eso."

"Simplemente asumí que ella sería lo que no deseaba". Rila resopló, una expresión delicada en su rostro.

Traje varios trozos de madera y usé un cuchillo delgado para cortarlos y encender un fuego. Una vez que creció lo suficiente, alimenté las llamas con los troncos.

"¿Qué es lo que quieres saber sobre mí?" Yo pregunté.

Venir aquí no le revelaría mucho a Rila por sí solo. Habría sido mucho menos trabajo si solo hubiera preguntado directamente.

"Simplemente deseaba ver el mundo como tú lo has visto".

"¿Cuándo te convertiste en poeta?"

"P-Para eso".

Nunca disfruté hablar de mi pasado. A lo largo de los años, conscientemente había borrado mucho de mi memoria.

"Soy la hija del antiguo señor de los demonios, y una vez fui un prodigio mágico. De alguna manera, mi educación puede haber sido similar a la de esa niña abandonada, Almelia."

Fácilmente podría imaginar eso. El infierno y las tierras humanas eran diferentes, pero Rila y Almelia eran descendientes de reyes. Sin duda, Rila tenía curiosidad porque mi vida como marginada social era muy diferente.

"Puedes decirme cualquier cosa. Me gustaría saber cómo viviste y qué nos llevó a encontrarnos. Eso es todo lo que deseo."

Lenguas de fuego asomaban entre los huecos de la gruesa leña.

"...Cuando era más joven, a menudo vigilaba el fuego de esta manera. Mi maestro fue como un padre para mí. Ella me crio y dio a luz al asesino que soy. Mientras ella cocinaba, yo vigilaba la estufa y alimentaba las llamas. Solía atizar el fuego con una plancha. Estoy seguro de que tenerme dando vueltas era una molestia mientras ella cocinaba."

Rila se rió en voz baja detrás de mí. "Así que hubo un tiempo en que eras lindo".

Escuché el sonido de algo estallar cuando Rila sacó el corcho de una botella de vino. Lo vertió en un vaso que sacó de su bolso y lo inclinó hacia atrás, vaciando rápidamente el contenido.

"Esa es la razón por la que tus maletas eran tan pesadas", dije.

"Sí, Sí. Soy muy terca", bromeó Rila. Luego comenzó a compartir algunas historias sobre sí misma. "Para cuando tenía cinco años, podía usar fácilmente la tri magia de rango de orden judicial. Estoy seguro de que tenía mis limitaciones, pero podía lanzar los hechizos que te enseñé, Disipación y Sombra, sin muchos problemas."

"¿Y Roje?" Yo presioné.

"Roje solo habría sido capaz de penta magia de orden judicial. Creo que solo la mitad de los oficiales superiores del lado de mi padre podían usar la tri magia de rango de orden judicial. Intenté Elevar, el hechizo de



nigromancia prohibido, cuando tenía nueve años. Mi padre estaba tan furioso que creí que me iba a matar". Rila se rió entre dientes mientras contaba el incidente. Me había hablado de resucitar a su gato muerto en el pasado.

Supuse que era mi turno.

"... Recibiríamos cartas de comisiones de esa apertura allí".

No había bandeja de entrega para la ranura, por lo que cuando llegaba el correo, crujía al caer al suelo.

"Cuando escuché llegar el correo, lo recogí y se lo llevé a mi maestra. Hubo varias formas en que recibimos solicitudes. Cuando se enviaban como cartas, cambiaban de manos varias veces. El repartidor y la persona que les había entregado la carta nunca conocieron al remitente original. Sin embargo, entendieron lo suficiente como para darse cuenta de que abrir el sobre ponía en peligro sus vidas. Cada vez que llegaba el correo, mi maestra se iba de casa por un tiempo. A veces eran unos días. Otras veces eran semanas. Siempre hice lo que ella me indicó mientras estaba solo, entrenando duro en los campos y los bosques".

Rila se puso de pie lentamente, su vaso aún en la mano.

"¿Hmm? ¿Es esa una de las letras a las que te refieres?"

"¿Qué?"

"El sobre es casi del mismo color que el piso, por lo que tal vez nos lo perdimos al entrar, pero... parece reciente". Rila recogió el sobre y me lo entregó.

"..."

"¿No lo leerás?"

"Ya no hago ese tipo de trabajo".

Cuando traté de tirarlo a las llamas de la estufa, Rila me lo quitó.

"En ese caso, lo inspeccionaré. No debería importar, ya que tienes la intención de tirarlo."

"Haz como quieras."

Rila tiró del sello de cera y abrió la carta, luego sacó el papel y lo leyó.  
"Hmm. Amy... ¿Es esa tu maestra?"

"Sí. Espera, ¿está dirigido a Amy?"

"Ese es el nombre escrito aquí, sí."

Así como usé el nombre "Roland" con personas en las que confiaba, ella solía usar "Amy" con las personas cercanas a ella. En realidad, fue todo lo contrario. Ella me había enseñado a usar nombres falsos para facilitar el trabajo.

Me preguntaba si ella había usado este lugar como una casa segura como yo. Eso, o el cliente no sabía dónde encontrarla y la envió aquí.

"Estaba convencido de que era para mí".

"Hay algunas partes que no puedo leer."

"Eso no es sorprendente". Tomé el papel y lo acerqué a la estufa, lo que reveló la escritura. "Podemos leerlo así".

"Oh-ho. ¡Un truco!"

Le devolví la carta a Rila y ella la leyó de nuevo.

"Una comisión de asesinato...", murmuró.

"Por supuesto."

"No... de un asesino. Es una solicitud para matar a un asesino."

"¿A Amy? ¿Por qué?" Pregunté dudoso, a lo que Rila respondió entregándome la carta. La pulcra letra decía exactamente lo que Rila me había dicho.

*Estoy seguro de que ya habrás oído noticias de la caída de la familia Moisandle, así como de la familia Cuthra que reinaba en la ciudad portuaria del oeste. Hay rumores entre los aristócratas de que Su Majestad tiene un agente secreto criado desde su nacimiento como espía que recopila información y envía asesinos cuando surge la necesidad. Aunque se vio ensombrecido por la caída de Moisandles, supuestamente un capitán de la Orden de Caballería fue asesinado en las calles de Imil. ¿Sabes algo de eso, Amy? Tengo una bolsa fuerte para ofrecer. Me gustaría que*

*investigaras y, si encuentras al culpable, me gustaría que te ocuparas del asunto.*

*Hmm. Ya veo, pensé.*

Parecía que los aristócratas habían asumido que la mentira de la "división especial de bienestar público" que yo había adoptado por capricho como historia de tapadera era una genuina iniciativa real. Aunque las dos casas nobles habían caído, los dos nobles todavía estaban vivos. Probablemente habían sido las fuentes de esta información errónea.

"Knave, no te faltan fans, ya veo".

"Después de todo, derribé esa arena subterránea".

Los infames aristócratas vieron una conspiración más grande en el trabajo, pero todo había sido obra mía. Aun así, no era ilógico que asumieran que se había emitido una orden real, incluso si su ira estaba fuera de lugar.

Rila entrecerró los ojos. "Todo esto parece inocuo ahora, pero puede haber algunos extremistas entre este grupo indignado..." Era una deducción digna del antiguo gobernante de todos los demonios. Ella poseía una buena intuición.

"Almelia está en el castillo," dije, sintiéndome repentinamente ansioso.

*Almelia...* Todavía pensaba en ella como esa niña en el campo de batalla. Ella no parecía lista para defenderse de mí.

"Mm-hmm... Almelia podría ser el objetivo. Sin embargo, dudo que haya alguien tan capaz como tú, así que ella debería estar bien".

Sin embargo, todavía no podíamos descartar la posibilidad de un golpe de estado...

Debido a que el Rey Randolph había estado castigando públicamente a los nobles recientemente, otros miembros de la aristocracia tenían que estar acobardados ante la idea de que podrían ser los siguientes. Supuse que la ansiedad y los nervios podrían precipitarlos hacia la paranoia. Tendría que informar al Rey Randolph sobre esta carta pronto.

El remitente, naturalmente, había ocultado su identidad. Me di cuenta de que se habían utilizado técnicas especiales en el mensaje, pero no pude

descifrar cuáles eran. Si el cliente conocía el nombre de Amy, tenía que ser alguien en quien ella confiara.

Probablemente había compartido algún tipo de clave con el cliente que solo ellos dos podían usar, probablemente una huella de maná, que podía identificar a una persona como las huellas dactilares. Dado que eso requería usar el propio poder mágico, solo mi maestro podía determinar el remitente.

"No puedo decir quiénes son, pero el cliente debe haber asumido que serían asesinados, por lo que definitivamente están involucrados en algo nefasto".

"Aquí pensé que la guerra había terminado, pero los humanos aún se pelean entre ellos... La aristocracia humana está llena de idiotas".

Roje trabajaba rápido, limpiando al final del pasillo. Podía oír claramente el sonido de sus movimientos incluso desde la tranquila sala de estar.

Rila se rió. "Así que te has enterado de información que nunca hubieras esperado, al parecer".

"Alguien que cree que será asesinado contratando a su propio asesino como guardia tiene razón", respondí.

"¿Es esto lo que quieren decir con el dicho 'combatir el fuego con fuego'?"

"Bueno", dije, "hasta que sepa quién es el remitente, no podré asesinarlo de todos modos".

Me dirigí a la cocina para preparar nuestra comida.

Teníamos todos los utensilios necesarios, así que comencé a preparar las plantas que habíamos recogido en las montañas en el camino hacia aquí y el conejo cornudo que habíamos capturado.

"¿Vas a cocinar esta noche, bribón?"

"Es algo que solía comer en el pasado. Sin embargo, no esperes que sepa bien. ¿Disfrutaste tu picnic?"

"Estoy exhausta, pero me alegro de haber aprendido algo sobre ti que no sabía. Parece que realmente eres humano. Es reconfortante saber eso".

"¿Qué más podrías haber pensado que yo era?"

Rila apoyó la cabeza en la mano en la mesa que Roje había limpiado. Ella me miró con una sonrisa en su rostro.

"Estoy seguro de que este estilo de vida tuyo debe haber sido agradable".

"Quizás lo fue".

Aun así, no tenía planes de dejar mi trabajo en el gremio. Mientras tenía ese pensamiento, muchas más caras aparecieron en mi mente que antes. Estaban Milia, Iris y todos los aventureros. Estaba sorprendentemente feliz de pensar que confiaron en mí para otras cosas además del asesinato.

Roje finalmente regresó de su limpieza.

"Bastardo... ¿estás acumulando puntos con Lord Rileyla cocinando?! ¡Maldito sinvergüenza!"

No entendía de qué estaba hablando, pero parecía que no apreciaba que yo estuviera a cargo de la comida de esta noche. Pusimos en la mesa el vino y el pan que Rila había traído, así como la cena que preparé.

Mi carne de monstruo asada a la sal fue bien recibida.

"La gordura y la sazón son excelentes, y las plantas silvestres salteadas que usaste como guarnición combinan a la perfección. Al comer las verduras entre cada bocado de carne, se atempera la consistencia de la grasa y hace que todo tenga un sabor más delicioso". Rila elogió mi trabajo extensamente.

"Maldición. Es delicioso..." Roje parecía en conflicto mientras devoraba la comida.

Una vez que terminamos, nos acostamos temprano por lo agotador que había sido el viaje. Habíamos decidido tomar cada uno una de las habitaciones, pero Rila se coló en la mía. Hablamos un rato sobre lo que Roje podría decir en la mañana, pero Rila se desmayó rápidamente.

Escuché su suave respiración mientras miraba al techo. Venir aquí me había traído recuerdos de los que podría prescindir...

*"Esto no es lo que había planeado".*

Sucedió el año que cumplí quince. Mi maestra había reconocido que me había convertido en algo propio, aunque todavía no sabía por qué de



repente decidió eso. No era rival para ella, y tampoco había completado ningún trabajo difícil todavía.

*“Has resultado ser un asesino sorprendentemente bueno. Me dio unas palmaditas en la mejilla y sonrió. “Si sigues trabajando duro y te mantienes ambicioso, estoy segura de que te convertirás en un hombre capaz de derrotarme en otra década”.*

*“...Estoy seguro de que estaré muerto para entonces. Incluso si estuviera vivo, no podría imaginar vencerte.”*

*“Aha. Te sientes así ahora, pero si no lo haces, no sabré qué hacer conmigo mismo”.*

*“... ¿Porque eso?”*

*“Porque es mi sueño”.*

*“¿Qué?”*

En algún momento, crecí más alto que ella. Podía esquivar cuando intentaba golpearme después de cometer errores. Cuando me abrazó, ya no terminé enterrado en su pecho.

Me había abrazado y acariciado mi espalda, tal vez como una forma de decir adiós.

*“Si estoy a tu lado, no crecerás. Si sigues aprendiendo de mí, te convertirás en una versión menor del asesino que soy”.*

*“...Probablemente tengas razón.”*

*“La misma falta de encanto, ya veo. Ha-ha. No necesitas convertirte en otra cosa. Solo sumérgete más profundo. Crece en ti mismo.”*

No había entendido su significado en ese momento, pero esas fueron las últimas palabras que me dijo. Después de un beso en mi mejilla, ella había desaparecido. O tal vez simplemente no había sido capaz de verla partir.

Nunca se me ocurrió que podría vivir otra década después de eso.



Después de leer la carta, el Rey Randolph dijo, sin la menor sorpresa en su voz: “Bueno, esperaba que algunos de ellos comenzaran a odiarme. Justo ahora. Todo lo que hice fue darles lo justo por sus crímenes. Es por eso

que a nadie le gustan los aristócratas...” Suspiró, claramente frustrado. "Si este otro asesino es tan bueno como tú, no tendría sentido defenderme, pero rezaré para que sea un enemigo al que pueda enfrentarme y tome las contramedidas necesarias".

“Espero que tus preparativos se mantengan frente a los que estás enfrentando”, respondí.

"Bueno, seguro que te has puesto sentimental".

"Quise decir eso como uno de tus amigos cercanos".

El Rey Randolph sonrió. "...Realmente has cambiado, Roland."

Una vez que Rila, Roje y yo salimos del bosque, me separé de ellos. Esos dos probablemente se dirigían hacia Lahti en este momento.

“Esto puede ser innecesario, pero...” Le entregué al rey una nota que había escrito la noche anterior.

"¿Qué es esto?"

“Es el método habitual de operación de un asesino. Los detalles no son infalibles, pero es mejor saberlo que no hacerlo”.

"Oh-ho. Hmm... Parece que tu estilo de vida normal te ha enseñado a ser amable."

“No te burles de mí”, dije, lo que hizo reír al Rey Randolph.

Sin nada que discutir, comencé a irme, pero el rey me detuvo. "Roland, ¿cuánto sabe el Gremio de Aventureros sobre ti?"

"¿Por qué de repente me preguntas eso?"

"Lady Leyte del Ducado de Bardenhawk se ha interesado recientemente en la organización".

Aparentemente, este asunto había surgido cuando ella visitó mi casa.

“¿Te refieres a la madre de Maylee...? ¿Cuál es el problema?"

“Antes de la Guerra Humano-Demonio, Bardenhawk no tenía un sistema de gremios, pero ahora planea adoptar uno. Sin embargo, no tiene a nadie que maneje la operación o que le diga qué debe ser un aventurero. Le han

pedido que pida prestado a un tipo fornido que pueda ayudar. ¿Qué dices, Roland?”

“Te advierto que, si bien soy muy bueno para hacer que un sistema sea más eficiente, no estoy preparado para construir algo desde cero”.

“No estarías solo. Me gustaría enviar gente para entrenar al personal y algunos aventureros para que también actúen como ejemplos”, dijo el Rey Randolph. Según él, Tallow, que había estado presente cuando Lady Leyte planteó esta idea, ya la había aprobado. “Creo que Tallow te llamará más tarde, pero ya estás aquí, así que pensé que podría decírtelo. Hablamos sobre a quién enviaríamos, y usted fue la primera persona en pensar. Tallow estuvo de acuerdo.”

"Parece que el Sr. Argan, el trabajador del gremio, se ha ganado una buena parte de su confianza".

“Vamos, no seas tan sarcástico. Podríamos seleccionar a las personas que van, pero también existe la posibilidad de que te dejemos el asunto a ti”.

"Tengo derecho a negarme, ¿no?"

Una mirada tensa brilló en el rostro del Rey Randolph. “Er, bueno... supongo que sí, pero... tienes tus propias conexiones con el ducado, ¿verdad? Realmente esperaba que me echaras una mano...”

"Entonces, si tuviera que ir a Bardenhawk, ¿entonces qué?"

"¿¿Hmm?! ¡Oh sí! ¿Qué es lo que te gustaría?" El Rey Randolph había asumido que rechazaría la oferta, así que cuando mostró el más mínimo interés, se aferró rápidamente.

“No tienen que ser todos ellos, pero me gustaría traer solo a algunas personas específicas conmigo. Eso incluye aventureros y trabajadores del gremio.”

“Mm-hmm. Informaré a Tallow.”

“Todo esto es hipotético, por supuesto, solo una posibilidad”, le recordé.

El Rey Randolph parecía insatisfecho con eso. *"No me vengas con eso"* estaba escrito en toda su cara.

“... Me gustaría hablar con alguien primero. Te daré mi respuesta en función de cómo transcurra esa conversación... ¿Por qué sonríes?”

"Pensar que una vez fuiste un asesino a sangre fría, y ahora necesitas discutir tus planes con alguien... Je, es una mujer, ¿verdad?" comentó el rey Randolph.

"Piensa lo que quieras".

"Oh, no seas tan tímido".

Me empujó. En el momento en que su dedo se encontró con la palma de mi mano, lo empujé.

"¡Yee-ouch! ¡Me has torcido el dedo!"

"No hagas un gran problema por una simple lesión".

"... No puedo creer que dañarías el dedo de un rey..."

"Si quieres que te trate como a un gobernante, lo haré la próxima vez".

El Rey Randolph se sopló en el dedo. "...No, está bien. Solo sé tú mismo, por favor.

"¿Cuál es tu objetivo real al enviar trabajadores del gremio?" cuestioné "No eres del tipo que hace trabajo filantrópico".

"Me estoy congraciando con el favor mientras puedo. Quiero que todos piensen en nosotros como un país amigo, tanto a nivel nacional como internacional. Algo así de todos modos."

"Pensé tanto. Tienes un lado oscuro."

"¡Y la razón más grande de todas es porque Lady Leyte es hermosa!" el rey admitió con una risa.

Que viejo tan astuto. Después de eso, hablamos un rato más y luego me fui.

"¿Eso es de lo que hablaste?"

Cuando le expliqué mi reunión con el rey Randolph a Rila, sus ojos se abrieron con sorpresa.

Ella y Roje ya estaban en casa cuando regresé. En ese momento estábamos cenando, cortesía de Roje. No estaba mal, pero tampoco sabía muy bien.

“¿Cómo es, humano? ¡Ahora ves de lo que soy capaz!” Roje, con un delantal y sosteniendo un cucharón, se rió mientras me miraba con aire de suficiencia.

Parecía que sentía la necesidad de probarse a sí misma porque mi cocina había sido bien recibida. Lanzó miradas ocasionales a Rila, con la esperanza de recibir elogios, pero el antiguo señor de los demonios estaba ocupado con otros asuntos.

"Hmm. Ya veo", dijo, ignorando por completo a Roje. "El país de Maylee..."

"Si tienes alguna objeción, podría viajar a través de la Puerta solo".

"No, eso no es lo que me preocupa. ¿Qué te parece, bribón?"

"Sería un trabajo interesante, aunque requeriría mucho esfuerzo. Además, Maylee fue la primera persona a la que le enseñé mis técnicas. Mentiría si dijera que no quiero verla."

Rila sonrió. "Por cierto. Entonces... ¿qué debo hacer?"

"¿Qué quieres decir?"

"Bueno... es...", murmuró Rila. Por una vez, ella no estaba diciendo lo que pensaba.

También me quedé sin palabras.

"¡Tonto!" Roje trató de darme un cabezazo, pero la aparté con una mano.

"No te engañes pensando que puedes lastimarme. Ahora, ¿qué te ha pasado de repente?"

"¡Lord Rileyla quiere decir que ella quiere ir contigo!"

Cuando la miré, Rila apartó la cara.

"Roje Sandson, ella no ha dicho nada de eso", dije.

"¡Es por eso que eres un tonto! ¡Un patán!"

"R-Roje, está bien. Me avergonzarás si lo declaras tan abiertamente..."

"¡Ves! ¡Has hecho que Lord Rileyla se sienta incómodo!"

La elfa intentó golpearme la cabeza varias veces con el cucharón, pero lo bloqueé con la mano.



“No grites. Tú eres la razón por la que está avergonzada”, respondí.

"¡Ella solo quiere oírte decir, 'Ven conmigo!'"

Otro golpe de cucharón llegó volando, así que robé el arma de Roje y le di un golpe en la cabeza.

"¡Ouch!"

"... ¿Es eso cierto, Rila?" cuestioné

Su voz era un susurro y respondió: “También tengo curiosidad por saber cómo le ha ido a Maylee. Aunque fue solo por un corto tiempo, vivimos juntos”.

"En ese caso, puedes venir conmigo".

“¡Oye, humano, te he dicho varias veces que eso no es lo que ella quiso decir! Lord Rileyla quiere decir...”

Temblando, Roje salió de la habitación, luego regresó de inmediato y me lanzó un libro.

“¡Lord Rileyla leyó esta novela romántica y resonó con ella! Hay una escena similar a esta, y ella quería la misma experiencia, entonces hoy eso fue exactamente lo que...”

Ahora que lo pienso, Rila había obtenido algo de Milia en secreto. Evidentemente, este era el objeto misterioso.

El rostro de Rila se puso escarlata y gritó: “¡Detente! ¡Eso es suficiente! ¡Abandonar! ¡Cómo te atreves a decírselo!”

“Hmph. Parece que se ha cansado de ti, humano.”

“Creo que se refiere a ti,” corregí.

"¿Qué?"

"¡Sal!"

“Señor Rileyla, ¿por qué me obligas a irme? ¡Le expliqué todo a este humano ya que eres tan modesto! ¡¿Qué he hecho para merecer el castigo?!”

"¡¡Solo vamos!!"

Roje parecía un perro abandonado cuando Rila la empujó hacia la puerta. Con eso hecho, Rila se aclaró la garganta y tomó asiento.

"Entonces, ¿vendrás conmigo?" Yo pregunté.

¿Era eso todo lo que ella quería?

"Mm. Ya veo. Entonces te acompañaré..." Rila asintió, su rostro sonrojándose levemente de nuevo.



### Capítulo III: Al Ducado De Bardenhawk, Parte I

El traqueteo de un carruaje hizo que los trabajadores del gremio detuvieran sus esfuerzos. Pocos llegaron a la oficina de esa manera. Tenía que ser alguien de la capital.

"Buen trabajo hoy, todos", escuché decir a alguien. Miré para encontrar al maestro del gremio, Tallow, entrando y caminando hacia mí. Más o menos entendí a qué había venido. Quería discutir el envío de empleados del gremio a Bardenhawk, tal como me había dicho el rey Randolph.

Como algunos trabajadores reconocieron a Tallow y otros no, la mitad de ellos se quedaron helados de sorpresa y los demás miraban con curiosidad.

"Deténgase ahí mismo, señor. ¿Qué estás haciendo? ¿Por qué te metiste así? Brawny, ¿no? ¿Esperas ser un aventurero?" Maurey no perdió tiempo en interrogar a Tallow. Dado que el maestro del gremio se había abierto camino desde que era un aventurero, Maurey no estaba demasiado equivocado.

Tenía curiosidad por ver cómo se desarrollaría esto.

"¿Qué? No creo que lo sea."

"Sí, estoy bastante seguro de que eso es..."

Mis colegas susurraban entre ellos.

"Y no puedes andar diciendo 'buen trabajo hoy' como si fueras su gerente principal. ¿Nadie te ha enseñado la etiqueta de trabajo adecuada?"

"Ha-ha-ha. Bueno, supongo que tienes razón."

Maurey resopló. "Hmph. Siempre y cuando tengas la idea. Oh, tontos aspirantes a aventureros. Sheesh."

"¿Está soportando la actitud condescendiente de Maurey?"

"¡E-Esto es un desastre! Alguien, cualquiera, apresúrese y llame al gerente de la sucursal".

"¡Gerente de Sucursaaaaaaaal!"

Mientras un revuelo recorría la oficina, Milia llamó con voz airada: "Oh, ¿entonces tenemos un aspirante a aventurero? Por favor, dirígete a la recepción..."

Claramente, ella tampoco reconoció a Tallow.

Ella se volvió hacia mí.

"Señor Roland, tenemos un aventurero potencial. ¿Podrías ayudarlo en la recepción?"

Parecía que Tallow no tenía intención de corregirlos. "Si pudieras por favor", dijo mientras asentía hacia mí.

"... Por favor, no juegues con los empleados, tonto".

"Ha-ha-ha-ha".

"¿Lo conoce, señor Roland? Qué alivio", dijo Milia mientras le sonreía a Tallow. Maurey parecía molesto.

"¿Es uno de los amigos de Roland? Sheesh. No lo estás haciendo bien. Ni siquiera me importan sus modales. Se supone que enseñar a los aventureros es parte de tu trabajo como miembro del personal, ya sabes. Tienes que revisar tus métodos".





"Sí, entendido", respondí.

"Ha-ha-ha. ¡Roland, el Roland está... siendo regañado!"

"Tsk. Esto solo está sucediendo porque estás jugando con los trabajadores".

"Vamos, no me mires así".

Iris salió rápidamente de la trastienda.

"¡Maestro de la alianza! ¿Q-qué te trae por aquí hoy? ¡Ah, y lamento mucho que mis empleados no te reconocieran!"

Milia y Maurey levantaron la vista de sus asientos con asombro al hombre musculoso que habían confundido con un aspirante a aventurero.

"Vamos, vamos, no me importa. Tengo algo rápido de lo que hablar con Roland."

"Gerente de Gremio, un pequeño incidente como ese no es suficiente para agitar al maestro del gremio, así que no hay necesidad de preocuparse", le aseguré.

"¿E-En serio?" Iris todavía parecía dudar.

"¡Lo siento muchooooo!" Maurey se levantó de la silla y se postró en el suelo.

"Uh, um. Yo también lo siento..." Milia se puso de pie y asintió con la cabeza.

"Puedo ver que estás dedicado a tu trabajo. Así que sigan con el buen trabajo." Tallow se dirigía principalmente a Milia, pero Maurey lo miraba con ojos brillantes.

*Se ve igual que el elfo idiota cuando Rila la elogia.*

"Ven conmigo." Me levanté de mi asiento y conduje al maestro del gremio a la sala de recepción.

"Realmente no puedo aprobar tu grosera recepción, Argan".

"Un huésped adecuado no jugaría con el personal. Gerente de sucursal, ¿te unirías a nosotros?"

"¿Eh? ¿Yo? Por supuesto." Los ojos de Iris se abrieron como platos, pero de todos modos vino con nosotros.

Tallow se dejó caer pesadamente en el sofá y se hundió. "Ahora, ¿por dónde empezamos?" él dijo.

"¿Qué hay del gremio de Bardenhawk? Ya lo escuché del rey Randolph."

Iris parecía desconcertada mientras nos miraba a Tallow y a mí alternativamente.

"Ah, sí, cierto. He mantenido correspondencia con la reina Leyte varias veces. En el futuro, le gustaría acabar con las fronteras entre Felind y Bardenhawk, al menos en lo que respecta a los aventureros. De esa manera, podrían aceptar misiones de nosotros y viceversa. Antes que nada, sin embargo, tendríamos que establecer el gremio en su país, y..." Le explicó la situación a Iris, quien parecía tener algunas dificultades para seguirlo.

"... ¿Y quieres que el personal enviado allí... sea elegido por Roland?"

"Para facilitar las cosas, consideraremos que esta es una misión del Ducado de Bardenhawk, y también la consideraremos como una misión a gran escala. El propio rey Randolph lo solicitó y puso a Roland a cargo."

"Así que estás tratando esto como una búsqueda en la que nos han pedido que establezcamos un sistema de gremios", comenté. "Ya veo. Entonces, me estás dejando la parte difícil a mí."

"Ha-ha-ha-ha. No hay necesidad de ponerlo así. Aun así, eres la única persona que está a la altura. Especialmente con tu 'pandilla de Roland'."

"¿Mi qué?"

¿Qué quiso decir con eso?

"¿No sabías? Creo que así llaman a los aventureros a los que has tratado bien durante los preparativos de las misiones y a los que has superado en las pruebas", explicó Iris con total naturalidad.

"Sí. Así es."

¿Incluso Iris sabía sobre esto?

“... ¿Qué tipo de excusa lamentable para un nombre es esa?” Estaba empezando a tener dolor de cabeza. ¿La pandilla de Roland...? ¿Se suponía que eso era? ¿Una especie de equipo de construcción?”

"Por lo que he oído, están bien entrenados y dispuestos a reunirse donde les digas..."

“Esa es la esencia de esto”.

Aparentemente, esta pequeña banda se centraba en los aventureros a los que ayudaba regularmente.

Después de que los tres repasáramos los planes generales, Milia trajo un poco de té y se inclinó con gracia antes de irse.

Tallow se frotó la barbilla. “Así que su nombre es Milia... Es bastante linda. Parece del tipo ingenuo.”

"Sé que has tenido predilección por su tipo desde los viejos tiempos", le dije.

“N-No querrás decir que tú y Milia ya han—” comenzó Tallow, pero lo interrumpí.

“Por favor, no entres en vulgaridades”.

Iris se rió.

Vacilante, Tallow preguntó: "Iris... ¿Roland es tan popular aquí?"

"Sí."

“Hah. Ya veo. Por supuesto que lo sería. Ha sido así para ti desde la guerra. Dicen que todas las chicas de la unidad de magos estaban enamoradas de ti, todas y cada una de ellas. Se rumoreaba que tenías a una mujer diferente visitando tu campamento cada noche. ¿Con cuántos te acostaste?”

Hubo un golpe resonante cuando pateé a Tallow en la espinilla.

"¡Ouch!"

"Tonto. Estamos con la gerente de la sucursal, una mujer. Hay un tiempo y un lugar”.

“Entonces, ¿cuántos? ¿Quizás una docena?”

“Alrededor de la mitad de la unidad.”

"¿Qué?! ¡Pero ni siquiera me dieron la hora del día!"

"Es porque eres ruidoso, sin tacto y antihigiénico".

Las mujeres que podían usar la magia procedían de la nobleza, en su mayor parte. Ser un mago era un símbolo de estatus a su manera. Muchos aristócratas se dedicarían a estudiar hechizos desde su juventud. Muchas de las mujeres en la guerra habían sido las que estaban más abajo en la línea de sucesión de las herencias familiares. Escuché después del hecho que la mayoría de ellos se habían casado con caballeros condecorados, magos y oficiales militares consumados.

“Oh, antes de que me olvide, aquí está su licencia de Maestro de Planta”.

Tallow sacó una placa de su bolsillo y la dejó sobre el escritorio como si fuera una ocurrencia tardía.

“Lo trajiste justo cuando comenzaba a olvidarme de él”, respondí.

“Pocos pueden ganar uno, por lo que les toma tiempo hacerlo”, explicó Tallow. “Te dejaré elegir a las personas para la búsqueda a gran escala. Creo que la Reina Leyte y Su Alteza probablemente lo ayudarán directamente una vez que llegue”.

*¿Su Alteza? Oh, debe referirse a Maylee.*

Me puse mi placa de jefe de planta y Tallow echó a Iris de la habitación para que pudiéramos hablar en privado. Él había discutido cosas groseras frente a ella, entonces, ¿de qué podría desear hablar solo?

Tallow guardó silencio durante un rato. Tal vez estaba comprobando si había gente escuchando fuera.

Después de que los pasos de Iris se desvanecieron, comenzamos a escuchar el ruido de la oficina en el frente.

“Roland...”, dijo Tallow en voz baja mientras se inclinaba hacia adelante sobre la mesa. Yo hice lo mismo y acerqué mi oído a él. “He visitado Bardenhawk muchas veces, y en un viaje... la vi...”

De todas las cosas que podría haber dicho, no esperaba eso.

Miré a Tallow a la cara, pero parecía que no estaba bromeando.

"Debes estar equivocado. No serías capaz de decirlo."

"Eso es lo que pensé, también, pero... Ella me asusta, pero para ti, es como un padre, ¿verdad?"

"No podemos estar seguros de que todavía esté allí".

"Lo sé."

"¿Por qué sacas esto a colación ahora?"

"Bardenhawk todavía está en crisis. Afirman que quieren crear un parlamento, lo que significa que los ciudadanos normales pronto podrán tener el poder que alguna vez fue exclusivo de reyes y reinas. No hay escasez de personas que intenten usar este lío para hacer nada bueno en las sombras".

Recordé el contenido de la carta que había encontrado en la casa de las montañas.

"Esta búsqueda a gran escala que estoy tomando es en realidad para establecer un gremio y administrarlo, ¿verdad?" cuestioné

"Si fue un caso de identidad equivocada de mi parte, entonces sí. Por cierto, no estoy seguro de cuándo se estableció, pero se dice que Bardenhawk tiene un gremio secreto."

"Rumores como esos no presagian nada bueno".

"Están haciendo exactamente lo contrario de nuestro Gremio de Aventureros. Roban, secuestran, cazan furtivamente, contrabandean y.... asesinan."

"... ¿Y es por eso que sospechas que realmente puede ser ella?"

"Sí. No te contaría sobre esto si tan solo la hubiera vislumbrado. Espero que nada de esto esté relacionado..."

"Si hay algo en ti que me parece admirable, es que tu intuición supera a la razón", le dije.

"Es por eso que te quería en esta búsqueda a gran escala..."

"Combatiendo el fuego con fuego. Ya veo..."

La inquietud de Tallow estaba justificada, considerando la situación.



Se quedó en silencio, me dio una palmada en el hombro y salió de la habitación.

"Oye, Neal, ven aquí un momento".

Llamé a Neal, que había venido mientras yo trabajaba, y le pedí que se sentara frente a mí.

"J-Jefe... ¿q-qué pasa? Pareces diferente de lo habitual..."

En el momento en que vi al hombre, accidentalmente dejé pasar a Roland, el asesino. Rápidamente volví a ser el trabajador del gremio, Sr. Argan.

Me impresionó Roger, que había venido con Neal. Tan pronto como se dio cuenta de que había algo diferente en mí, se escondió en silencio.

"Señor Neal, ¿sabes acerca de la 'pandilla de Roland'?" Yo consulté.

"¿Eh? Bueno, no solo sé sobre eso... heh-heh-heh."

"¿Qué se supone que es eso para mí?"

"¡Soy yo quien lo arregló, jefe!"

"Tsk..."

"¡¿Acabas de chasquearme la lengua?!"

Después de un suspiro, le dije que me dirigía a Bardenhawk para una búsqueda a gran escala.

"¡¿Qué?! Entonces, jefe... ¿eso significa que no estará en la sucursal de Lahti por un tiempo?"

"Así es. Creo que estaré fuera unos tres meses. Ahora, sobre ese asunto principal. No hay muchos aventureros en Bardenhawk. Incluso si tenemos misiones, no podremos establecer un gremio a menos que tengamos gente para hacerlas".

"Supongo que sí."

"Si tuvieras que reunir a esta pandilla vergonzosamente llamada Roland, ¿cuántas personas supones que se reunirían? Me gustaría que vinieran conmigo para abordar misiones en Bardenhawk, si es posible."

"Oh, ¿me estás pidiendo... un favor, jefe?"

Roger, que había estado escuchando, intervino rápidamente: “¡Déjelo a mí, jefe! ¡Puedo reunir treinta... no, cincuenta personas para ti!”

“¡Oye, el jefe me estaba pidiendo que lo ayudara!”

“Entonces cuento contigo. Pídale a cualquiera que esté dispuesto a ayudar que se dirija a la capital de Bardenhawk, Izaria. Estamos planeando crear el primer gremio en el ducado allí”.

Dado que Leyte nos ayudaría, eso probablemente no causaría ninguna fricción.

“Solía estar ocupado por el ejército del señor de los demonios. Hay menos orden público en comparación con aquí, así que asegúrate de estar atento. Creo que las misiones también tendrán pagos más bajos...”

Dado que era una búsqueda a gran escala, los aventureros finalmente recibirían una recompensa, pero aún no podía decirles la cantidad exacta, así que no lo mencioné.

“Está bien, jefe. ¡Nuestro grupo fue fundado por nuestra devoción y lealtad hacia ustedes!” dijo Neal.

No confiaba mucho en palabras como devoción o lealtad, pero mis observaciones de Roje sugirieron que esos conceptos eran reales.

"¡Voy a reunir a mucha más gente que tú, Roger!"

"Neal, parece que finalmente es mi momento de brillar".

“¿Realmente hay tanta gente en el grupo?” Yo pregunté.

No sentí que realmente hubiera superado a tantos aventureros en las pruebas o arreglado tantas misiones.

“Probablemente no los recuerdes todos, pero hay muchos. Mucha gente se siente en deuda contigo”.

"¡Haremos que sus aventureros sumen un total de tres dígitos!"

Neal y Roger estaban increíblemente emocionados. Una vez que se fueron, comencé a seleccionar personal.

Necesitaba que pudiéramos hacer nuestro trabajo habitual en Bardenhawk... Iris les había contado a todos sobre la búsqueda a gran

escala y la esencia de lo que implicaba durante nuestra reunión matutina. Tal vez por eso sentí que había tantos ojos sobre mí.

"Señor Roland, quiero que sepas que he estado aquí más tiempo que tú. También tengo bastante experiencia". Milia me atrajo directamente. Además, sentí una especie de presión tácita proveniente de todas las empleadas.

"¡Un viaje de negocios que dura meses!"

"¡Y nos ponemos a trabajar juntos para superar las dificultades!"

"Y después de compartir todos los altibajos, los dos podríamos enamorarnos..."

"¡Es el camino perfecto hacia el romance en el lugar de trabajo!"

Las miradas eran intensas.

Me di cuenta de que había sentido miradas similares sobre mí antes: los ojos de los carnívoros.

"¿Cómo va?" llamada iris. "Estoy seguro de que tienes problemas para elegir personas".

"Sí. Pero ya he ocupado alrededor del setenta por ciento de los puestos. Afortunadamente, también hay algunos aventureros dispuestos a ayudar."

"¿Lo hay? Me alegra escucharlo."

Si yo iba, Dey sin duda me seguiría.

Era versátil y tenía gran destreza en la batalla. Entre todos los aventureros que conocía, ella era probablemente con la que más podía contar.

*Supongo que es hora de preguntarle formalmente...*

"Gerente de Sucursal", dije.

"¿Hmm? ¿Qué es? Oh, puedo recomendar algunos empleados que creo que encajarían bien".

"Gerente de Sucursal, ¿podría venir conmigo?"

Después de un momento, la cara de Iris se puso roja.

"¡¿Y-Yo?!"

"Sí. Tallow... quiero decir, el maestro del gremio ya ha dado su permiso."

"...Um, uh... Yo-Yo... Supongo que estaría e-estaría bien..." Ella estaba inquieta tremendamente, pero aun así estuvo de acuerdo.

"Gracias. No he estado en un puesto administrativo antes, así que creo que sería correcto traer a alguien con experiencia".

"¿M-Me invitaste porque soy el gerente de la sucursal? Ya veo... sí, por supuesto... por supuesto que lo harías."

Iris entrecerró los ojos, pareciendo adolorida. Mientras tanto, las otras mujeres del personal estaban cada vez más inquietas.

"Señorita Milia, ¿vendría usted también?" Yo consulté.

"¡Absolutamenteeeeeeeeee!"

Ella estaba muy entusiasmada, lo que funcionó muy bien para mí.

"En cuyo caso... Supongo que tu única opción restante es traerme, ¿verdad? Ya que no tienes otras opciones", comentó Maurey.

Parecía haber estado esperando que lo invitara, pero ya había solicitado a dos empleados masculinos diferentes a quienes conocía mucho mejor, y ambos dieron su visto bueno. Mis selecciones finales fueron un par de la sucursal occidental de la capital.

Incluidos Milia y yo, había seis trabajadores normales del gremio. Eso probablemente sería suficiente. Si había algo extra, confiaba en que Iris podría ayudar.

"Pero Sr. Roland, ¿no sigue siendo peligroso Bardenhawk?" Milia cuestionó.

Iris se me adelantó y respondió: "La capital ha mejorado significativamente. No debería correr más peligro mientras trabaja allí que aquí. Lo más importante, debido a que trabajas con Roland, podrás vivir en el castillo durante el viaje".

Todo el personal y los aventureros que estaban escuchando dejaron escapar un "Ohhhhhh".

"... Entonces, ¿eso significa que el Sr. Argan tiene una conexión con la realeza allí?"

"¿Probablemente?"

"También está bien con el Rey de Felind".

"Tal vez algún día se una a una familia real..."

"Él realmente podría..."

Los ojos de Milia brillaban. "¡Un castillo! ¡¿Quizás veamos los momentos previos a que un príncipe y una princesa se enamoren?!"

Negué con la cabeza. "Ese tipo de escenario solo existe en tu imaginación, por lo que es mejor que lo olvides".

Iris y Shane, el gerente interino de la sucursal, estaban hablando y tomando decisiones.

"¿En serio? Como serio. ¿Estoy en la escalera de una promoción? ¡Podría conseguir uno! Debe ser por eso que no me pidieron que los acompañara. Ya veo. Eso es lo que está pasando." Maurey estaba murmurando en voz alta para sí mismo sobre cosas que nunca sucederían.

No me había opuesto al candidato que Iris había seleccionado para gerente de sucursal interino. Quería traer a Shane, quien me había llevado a beber con él en el pasado, pero todos los demás se sentirían mejor teniéndolo cerca. Era un miembro del personal senior y tenía habilidades confiables.

"Te estoy confiando cosas, Shane, mientras estoy fuera".

"Está bien. Lo entendiste."

Maurey, que había estado temblando, finalmente rompió a llorar. "¡¿Por queeeee?! ¡¿Por qué no me elegiste a mí?!"

Todos lo miraron con desprecio. Todos ellos también soltaron un suspiro.

"¡Y ni siquiera me llevaste contigo a Bardenhawk!"

Iris se apretó la sien para contener el dolor de cabeza.

Quería decirle que no lo elegimos porque actuó así.

Maurey no era del tipo al que podíamos invitar al castillo de alguien sin vigilarlo constantemente. Tampoco íbamos a dejar el gremio en sus manos mientras estábamos fuera.

"Señor Maurey, no podemos traerte porque eres demasiado excepcional.

"¿Eh?! ¿Qué?! ¿No puedes?!"

"El gerente de la sucursal, la señorita Milia, otras dos personas y yo estaremos fuera por un tiempo, por lo que no habrá suficientes personas trabajando... Necesitamos excelentes empleados del gremio para quedarse aquí y mantener el fuerte", dije.

"¡Ya veo, así que eso es lo que pasó! ¡Ahora lo entiendo!" respondió, emocionado.

"Contamos con usted para vigilar las cosas mientras estamos fuera, Sr. Maurey".

"¡Por supuesto!"

Era un hombre fastidioso, pero una vez que sabías cómo manipularlo, era fácil.

"¿Hmm? E-Espera un segundo. Entonces, ¿no debería ser el gerente interino de la sucursal? ¡Shane y yo empezamos a trabajar casi al mismo tiempo...! En realidad, ¡creo que soy un poco mejor que él!"

Las miradas de toda la habitación le dijeron que eso no era ni remotamente cierto. Lo único de lo que Maurey tenía que estar orgulloso era de su puntuación en la prueba de calificación de Maestro de Planta, aunque había superado tanto su tiempo como su nota.

"Lo que necesitamos de un gerente y un miembro del personal es diferente", le dije. "Usted es nuestro jugador estrella, Sr. Maurey".

"Esa es una orden difícil de seguir... ¡pero supongo que eso significa que soy el hombre adecuado para el trabajo!"

Maurey era un tonto. El más mínimo elogio fue suficiente para convencerlo.

Era un tonto.

Con eso, la selección de personal para la búsqueda a gran escala estaba completa. Decidimos la hora en que nos iríamos y les dije a todos a dónde nos dirigíamos.





Usando la Puerta que había instalado la noche anterior, me dirigí al Ducado de Bardenhawk con todos.

Era un pequeño país en la costa al sur de Felind.

Tenía un clima cálido y era famosa por sus productos marinos y frutales. Nos habíamos precipitado a las afueras de Izaria, la capital. Todavía estaban reparando los muros del castillo que probablemente se habían incendiado durante el colapso de la nación. Había muchas secciones quemadas visibles aquí y allá.

Si continuábamos hacia el sur, llegaríamos al antiguo país de Yorvensen... una región que el ejército del señor demonio había tomado como punto de apoyo para invadir territorio humano. Escuché que desde que se fue el ejército del señor de los demonios, ya no era reconocido como un país.

"Ya veo. Así que has estado haciendo viajes de ida y vuelta cuando querías entre la capital y tu casa usando esta magia."

"Eso es exactamente correcto", respondí.

Rila, Roje y Dey nos seguirían más tarde usando la magia de la Puerta de Roje. Los aventureros que Neal y Roger estaban reuniendo probablemente se reunirían en los próximos días.

Les había dicho a todos que Maylee era la princesa de Bardenhawk.

"¡Woow! Así que Maylee vive aquí en la capital, entonces..." Milia, que llevaba una mochila gigante, tenía un brillo en los ojos.

Los miembros masculinos del personal miraban por todos lados. El salto repentino probablemente no les pareció real.

"Me pregunto si las cosas estarán bien mientras estoy lejos de la sucursal de Lahti", se preguntó Iris.

"Estoy seguro de que estará bien", le dije.

Si la pandilla de Roland, o como sea que se llamaran a sí mismos, se dirigiera hacia aquí, nuestra oficina vería menos aventureros por un tiempo.

"E-Esta es la primera vez que vivo en otro país... Me pregunto si las cosas estarán bien".

"L-Lo mismo para mí..."

"Y yo..."

"Yo también..."

Al parecer, ninguno de mis compañeros de trabajo había estado anteriormente fuera de su tierra natal.

“Las costumbres de Bardenhawk no son diferentes de las nuestras. Muchos de los miembros del gremio de la construcción de Felind están trabajando aquí, por lo que puede gastar los enjuagues sin problemas. No deberías meterte en muchos problemas en absoluto.”

Las únicas diferencias eran el clima más cálido y la proximidad al mar.

Nos detuvieron en la puerta del castillo y tuvimos que explicar nuestra situación a los guardias.

“...No escuché nada sobre esto”, nos dijo uno.

"Estamos aquí por órdenes de la reina Leyte y el rey Felind", dije.

Los dos guardias intercambiaron miradas y negaron con la cabeza.

“Pareces aún más sospechoso ahora que has nombrado a la reina. ¿Y qué es un Gremio de Aventureros?”

“No sospechamos en absoluto...” Tuve que preguntarme por qué nadie les había informado de la situación. “Por favor llame a sus superiores. De esto no saldrá nada”.

"¿Por qué perderíamos el tiempo haciendo eso?" espetó un guardia.

“Si sigue presionando con esto, señor, no podremos callarnos sobre lo que está haciendo”, dijo un guardia bruscamente, luego ambos nos miraron con el ceño fruncido como para intimidarnos.

Ojalá hubiéramos tenido un contrato o algo así, pero Tallow no había mencionado nada por el estilo, lo que me llevó a pensar que nos dejarían entrar.

Mi conversación con los guardias se había estancado. Fue entonces cuando comenzó una conmoción inesperada dentro de las puertas del castillo. La puerta de los guardias junto a la puerta principal se abrió de golpe.

“¡Oh, estás aquí! ¡Rolaaaaaaaand!”

Maylee, vestida apropiadamente para una princesa, corría hacia mí al paso más rápido que podía manejar.

Los dos guardias se volvieron cuando escucharon su voz.

“¿S-Su Alteza?!”

Nerviosos, se arrodillaron rápidamente.

Maylee cargó contra mí y me dio un abrazo.

"Roland, bienvenido".

"Gracias. Acabamos de llegar."

Le devolví el abrazo mientras ella se aferraba a mis caderas.

"¿Por qué no has entrado todavía?" ella preguntó.

"Parece que hubo un pequeño error".

Maylee inclinó la cabeza hacia un lado con curiosidad.

"Señor Roland, me alegra ver que has llegado hasta aquí después de tu viaje."

Leyte salió por la misma puerta que Maylee.

“¿Su Majestad también?!”

Los dos guardias sorprendidos comenzaron a susurrar entre ellos.

"¿Q-Quién es este tipo...?"

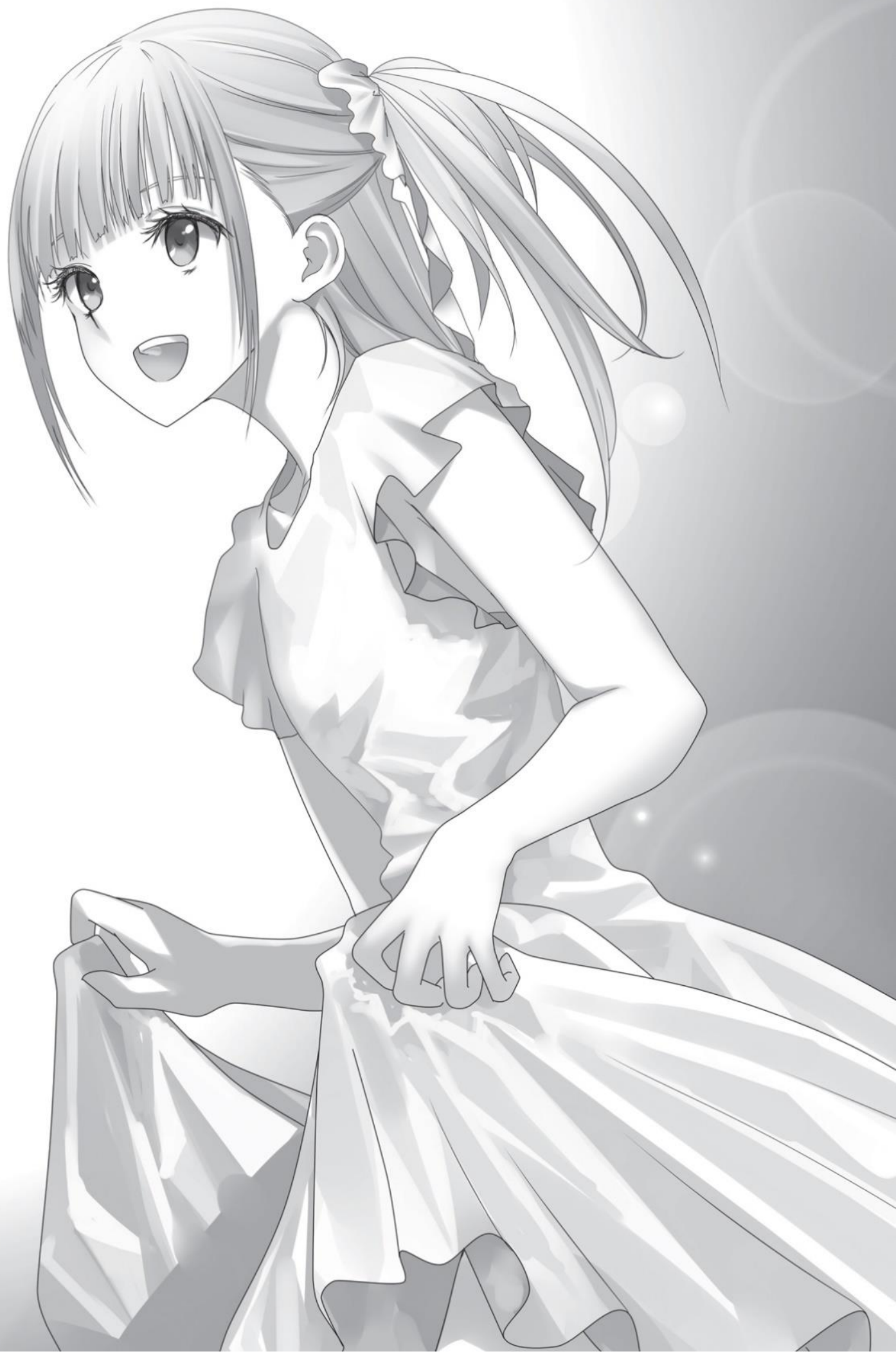
"No me preguntes..."

"S-Su Majestad vino hasta aquí para saludarlo personalmente..."

"¿Qué va a pasar ahora?"

Iris, Milia y los demás miembros del personal estaban todos sobre una rodilla e inclinando la cabeza.

"Ha pasado mucho tiempo, Lady Leyte. Acabamos de llegar" saludé.



"¿Está bien?"

Maylee me dio un apretón en el cuello y no me soltó. "¡Te mostraré el castillo!" Ella exclamo. "¡Entonces comeremos juntos y jugaremos en mi habitación!"

"Te has convertido en una gran princesa, Maylee", la elogí.

"Hee-hee. Aquí, mira." Ella sacó un cuchillo en un estuche de detrás de su espalda.

"Ese es el que compré para ti del examen de aventurero..."

"Uh-huh. Lo he guardado conmigo desde entonces."

"Hay algunos que se asustarían si vieran a una princesa cargando algo así".

"Está bien."

Leyte se rió mientras observaba nuestro intercambio. "Alias, el Sr. Roland vino aquí por trabajo. Ten cuidado de no molestarlo."

"Ugh." Maylee parecía insatisfecha mientras gemía.

"Señor Roland, ¿tuviste algún inconveniente durante tu viaje?" preguntó Leyte.

Los dos guardias temblaron e inmediatamente retrocedieron.

"No iría tan lejos como para llamarlo un inconveniente, pero... siento que se perdió algo de información en el tránsito".

"Mientras esperaba, me di cuenta de que las puertas no se habían abierto. Sin embargo, estaba seguro de que les había dicho que te esperaran." Las palabras de Leyte hicieron que los guardias comenzaran a sudar.

"Tal... ¿tal vez fue eso...?" uno sugirió.

"¿Eso qué? Oh, ¿quieres decir eso?" respondió el otro.

"Escuché que los visitantes venían de Felind... pero supuse que serían de la realeza..."

Leyte dejó escapar un largo suspiro. "Estos son nuestros invitados", dijo. "Los invité expresamente aquí. ¿Tenías la intención de despedirlos?"

“¡L-Lo siento!” exclamaron los dos guardias.

“Se lo estás diciendo a la persona equivocada”, reprendió Leyte.

““Lo sentimos mucho.””

Los dos hombres se postraron ante mí.

“También debo disculparme”, agregó Leyte.

“No, tú y los guardias no tenéis necesidad de ir tan lejos. Solo fue un malentendido. Estoy seguro de que nos habrían dejado entrar en poco tiempo.”

Leyte me lanzó una mirada inquisitiva. “¿De verdad piensas eso?”

Asentí.

Los dos guardias parecían listos para gritar en cualquier momento.

En silencio les hice un gesto con la cabeza, lo que los llevó a inclinarse en señal de gratitud.

“...Señor Roland es genial”.

“Realmente lo es”.

Milia e Iris estaban teniendo su pequeña conversación detrás de mí.

“Izaria es modesta en comparación con la capital de Felind, Finlan, pero gracias a ti hemos podido reconstruir. Les doy la bienvenida a todos ustedes del Gremio de Aventureros. Por favor entra.”

Leyte hizo un gesto con las manos, lo que provocó que la puerta se abriera lentamente.

Hubo un banquete y una fiesta para celebrar nuestra llegada.

Estábamos siendo tratados como invitados de estado, lo que hizo que todo el asunto fuera un poco sofocante, pero no hasta el punto de la inconveniencia.

Después de las festividades, dedicamos varios días a inspeccionar el área donde se establecería la nueva sede del gremio. Luego nos reunimos con los funcionarios gubernamentales de nivel medio y subalterno.



El mayor problema era que no parecían entender qué eran las misiones o los aventureros.

"¡Ugh! ¡Roland no está jugando conmigo en absoluto!" Maylee, que había venido a mi habitación con su dama de honor, hizo un puchero.

Casi había dejado a la princesa a su suerte. Honestamente, realmente no tenía tiempo para pasar con ella.

Rila y los demás también habían llegado, pero no se quedaban en el castillo porque no eran empleados del gremio. En cambio, habían encontrado alojamiento en una posada cercana.

Dado que el ejército del señor de los demonios una vez ocupó esta nación, decidimos que sería mejor para Rila no estar en su forma de demonio. En la actualidad, ella era un gato negro.

"Tienes un día libre hoy, ¿verdad?"

"Sí. ¿Quieres acompañarme, Maylee? Voy a dar una vuelta por la ciudad con Rila."

"... ¿No es eso, um... una de esas cosas? ¿Una cita?"

"Creo que es un poco diferente de una cita. Además, Rila quiere verte."

"Pero entonces Rila se interpondrá en el camino. Hmph. Maylee hizo un puchero y se dio la vuelta.

"Ella no lo hará".

"Bien..."

Parecía que Maylee se había vuelto precoz desde la última vez que la vi. Le dije a su dama de compañía que sacaría a la princesa y que no necesitábamos guardia. Aparentemente, Iris y Milia estaban echando un vistazo por la ciudad, así que esperaba encontrarlas en algún lugar.

"Te mostraré los alrededores, ¿de acuerdo?" Maylee me dijo.

"Qué confiable eres", le respondí. "¿Has continuado con tu entrenamiento?"

"¡Sí! Ahora soy muy rápido en el Back Slash".

Solté su mano y me alejé un poco.

Le hice señas a Maylee para que se acercara, y después de que entendiera mis intenciones, preparó su cuchillo.

*Golpe, golpe, golpe, golpe.* Rápidamente corrió hacia mí. Ella se había vuelto más rápida.

“Back Sla—”

Me volví hacia Maylee, que se había abierto camino detrás de mí, y la agarré por la cara.

"¿Shhaah?!"

“Tus pasos son demasiado fuertes”, le dije. “Todavía tienes un largo camino por recorrer. Tratar de tomar a alguien por sorpresa por detrás no tiene sentido si pueden detectarte”.

“¡Waaaah! ¡Eres estúpido, Roland!” Maylee me dio una palmada en el brazo y se alejó por el pasillo.

"Realmente todavía eres un niño".

Me encogí de hombros y seguí a la gruñona princesa.

“Ah-ha-ha-ha. Vaya, Maylee no ha cambiado en lo más mínimo.”

Una vez que nos encontramos con Rila fuera del castillo y le conté lo que había sucedido, se echó a reír. Sin embargo, Maylee no parecía divertida.

“Definitivamente sería capaz de hacértelo, Rila”, dijo.

"¿Oh? Harías bien en no subestimarme. Puedes atacar en cualquier momento que desees.”

Estábamos bebiendo jugo en un restaurante vacío. El líquido era rojo, así que inicialmente pensé que sería tomate, pero el sabor sugirió que era una variedad de naranja de sabor fuerte.

"Puedo manejarte solo con el Slash que se me ocurrió, Rila".

"¿Hmm? ¿Es alguna técnica nueva?"

"Así es. Golpeé muy rápido desde el frente”.

Arqueeé una ceja. “Maylee, ¿no es eso lo mismo que un golpe normal?”

"¡Eso no importa!"

Maylee balanceó sus piernas salvajemente mientras sorbía el jugo de naranja roja con una pajita.

"¿Cómo están Roje y Dey?" Yo pregunté.

Rila respondió en un susurro: "El ejército del señor demonio una vez ocupó esta tierra. Parece que están buscando cosas 'olvidadas' por el momento".

"Ya veo. Estoy seguro de que tendrán más suerte aquí que en Felind. Especialmente con respecto a los monstruos perdidos."

Rila asintió en silencio varias veces. Si tuviéramos que reunir misiones de todo el área, muchas de ellas seguramente implicarían vencer a las criaturas del ejército del antiguo señor de los demonios. Mientras los tres nos sentábamos y bebíamos, hablé un poco del trabajo.

"Nuestra meta es estar aquí por tres meses, pero sin duda habrá algunos viajes de ida y vuelta. Honestamente, nuestro tiempo objetivo podría ser demasiado corto".

"¿Solo estás aquí por tres meses, Roland...?" preguntó Maylee.

"Puede ser un poco más que eso".

"Deberías quedarte para siempre. Puedes ser un pez gordo en el gremio."

"Eso causaría algunos problemas", respondí. Acaricié el cabello de Maylee con una leve sonrisa.

El mundo de los adultos era aburrido.

"Parece que tienen dificultades para entender qué son las misiones y los aventureros. Yo tampoco lo había entendido al principio", comentó Rila.

Cuando lo pensé, habíamos comenzado esta empresa pensando que tales conceptos eran obvios, pero para los no iniciados, todo sonaba como una jerga esotérica.

Durante una reunión anterior, los funcionarios subalternos parecían un poco preocupados.

*"Entonces... entiendo que los aventureros van en misiones, pero... ¿por qué ayudarían con los problemas de los civiles en la ciudad? ¿No deberían estar afuera haciendo otras cosas?"* uno de ellos había dicho.

Iris y el otro miembro del personal dieron explicaciones y desglosaron los conceptos, pero la mayoría de las personas de Bardenhawk con las que nos reunimos tuvieron dificultades para aceptarlo todo.

Tomaría un poco más de tiempo para que las nuevas ideas impregnen el país.

Maylee terminó su jugo y se puso de pie.

Traté de pagar.

"Eso será tres mil rins".

"Un precio bastante alto", dije.

El hombre barbudo que era el dueño del lugar parecía disculparse mientras se rascaba la mejilla.

"Lo siento señor. Casi quiero decir que no puedo aceptar el pago de la princesa."

"Normalmente, ¿uno de estos no sería alrededor de quinientos rins?" Maylee señaló, lo que hizo que el hombre pareciera desanimado, y bajó la cabeza.

"Estás bien. Sin embargo, las naranjas sanguinas que necesitamos han aumentado de precio... Parece que ha habido más ataques de monstruos en el camino a la capital, y debido a todas las tarifas de protección y demás, los costos han aumentado..."

Esto fue. Inmediatamente puse mi cara de trabajador del gremio y asumí un aire formal.

"¿Le gustaría consultar conmigo sobre ese problema que está teniendo?"

"¿Eh? ¿Yo puedo?"

"Sí. La princesa Alias se ocupará de tu problema."

Rila y Maylee parecían haberse dado cuenta también.

"¡Lo haré! ¡Solucionaré tu problema!"

Esta sería su primera misión, un maquillaje para la que no había podido hacer ese día.

Si había una persona necesitada, un trabajador del gremio y un aventurero, eso significaba una búsqueda.

"Oh, bueno, no podría pedirle a la princesa que hiciera algo así..."

"Iremos con ella, así que no te preocupes", respondí.

"Hmmm," murmuró el hombre pensativamente. Finalmente, aceptó mi propuesta.

"Bueno, entonces, escuchemos más sobre el problema".

Regresamos a nuestros asientos después de haberlos dejado y obtuvimos los detalles del hombre.

"¿Dijiste que las naranjas sanguinas que usas para hacer jugo han aumentado de precio porque los monstruos merodean por las carreteras?" cuestioné

"Sí. Esa fruta es lo único que pedimos de lejos, pero otras tiendas la tienen mucho peor".

Parecía que esta era una búsqueda típica de asesinato.

"Si podemos resolver su problema, ¿nos permitiría proporcionarle una caja de consulta y papel para escribir los problemas?"

"No me importaría eso... ¿Quién eres tú, muchacho?"

"Soy un trabajador del gremio. Mi trabajo es actuar como mediador para las personas que necesitan que otros resuelvan sus problemas".

"Ah, sí, recuerdo algo sobre otros países que ofrecen servicios como ese".

El comerciante ambulante que vendía las naranjas venía periódicamente a la capital, pero acababan de visitarla hace unos días, por lo que pasaría un tiempo antes de que regresaran.

Normalmente, realizaríamos una inspección del lugar para averiguar qué tipo de monstruos había y cómo era la situación para poder establecer un rango y una recompensa apropiados. Sin embargo, esta vez me uniría a la misión, así que no había necesidad.

No habría ningún problema, independientemente del estado del área o de las criaturas que hubiera.

Examinamos un mapa que trazaba la ruta que usaba el comerciante. Parecía que se detenían en varios asentamientos y eran atacados con frecuencia entre el último pueblo y la capital.

"Si están apuntando a la comida, el monstruo puede ser inteligente", susurró Rila.

"Maylee, esta será tu primera batalla. No tienes miedo, ¿verdad?"

Maylee dejó escapar un resoplido. "¡No tengo miedo! ¡Haré zwoosh, swoosh, swoosh con mi Back Slash! ¡Y vencerlos!"

Ese era el espíritu.

Parecía que Maylee era algo querido entre la gente que vivía en la ciudad.

Una vez que nos fuimos, el hombre nos vio partir con evidente preocupación.

"Princesa, por favor tenga cuidado".

"Lo hare. Gracias Señor."

Maylee lo saludó con entusiasmo y nos siguió a Rila ya mí muy animada.



## Capítulo IV: Al Ducado De Bardenhawk, Parte II

Después de salir de la capital, seguimos un largo camino.

"¡Si hacen eso, entonces usaré esto!"

Swoosh.

"¡Y... si ellos hacen esto, yo haré esto!"

Swoosh.

Maylee estaba absorta en lo que fuera que estaba haciendo.

"¿Has luchado desde que nos dejaste?" inquirió Rila.

"No. He estado con mi madre todo el tiempo, y todo lo que hacemos es mirar juntos por la ciudad".

"Así que supuse que eso hace que esta sea tu primera batalla".

Rila miraba a Maylee como si la niña fuera un pollito.

"¿Qué hay de ti, Roland? ¿Cómo fue tu primera batalla? preguntó Maylee.

"Hmm. Sí, también me gustaría saber", dijo Rila.

"No fue nada interesante", dije. Sin embargo, eso hizo poco para disuadirlos, así que les conté la historia.

"Todo salió según lo planeado, y no hubo eventos inesperados. Entré en contacto con el objetivo y lo maté en veinte segundos. Usé uno de los cuatro métodos de retirada que había preparado para escapar... Eso es todo."

Rila y Maylee parecían totalmente poco impresionadas y defraudadas.

"Fue poco interesante".

"¡Aburridooooooooooooo!"

"Te lo dije, ¿no?"

En algún momento de nuestra conversación, nos encontramos con una marca en el camino.

“¿Crees que una hormiga grande podría haber dejado esto atrás?” sugirió Rila.

"... Creo que es probable", respondí.

"¿Qué es eso?" Maylee inclinó la cabeza, confundida, así que se lo expliqué.

“Es un tipo de monstruo insecto. Hacen nidos bajo tierra y pueden crecer hasta el tamaño de un perro mediano”, expliqué.

Rila agregó: "La reina se sienta en el nido, y las grandes hormigas sirvientas le traen comida".

"¿Hay una reina?"

“Así es”, respondí. "... Si hicieron un nido cerca, es probable que ataquen".

*Lo encontré.* Estaba a poca distancia por delante. Las grandes hormigas estaban reunidas alrededor de los cadáveres de tres monstruos.

“Ahí están, Maylee. ¿Quieres despacharlos?” Yo dije.

"Ew... N-No parecen hormigas normales..."

Para la joven, las criaturas debieron parecer gigantes. Sin duda, había muchas más hormigas grandes bajo tierra que seguramente le habrían hecho taparse los ojos si las hubiera visto.

"R-Roland, ¿realmente podemos matarlos...?"

"Puedo. Pero yo soy un trabajador del gremio y tú eres un aventurero con una licencia provisional. Se ha juzgado que tienes maná y habilidades de combate más que suficientes para manejar esto."

Las grandes hormigas desgarraron los cadáveres con sus mandíbulas y usaron sus afiladas patas delanteras para ensartar la carne.

Eran lentos para moverse. Mientras Maylee mantuviera un ojo en sus mandíbulas y sus pies en forma de hoz, sería capaz de derrotarlos sin problemas.

A diferencia del tiro con arco o los hechizos, las técnicas de asesinato requerían acercarse a un objetivo. Las únicas armas de Maylee eran su cuchillo y ella misma. Sacar la primera sangre no necesariamente ganaría

esto. Tenía que matarlos con el golpe inicial. Hacer eso pondría a prueba su determinación y coraje más que cualquier entrenamiento.

“Estas cosas tienen que ser las que atacan a los comerciantes cuando pasan. ¿Preferirías no hacerlo? Los aventureros que conozco muy bien estarán aquí muy pronto. Puedes dejárselo a ellos si lo prefieres” observé.

Maylee tenía que tener más o menos la misma edad que Lina, posiblemente hasta un año mayor. Y aunque la había entrenado, todavía era una princesa. Durante el entrenamiento, lo hizo bien, pero una batalla real aún podría ser demasiado para ella.

O eso había pensado, pero los ojos de Maylee todavía tenían determinación en ellos.

“Maylee, echa un vistazo de cerca. Pronto, dos de ellos se mudarán, dejando a uno solo”.

"O-Okay..."

"Mantén tu humor. Son mucho más débiles que tú y yo."

Podía oírla tragar nerviosamente. Rila estuvo observando ansiosamente a Maylee todo este tiempo. Sentí que Maylee se estaba preparando para la pelea. Había considerado ayudarla a superarlo, pero parecía que no sería necesario.

Maylee corrió directamente hacia la gran hormiga que aún estaba ocupada con los cadáveres. Su Back Slash, que todavía tenía un largo camino por recorrer en lo que a mí respecta, era una amenaza más que suficiente para cualquier monstruo. Maylee parecía familiarizada con los movimientos.

*Hmm. Parece que esto está resuelto, entonces.*

"¡B-Bash Lash!"

Se había equivocado de línea.

La gran hormiga de repente se dio la vuelta.

"¿Kree?"

A pesar de estropear el nombre del ataque, la espada de Maylee atravesó a la gran hormiga y le atravesó la cabeza.

*Zwoosh.*

El arma hizo un ruido satisfactorio cuando cortó al monstruo.

“Kree...kree...”

El enorme insecto se retorció varias veces y luego dejó de moverse. Los hombros de Maylee cayeron en una liberación de tensión cuando se volvió hacia mí.

“Lo maté... ¡Rolaaand! ¡Yo lo maté!”

*Golpe, golpe, golpe.* Sus pasos eran pesados cuando corrió y se aferró a mí.

"Ese fue un buen corte", le dije.

"¿No fue así?" Maylee soltó una risita cuando le acaricié la cabeza y la elogí.

Sin embargo, pensé que sería prudente dejar de decir el nombre de su técnica.

“Según lo que puedo ver en los alrededores, hay alrededor de treinta hormigas grandes más cerca. Cuento contigo, Maylee.”

"¿Eh?" El rostro de la princesa se puso rígido.

“Uh... ¿No quedaban solo dos?”

“Maylee. Si no derrotas a los monstruos que atacan a los comerciantes, todos estarán en problemas”, le recordé.

“Uhh...”

Si era porque tenían hambre o no, no podía decirlo, pero las hormigas grandes comenzaron a salir del nido.

Sin embargo, las hormigas grandes en sí no eran motivo de preocupación.

“Parece que la reina aparecerá”, comentó Rila, como si estuviera presenciando un evento lejano.

La gigantesca reina emergió del subsuelo, excavando la tierra a su alrededor con sus patas delanteras.

"¡Kreeee!"

Ahí lo teníamos: la hormiga reina.

"¡Eep! ¡Yikes! E-Es tan grandeeee...", gritó Maylee mientras se encogía de miedo. Esto sería algo difícil para ella. Como no estaba acostumbrada a ver monstruos, la reina debió parecer enorme.

"¡Señor Rileylaaaa!" alguien llamó.

Me volví y vi a Roje y Dey saludándonos mientras se acercaban.

"Ustedes dos llegaron en el momento justo", le dije.

"¿Pasó algo malo, Lord Rileyla?" preguntó Roje. Dey también parecía curioso.

A pesar de la hormiga reina que tenían delante, preguntaron con calma qué estaba pasando.

"¿Podrías ayudar a esta chica, Maylee, a derrotar a las hormigas grandes?" preguntó Rila.

"¿Es este el Maylee...?" Roje miró a la chica, que se escondía detrás de mi espalda.

"Detente, elfa pervertida. No la asustes."

"No lo hare."

"Oye, ¿te importaría echar una mano? Parece que no puedo confiar en Roje Sandsong para hacerlo", dije.

Naturalmente, el elfo estaba furioso. "¡¿Que acabas de decir?!"

"Hee-hee. Por supuesto. Que adorable niño. Bueno, me la podría comer enseguida."

"Ahí lo tienes, Maylee. Estas dos mujeres te ayudarán", le dije.

"O-Okay... es un placer conocerte".

"Y tú", respondió Dey.

"Bien, lo haré. Pero solo porque Lord Rileyla me lo dijo. Este es un favor especial para ella".

Roje era tan problemático como siempre.

"Vamos a darle una paliza a esas hormigas, ¿de acuerdo?" Dey tomó la mano de Maylee y comenzó a caminar hacia el enemigo.

"Su palma está realmente fría, señora".

"Cielos, ¿lo es? Eso es porque ya estoy muerto, así que tengo tanto frío como un plátano en pleno invierno".

"???"

Maylee claramente no entendió lo que Dey quiso decir con eso, ahorrándonos el problema de una larga explicación.

Honestamente, Dey no parecía una gran influencia en lo que respecta a la enseñanza de Maylee. Ella era un cadáver andante, después de todo.

"¡Oye, vampiro! ¡Te llevaste al niño sin siquiera consultarme! ¡Me pidieron que la ayudara!"

"Oh vaya. Parece que tenemos un duende muy ruidoso en nuestras manos." Dey rechazó la objeción de Roje con un comentario indiferente.

Los dos formaron una pareja cómica inesperadamente buena.

"Entonces, ¿el maestro simplemente observará cómo su alumno favorito hace todo el trabajo?" Rila se burló de mí con una risa.

Me molestó que ella supiera lo que estaría haciendo, pero eso estaba bien.

"¡Hee-hee! ¡Es tan divertido pisotear a los débiles!"

Dey estaba agitando su lanza chupasangre por todas partes, matando hormigas grandes.

"¡Oye, será mejor que te asegures de ayudar a la chica!" Roje lo regañó.

Junto a ellos, Maylee tenía su cuchillo listo y estaba atacando a los monstruos insectos, derrotándolos uno a la vez.

Parecía estar bien.

Mientras tanto, la hormiga reina estaba haciendo un terrible chillido mientras apuñalaba a las hormigas grandes y se las comía.

"Eso difícilmente parece un final apropiado considerando que le estaban trayendo comida todo este tiempo", comenté. Entonces activé mi habilidad, Discreto.

En un abrir y cerrar de ojos, estaba corriendo por la espalda de la hormiga reina.



No tenía un arma de ningún tipo. Incluso si hundiera mi brazo directamente en su cuerpo, ella era demasiado grande para causarle mucho daño.



Di un golpe de kárate en el cuello.

Un asalto físico estándar no sería una herida fatal, por supuesto. Por eso la golpeé tan rápido como pude y también imbuí el viento que mis golpes crearon con magia. Empleé una versión más pequeña de Magi Raegas, la técnica que implicaba cubrir el cuerpo con maná.

Shunk.

“¡¿Kreeeeeeeeeeeh?!”

Arranqué profundamente en la parte posterior de la cabeza de la hormiga reina. Ahora que fue un golpe mortal.

Pensé que tomaría al menos dos golpes más, pero el monstruo era inesperadamente suave. La reina cayó y yo salté de ella.

Maylee, que había estado absorta en sus propios esfuerzos, dejó escapar un "Woow" mientras me miraba con respeto en sus ojos.

"¡Tienes el grande, Roland!" ella vitoreó.

"Eso lo harías, Maestro Roland. Fuiste despiadado y fantástico...", agregó Dey.

“¡Oigan, ustedes dos! ¡No te detengas! ¡Guh, estas malditas hormigas! ¿Por qué solo vienen hacia mí? ¡¿Ahh?! ¡Me mordió en el trasero!”

Me sentí mal por Roje, cuyo trasero ahora estaba medio expuesto, así que le eché una mano. Eso trajo un final rápido al exterminio de hormigas.

Después de que terminamos, regresamos a la capital e informamos lo que había ocurrido al hombre del restaurante.

“¡Woow! ¿Hiciste eso, Su Alteza?”

"¡Lo hice! ¡Los vencí!”

Los ojos del hombre se abrieron como platos cuando Maylee sacó pecho triunfalmente.

"Maylee... Su Alteza tuvo un entrenamiento especial, por lo que es experta en sacrificar monstruos", agregué, ya que era la verdad.

Con la querida Maylee de Bardenhawk como nuestra chica del cartel, esta gente pronto entendería que los aventureros pueden resolver sus problemas.

“Hay un edificio antiguo de tres pisos en el distrito central. Si tiene otros problemas, visite el Gremio de Aventureros allí”.

“¡Woow! Ahora eso suena conveniente. ¿Puede obtener ayuda con cualquier tipo de problema?”

“Depende de lo que necesites, pero no hay nada de malo en preguntar. La consultoría no cuesta nada, pero enviar una solicitud formal requiere una tarifa nominal”.

“Una tarifa, ¿eh? Supongo que no es una caridad. Entonces, ¿cuál es la cuenta esta vez, entonces...?”

“Fuimos nosotros los que le preguntamos sobre el problema, por lo que no es necesario pagar. Pero si necesita ayuda con el mismo problema más adelante... un exterminio único costaría entre cincuenta y ochenta mil. Y si quisieras resolver la raíz del problema, un múltiplo de esa cantidad lo cubriría”.

Si los eventos de hoy hubieran sido una búsqueda real, habría caído en el rango C o D.

“Hmm,” tarareó el hombre. Estaba mirando pensativamente al espacio.

“Espera un segundo... ¿Eso significa que costaría menos que dejar el problema como está y tener que pagar una prima por pedir naranjas sanguinas...?”

El hombre ya había colocado un buzón de consultas en un rincón de su establecimiento. Junto a él, incluso había proporcionado un bolígrafo y papel.

“Vendremos de vez en cuando para verificar el contenido de la caja y solucionar los problemas”.

“... ¿Su Alteza los resolverá como lo hizo hoy?”

El hombre miró a Maylee, quien me miró inquisitivamente.

“Eso dependerá de las especificaciones del trabajo. Puede haber variables peligrosas que no podemos aceptar”.

Asintiendo, el hombre respondió: “Ah, por supuesto”.

Maylee hizo un puchero. “¡Puedo hacerlo! Como soy un aventurero, no será peligroso.”

“Vamos, vamos”, dije, acariciando el cabello de la chica. Naturalmente, cualquiera que acababa de completar su primera batalla se sentía invencible y en la cima del mundo.

Maylee estaba al nivel de una Frank. Es decir, normalmente no podía abordar misiones de combate. Había hecho una excepción hoy porque había estado con ella.

Parecía que estaríamos trabajando en difundir el mensaje del restaurante, Maylee y el gremio de aventureros por un tiempo. Examinaríamos las solicitudes en el cuadro de consulta, daríamos orientación a las personas en el gremio y haríamos las misiones iniciales de forma gratuita.

Supongo que así es como probablemente funcionará.

No tenía el poder de decidir por mi cuenta, así que tendría que hablarlo con Iris más tarde.

La sede del gremio de Bardenhawk gradualmente encontraría su lugar mientras usáramos ese sistema para correr la voz.

Encontré a Milia, Iris y los demás recorriendo la capital y les hablé sobre el cuadro de consulta y cómo aumentaríamos la visibilidad.

“Ya veo... Eso suena como una gran manera de hacer las cosas. Todos tenían estas miradas en blanco en sus rostros cuando les hablamos de los aventureros, después de todo.”

“¡Buena idea, Sr. Roland! Sin misiones, un gremio no puede funcionar de todos modos.”

Y así, tuve el visto bueno que necesitaba.

Los aventureros de la vergonzosa pandilla de Roland comenzaron a llegar lentamente a la ciudad.



Pasaron varios días sin problema, y yo estaba trabajando en el gremio. Más y más aventureros que reconocí habían estado pasando.

“¡Jefeeeeeee! ¡Tú alumno favorito, Neal, ha llegado! ¡Yo lo maté!”

“No recuerdo haberte aceptado como estudiante. Además, por favor mantenlo bajo. Estás molestando a los que te rodean”.

“Guh, estás tan frío como siempre...”

“Jefe, Neal está feliz. Está encantado de ayudarte”, dijo Roger, el socio de Neal, con una sonrisa forzada.

Les expliqué lo que significaba ser parte de la búsqueda a gran escala.

"Este es un trabajo especial", le dije a la pareja. "Cualquiera que ayude a establecer el nuevo gremio será compensado al final". Tal como le expliqué al dueño del restaurante, le dije a Neal y a Roger que no éramos una organización benéfica y que el dinero de las misiones exitosas se convertiría en capital operativo para el gremio. "Como responsable de esta operación, decidiré cómo distribuimos los fondos y a quién se los damos. Los estaré observando a ambos de cerca, así que por favor den todo lo que tienen”.

“¡Muy bien!” Neal tenía muchas ganas de ir, mientras que Roger me dijo que volverían en unos días.

El escuadrón de chicas bonitas también había llegado mientras yo hablaba con los dos hombres.

“¡Maestro Roland! ¡Vinimos lo más rápido que pudimos después de escuchar al líder!” Eelu, que ahora era una maga por derecho propio, gritó.

"El líder... ¿te refieres a Neal?"

"Sí. Reunió a todos. Parecía muy grave cuando nos dijo que tenías algo que necesitabas de nosotros, pero tardó tanto en decirlo. Fue un poco molesto, pero hizo una expresión graciosa”, dijo la bestia Lyan mientras sus orejas se contraían.

“...Tomó tanto tiempo llegar aquí, pero lo hicimos por usted, Maestro Roland.” Sanz el enano poco tenía que decir, como siempre.

"Tan pronto como se mencionó la idea de devolverles el dinero, se emocionaron tanto..." Su, el elfo, miró a los otros tres y se encogió de hombros.

“No la escuches, Maestro Roland. Ella era la más emocionada”.



"¡Perdóneme! Eso es irrelevante en este momento".

"Su siempre trata de actuar lo mejor posible frente a usted, Maestro Roland".

*Asiente, asiente.*

"Ahem..." Su desvió la mirada, pareciendo avergonzada.

Las cuatro chicas ya habían llegado al rango C y habían realizado todo tipo de misiones juntas. Probablemente alcanzarían el rango B pronto.

Inmediatamente después de ellos, Geppetto, el chico de la pala, se acercó. Aunque inicialmente había fallado en la prueba de aventurero, luego pasó después de ver su habilidad bajo una nueva luz.

"¡Señor! ¡Ha pasado mucho tiempo!"

"Ciertamente lo ha sido", respondí. "Has crecido más alto. Y también te has vuelto mucho más musculoso."

El hijo de madre algo delicado había entrado en un período de crecimiento acelerado.

Geppetto tenía un bulto gigantesco en la espalda, y de él sobresalían los mangos de tres palas diferentes. También llevaba una lanza, que no había tenido antes.

Compartimos un sólido apretón de manos.

Después de ascender al rango B, Geppetto se había convertido en un novato popular.

"El gremio de la construcción seguía pidiéndome que fuera con ellos, y los rechacé repetidamente, pero una vez que escuché que cierto trabajador del gremio estaba en problemas, cambié de opinión".

"Gracias por colaborar. Parece que te has convertido en un ingeniero espléndido por derecho propio. ¿También aprendiste a usar una lanza?"

"Heh, sí. Como era tan bueno cavando hoyos, me invitaron a un montón de fiestas y me enseñaron a pelear con armas de asta. El trabajo en solitario también se ha vuelto más fácil. Con mi pala, puedo permanecer en los bosques o las montañas durante mucho tiempo y desenterrar mineral, que es mi punto fuerte. Y todo es gracias a ti."

"De nada. Estos son los frutos de su propio esfuerzo. Has recorrido un largo camino desde que empuñaste salvajemente una espada."

"Ah-ha-ha. Oh, vamos, no menciones eso. Se me había metido en la cabeza que todas las aventuras implicaban combate. Siento que eso sucedió hace mucho tiempo".

"Ni siquiera ha pasado un año entero todavía", respondí.

"Wow, tienes razón", dijo Geppetto con una sonrisa.

Así de apretada había estado su agenda desde que se convirtió en un aventurero.

"La señorita Candey, el Sr. Geppetto y aproximadamente la mitad de los aventureros que se han hecho famosos en su campo parecen ser parte de la pandilla de Roland", murmuró Milia, como si se hubiera dado cuenta.

"Se han acumulado en una gran fuerza", comentó Iris.

"Es verdad."

"Mm-hmm".

Fuerza unida o no, mientras mantuvieran ese nombre, nunca reconocería su existencia.

Más tarde ese día, Maylee vino a pasar un tiempo en el gremio, y los dos decidimos revisar el restaurante que habíamos visitado antes.

"¿Cómo han estado las cosas? ¿Obtuviste mucho?" Señalé el cuadro de consultas y el propietario sonrió.

"Deberías comprobarlo y averiguarlo".

Maylee recogió la caja y le quitó la tapa.

"¡Wooow...! ¡Roland! ¡Está lleno!"

Ella me lo mostró, y la caja estaba llena de pedidos. Los remitentes incluso habían escrito correctamente sus nombres y ubicaciones.

"Solo ha pasado una semana," dije.

"Corrí la voz, y dado que las personas pueden solicitar ayuda con cualquier cosa, las presentaciones llegaron a raudales".

“Evidentemente, están empezando a entender que hay personas que pueden ayudar. Estoy seguro de que sería problemático, pero ¿podrías enviarlos al Gremio de Aventureros en el futuro?” Yo pregunté.

"Sí, déjame eso a mí".

“Roland, ¿voy a hacer todo esto?” preguntó Maylee.

"Los dividiremos entre todos".

Maylee estaba saltando de un lado a otro, así que después de lograr que se calmara, regresamos al gremio.

Arreglamos el sistema interno que usaríamos para operar y reunimos misiones y aventureros. Además, copié las notas del restaurante en los talones de las misiones y trabajé con varios miembros del personal para asignar los rangos de las misiones.

“¡Maestro Roland! ¿Qué harás para el almuerzo?” Eelu del escuadrón de chicas bonitas había regresado de unos negocios. "¡Sería tan feliz si pudieras unirme a nosotros!"

“Llegaste en el momento justo”, le dije.

“Oh, ¿tienes hambre? En ese caso...”

Le entregué a Eelu cuatro talones de búsqueda y le dije: "¿Podrías repartirlos entre los otros tres?"

“... Oh... te referías al trabajo. Ya veo...” Los hombros de Eelu cayeron mientras dejaba el gremio.

"Roland, ¿qué pasa con mis misiones?"

"Tienes este, Maylee".

“Cuida de los niños’. P-Peró... ¡eso no es una aventura!”

La joven princesa parecía sorprendida y desanimada.

Según la descripción del trabajo, el mayor de los niños tenía la misma edad que Maylee. El menor era un bebé y había cuatro hermanos en total. Para un adulto, una tarea como esta probablemente era más difícil que pelear. Sin embargo, sería fácil para Maylee. Todo lo que tendría que hacer sería jugar con niños de su edad.

“Los aventureros hacen más que luchar. Incluso te daré un compañero.”

Agarré a Rila, que había estado acurrucada y durmiendo a mis pies.

“Oh, es el gatito negro que solo come, duerme y se queja”.

Le entregué a Rila a Maylee.

"¿Nyah...?"

Maylee la abrazó con fuerza.

“¡¿Gyaaaah?! ¡Eso duele! ¡Más suave! ¡Más suave!”

"Rila, vas a hacer una misión conmigo".

“¿Hmph? Bueno, supongo que no tengo reparos. Estaba empezando a aburrirme.”

Ahora que el gato negro se iba, seguro que otro lo seguiría: Roje. Ella había estado observando desde afuera todo este tiempo y solo ahora entró.

“¡He oído lo que está pasando! Si Lord Rileyla se está aventurando a salir, entonces no tengo más opción que acompañarte también. Sigamos nuestro camino, Maylee.”

Con Roje acompañándolos, no había necesidad de un guardia. Haría que Maylee, Roje y el gato negro trabajaran como una unidad.

Después de eso, saludé a los muchos aventureros familiares que llegaron y organicé misiones adecuadas para ellos.

El Gremio de Aventureros Bardenhawk estaba tomando forma rápidamente.



"Roje, estamos planeando hacer una misión para matar enemigos hoy".

“Ah, pero Maylee, todavía eres joven e inexperta. Dudo que te preparara un trabajo como ese...” Roje miró hacia donde yo estaba sentado al otro lado del mostrador.

“Maylee, no subestimes las aventuras”, advirtió Rila desde lo alto de la cabeza de la princesa. Luego se rió. Según Rila, Roje había estado apoyando a Maylee y, aunque el elfo intervino en ocasiones, Maylee se encargaba de la mayor parte del trabajo.

"Hmm, ¿hay alguna buena misión de asesinato que puedas manejar...?" me pregunté en voz alta.

"Eres sorprendentemente bondadoso", bromearon Roje y Rila.

Leyte me había confiado a Maylee. Roje y Rila acompañaron a la chica, pero aun así no podía dejar que hiciera algo demasiado imprudente.

"Algo ha estado atacando ovejas y caballos en un pequeño potrero en las afueras de la capital. Tu misión es protegerlos."

Básicamente, era solo un trabajo de vigilancia.

"¿Y luego lucho contra los malos?" Maylee cuestionó ansiosamente.

Asentí. "Así es. Si vienen, eso es lo que harás."

El trabajo fue de dos días. Si algo sucedía durante ese tiempo, Maylee y sus dos supervisores serían los primeros en llegar al lugar.

"Puedes dejármelo a mí, Roland".

"Sí. Cuento con usted."

"¡Uh-huh!"

Después de darme una respuesta entusiasta, Maylee partió con Roje y Rila auestas.

Cuanto más trabajaba Maylee en sus misiones, más oportunidades tenía de dar a conocer el gremio de aventureros de boca en boca.

Cuando me di la vuelta, uno de los miembros del personal de la sucursal de Lahti estaba señalando la parte trasera de la oficina con el pulgar. "Hora del cambio de turno".

"Correcto, supongo que lo es".

Hoy temprano, Iris y yo tuvimos una reunión con funcionarios del gobierno en el castillo. Ahora teníamos que informar de nuestro progreso a Leyte.

"Vamos, Roland".

"Te veo luego." Milia nos despidió con un comentario despreocupado y nos pusimos en marcha por el sinuoso camino montañoso.

Un familiar par de guardias nos dejó entrar.

"Lady Leyte podría haberse reunido con nosotros cuando estábamos en el castillo esta mañana para ahorrarnos el viaje de ida y vuelta", se quejó Iris.

"Ella es la reina. Estoy seguro de que está extremadamente ocupada", respondí.

"Así que ese título no es solo para mostrar, entonces. Suena bastante agitado..."

Los miembros del personal que habían venido conmigo se habían acostumbrado bastante a la vida del castillo. Ya no estaban sorprendidos ni emocionados por las costosas comidas que se servían.

Iris y yo nos dirigimos a la sala de conferencias y tomamos nuestros asientos.

Inmediatamente entraron dos funcionarios del gobierno con los que ya habíamos hablado varias veces. Uno era delgado en la cara y el otro era ligeramente regordete. Parecía que Leyte llegaría tarde, así que les informamos primero.

Después de entregar a los oficiales los materiales que Iris y yo habíamos preparado el día anterior, me lancé a una explicación.

Solo les conté sobre nuestras operaciones diarias, pero no pude discernir si los hombres entendían algo de eso. No tenían comentarios.

"Por el momento, estos son nuestros números, pero las consultas tienen una tendencia al alza y creo que deberíamos aumentar el tamaño de nuestro personal en respuesta".

Iris y yo estábamos de acuerdo en su punto.

Los documentos crujieron cuando el hombre más regordete tiró los papeles.

"Si aumentamos la cantidad de personal, ¿de dónde vienen sus salarios? ¿Se supone que debemos pagar por ellos?"

Iris fue la que respondió. "Por supuesto."

Un ceño se formó en la cara del oficial regordete. "Dijiste que te encargarías de todo, así que te permitimos operar sin restricciones".

El hombre de rostro delgado asintió con la cabeza.



“No se mencionó la contratación de más personas y obligarnos a pagar los gastos generales”.

“No podemos decir aquí para siempre. La capacitación es necesaria para instalar personas locales que administren el gremio adecuadamente. Y lo mismo se aplica a los aventureros.”

Al principio, los dos funcionarios habían estado dispuestos a escuchar y pensamos que sería fácil trabajar con ellos, pero me di cuenta de que había sido un error. No les importaba mucho ayudarnos con nuestro trabajo. Cada vez que nos registramos con ellos, ofrecieron pocos comentarios. Básicamente, no estaban muy interesados.

Observé que solo se molestaron en omitir la primera página o dos de los documentos que Iris y yo habíamos proporcionado.

"Si bien son invitados estatales de Felind, algunas cosas no están permitidas", dijo el hombre gordito.

Sus ojos y los de su asociado casi decían: *¿Por qué nos involucras en esto?*

Los dos hombres obviamente no estaban interesados, lo que llevó a Iris a decir con frustración: "¡Si no capacitas al personal para sentar las bases, el Reino de Felind administrará tu gremio indefinidamente!"

Iris y yo habíamos estado trabajando sin descanso desde que llegamos. Milia, considerada como era, también estaba trabajando sin parar. Sin embargo, ese hecho hizo poco para conmover a la pareja de funcionarios. Evidentemente, no significó nada para ellos.

“Preparar a los empleados lleva tiempo, por lo que debe comenzar lo más rápido posible”. Pude ver que Iris se estaba volviendo más agitada mientras hablaba.

Supuse que estos hombres no querían asumir la responsabilidad de un sistema de trabajos ocasionales desarrollado por otra nación... Tal vez pensaron que el deber no implicaría ningún trabajo. El par de funcionarios del gobierno de Bardenhawk estaban en sus asientos, pero no estaban en la mesa.

“Aunque le permitamos contratar más ayuda... nuestro país no tiene los recursos para crear un presupuesto adecuado”, argumentó el hombre gordito.

“Probablemente no lo hayas escuchado, pero la reina declaró que está formando un parlamento, y el país está en medio del caos”, agregó el funcionario de rostro delgado.

Casi directamente nos llamaron una molestia y admitieron que solo asistieron a las sesiones informativas porque tenían que hacerlo.

"¿Qué se supone que debemos informarle a la reina?"

“¿Que esto es sacar más dinero? No es como si ella lo mirara favorablemente. Incluso tenemos que apretar los hilos de la cartera a medida que asignamos los presupuestos”.

“Como dije, los salarios—” Iris estaba ahora de pie, y parecía estar a punto de salir volando, así que la obligué a volver a sentarse. “¡Ah! ¡¿Qué crees que estás haciendo?!”

Estabas frunciendo el ceño. Estropea tu cara bonita.

“Guh...”

Su irritación era razonable, pero ese tono no se adaptaba a la negociación. Mientras se frotaba las comisuras de los ojos junto a mí, le expliqué las cosas en su lugar.

“No requerirá fondos adicionales. El gremio mismo generará los ingresos necesarios.”

“Hmph. Es más fácil decirlo que hacerlo.”

"Así es. ¿Cuántas personas estás planeando emplear? Solo piense en cuánto costaría reemplazar a todos ustedes, trabajadores de Lahti..."

Hojeé los documentos en mis manos y se los arrojé a los oficiales.

“Aquí están las proyecciones actuales de lo que creemos que hará el gremio en un mes, por trimestre y en medio año. Todo está detallado en los papeles que tiraste.”

“...Tsk.”

Los dos leyeron los formularios que les puse en la cara.

“Esta es la cantidad después de restar los gastos generales. En este momento, hay siete miembros del personal prestados por Felind. Incluso si tiene once personas propias, habrá suficientes ganancias para mantenerlas porque la cantidad de solicitudes sigue aumentando”.

Toda su perorata acerca de no poder hacer cosas debido al dinero probablemente había sido una fachada. Los funcionarios más importantes estaban trabajando en la creación del parlamento.

“Somos simplemente personas enviadas por Felind, pero ustedes son los responsables del gremio. ¿Lo entiendes?” A pesar de mis palabras, todavía parecía que no lo habían entendido. “Consideren esto... Si el gremio tiene éxito, entonces ustedes dos se llevarán el crédito. Felind ayudó, pero sus nombres son los que se asociarán con este proyecto en el futuro”.

Eso provocó una reacción de ellos. Todo lo que le importaba a este par era ellos mismos. Después de darme cuenta de eso, decidí presionar mi ataque.

Suspirando, dije: “Es una lástima. Supongo que lo único que se puede hacer es hablar con la reina Leyte sobre cambiar el liderazgo del proyecto.”

"A-Ahora solo espera allí".

“S-Sí. No hay necesidad de ser tan apresurado...”

Iris se encogió de hombros como si se hubiera dado por vencida.

"Entonces, ¿trabajarás con nosotros?" Yo pregunté.

“Por supuesto”, asintieron los funcionarios con expresiones ansiosas.

Era como la noche y el día en comparación con el comienzo de la reunión. Iris y yo intercambiamos sonrisas forzadas.

"Estos son algunos buenos materiales".

“Todo lo que hicimos fue juntar los números objetivos”.

“Realmente ayuda tener gente tan competente”.

"Con esto, deberíamos poder descansar un poco".

"Cierto."

Iris y yo chocamos los cinco debajo de la mesa.

Parecía que Bardenhawk era el hogar de muchas personas a las que no les gustaba hacerse cargo de su trabajo. Afortunadamente, ahora que los funcionarios estaban motivados, actuaron sobre nuestra propuesta de contratar más personal. Hubo casi veinte solicitudes para dos vacantes una semana después.

Si aceptábamos a mucha gente al principio, las cosas se saldrían de control, así que decidimos que lo mejor era entrenar solo a unos pocos al principio y luego reclutar a más.

"Podrías hacerlo, Roland, pero puedes hacer casi cualquier cosa, ¿verdad? Así que me gustaría que te encargues del trabajo normal en lugar de enseñarle a la gente nueva".

Según Iris, Milia estaba supervisando las contrataciones recientes.

Aunque la administración del gremio estaba ocupada, todo transcurrió sin problemas.

"¿Para qué estás aquí hoy?"

Un hombre que se parecía un poco a un aventurero, pero no era uno de los que reconocí, había venido. Le pedí su tarjeta del gremio.

Era un aventurero de rango A. Eso me confundió, ya que no sabía de ningún aventurero en la pandilla de Roland en ese nivel además de Dey.

"Soy de Bardenhawk originalmente", explicó. "Escuché que el gremio se está estableciendo aquí".

"Ya veo. Así que eso es lo que te trajo aquí."

"Después de que el ejército del señor de los demonios destruyera el ducado, pensé que nunca volvería a poner un pie en mi tierra natal... Ahora están reconstruyendo, y quiero ayudar".

"¿Estás aquí para ayudar a tu patria? A decir verdad, no tenemos muchos aventureros de alto rango como tú, y eso nos ha dado algunos problemas. Su ayuda es muy bienvenida."

"¡Gracias Señor!"

Detrás del hombre, vi a otros tres miembros de su grupo.

Todos nacieron en Bardenhawk y habían venido con el rango A.

"Me temo que no podremos ofrecer el tipo de pago que recibirían en un Gremio de Aventureros de Felind...", les dije. Luego le presenté al grupo tres fragmentos de misiones vencedoras.

Uno era para despachar a un monstruo formidable, el siguiente era una bestia mágica astuta y el tercero un enjambre de criaturas. Cada trabajo era de rango A.

Las recompensas eran aproximadamente un tercio de lo que habrían sido en Felind. Yo mismo había hecho la investigación en la escena para estas misiones, así que les expliqué qué buscar a los hombres.

El aventurero de rango A parecía imperturbable.

"El pago no debería ser un problema. ¿Verdad, chicos? ¿Eres bueno con esto?"

"Sí. En realidad, la recompensa me parece superior".

"¿Eres un idiota? Es barato. Pero, bueno, no vinimos aquí por el dinero".

"Estoy de acuerdo. Si buscáramos riquezas, no habríamos pasado una semana viajando aquí".

Cada uno dio su opinión a su vez.

"...Así que ahí lo tienes. Por favor, déjenos esto a nosotros, señor."

"Gracias. Espero con ansias tus resultados" dije.

"Usted no es de la capital, ¿verdad, señor?" uno de los hombres me preguntó.

"No lo soy", respondí. "Normalmente trabajo en la sucursal de Lahti".

"Eso lo explica."

Todo el grupo asintió, luciendo satisfecho.

"Es usted muy cortés, señor".

"Así es como me conduzco normalmente", respondí.

"Estaremos en problemas si la cagamos después de toda la información que nos diste. Pondría en tela de juicio nuestras filas."

"Ha-ha-ha. Supongo que sí", se rió el aventurero de rango A, mientras yo esperaba una respuesta. "De todos modos, he luchado contra este tipo de enemigos varias veces, así que estoy seguro de que lo haremos bien. Sabes, si trabajaras en Finlandia, estoy seguro de que te convertirías en un trabajador gremial muy popular".

"Oh, no estoy tan seguro de eso", dije.

"Si alguna vez te asignaran allí, vendría a trabajar contigo".

El aventurero de rango A se rió entre dientes y asintió antes de irse con sus compañeros.

Siempre pensé que los aventureros solo tomaban decisiones basadas en el trabajo involucrado en una búsqueda y el pago. Dado que arriesgaron sus vidas por el trabajo, eso parecía obvio. Hasta hoy, nunca había pensado que hombres como este rango A existieran. Eran algo así como guerreros de la lealtad y el patriotismo.

"Que irónico. Cualquiera puede ser un aventurero, pero son más caballerosos que los caballeros reales".

Esperaba que regresaran a casa sanos y salvos.

Mientras archivaba sus aceptaciones de misiones, escuché una llamada de voz ronca, "¡Jefeeeeeeee!"

Neal se había apresurado ruidosamente y ahora estaba sentado frente a mí.

Sin apartar la vista de los documentos, pregunté: "¿Esto es de antes?"

"Sí, hubo un adivino con clarividencia o lo que sea. Pensé que podrían encajar con lo que estás buscando."

"Mm-hmm. Clarividencia..."

Un idiota con una habilidad del mismo nombre me había chantajeado una vez. Me pregunté si era la misma habilidad.

"Los he estado buscando por toda Izaria toda esta semana, y creo que esta persona es la más cercana que tenemos. No ha habido noticias de que alguien más posea algo como Evaluación o Detección de Habilidades."



El gremio buscaba personas con habilidades especiales que les permitieran ver las habilidades de los demás. Le pedí a Neal que reuniera información para mí.

"¿Está bien? Muchas gracias", respondí.

"Realmente necesitamos a alguien... Lleva tiempo enviar a cada persona a Felind solo para reunirse con alguien que tenga Evaluación".

"Sí. E incluso si toman el examen de aventurero, si no sabemos qué habilidad tienen, será difícil juzgarlos".

Desafortunadamente, Bardenhawk no tenía la tradición de que las personas descubrieran cuáles eran sus habilidades.

Aproximadamente la mitad de la población usó sus habilidades sin darse cuenta de lo que estaban haciendo. La otra mitad no los estaba usando y solo estaban en la oscuridad.

Esto me había impedido encontrar alguno con las habilidades de Evaluación o Detección de Habilidades.

Conocer tu propia habilidad tuvo un gran impacto en la batalla.

Supuestamente, las habilidades se desarrollaron alrededor de los diez años, y dado que la gente de Felind y Bardenhawk no eran muy diferentes, lo mismo probablemente sería cierto para la gente de este país.

"¿Podrías decirme dónde está esta adivina? Iré a verlos yo mismo" dije.

"Entonces, si puedo ser tan audaz, yo, Neal, me gustaría acompañarte..."

"No, por favor haz más misiones. Tenemos muchos de bajo rango".

"...De acuerdo."

Tomé la nota que Neal había escrito apresuradamente.

No había aventureros ni aspirantes esperando, así que le dije a Iris que saldría y dejé el gremio.

La ubicación que Neal había anotado no estaba lejos; todavía estaba dentro de los muros de la capital.

En las secciones más pobres había muchas casas desiertas cuyos únicos visitantes eran algún ladrón ocasional. Las cicatrices de la guerra quedaron en forma de viviendas incendiadas que se pudrieron.

Me detuve frente a una vieja casa de un solo piso y llamé tres veces a su puerta.

Si la información de Neal era correcta, entonces vivía aquí una adivina llamada Betty.

"Hola. ¿Está la Sra. Betty?" Llamé.

Escuché el sonido de pasos. Un momento después, la puerta se abrió de golpe.

"¿Qué quieres? Viniendo aquí temprano en la mañana..." Una mujer todavía en ropa interior se paró en la entrada. Aunque no podía tener más de treinta años, era bastante inarticulada y olía a alcohol.

"Es más de mediodía", le dije. "¿Es usted la Sra. Betty?"

"¿Ngh? ¿Qué te importa si lo soy? ... ¡¿Eh?!"

Cuando me vio, Betty abrió mucho los ojos y cerró la puerta de golpe.

"¿Eh? ¿Estás bien?"

"N-No lo estoy... ¡¿Un hombre?! Pero estoy prácticamente desvestida..."

"Todo está bien. No le presté atención en absoluto, y no me molestó".

"Bueno, eso es hiriente de una manera diferente... En realidad, es un poco grosero".

"Me gustaría que me dijeras mi fortuna".

"... Oh, entonces eres un cliente..."

Escuché algunos susurros, luego una conmoción, luego silencio.

"Está bien. Entra ahora mismo."

Por su invitación, entré.

El lugar era viejo y pequeño. Básicamente era una morada de una sola habitación. Los rincones de la habitación estaban llenos de botellas de licor.

Betty estaba de pie, remilgada y correcta, y completamente vestida.

"N-No tengo un lugar para que te sientes, así que por favor toma la cama..."

"Gracias."

Cuando me senté, el marco crujió siniestramente.

Betty estaba jugando con su cabello, retorciéndolo mientras se negaba a mirarme a los ojos.

"Escuché que eres capaz de adivinar el futuro", comenté.

"Sí... S-Sí... Puedo. Por veinte mil. Lo haré por veinte mil hawks."

"Lo siento. Todo lo que tengo son rins."

"Entonces eso servirá".

Había muchos tipos de fortunas. Incluso había una posibilidad de que su lectura no revelara nada relacionado con las habilidades.

Saqué dos billetes de papel de mi billetera y los puse sobre la mesa. Al ver su pago, Betty inmediatamente se puso a trabajar.

"Tengo un poder interesante... Podrías llamarlo una habilidad, supongo. Lo acabo de usar, y puedo decir lo que eres..."

Si ella sabía quién era yo, entonces no tenía sentido seguir fingiendo.

"¿Tu 'habilidad' te dice qué habilidad tengo?" Yo consulté.

"Qué miserable poder tienes...", respondió Betty con un resfriado. Se secó las comisuras de los ojos con las manos.

"¿Suficiente para llorar?" Yo pregunté.

La mujer asintió rápidamente.

"¿Ya que no hay una forma real de usarlo?"

"No. Eso no es lo que quiero decir", aclaró. "Eso no es lo que estoy diciendo en absoluto. Puedo ver recuerdos de tu habilidad... de la tremenda cantidad de tiempo y esfuerzo que le pusiste. También estoy al tanto de sus diversas 'hazañas'."

"... Estaría agradecido si pudieras guardarlos para ti".

"Por supuesto. No les cuento a otros sobre mis clientes. Sabiendo quién eres, estaría en serios problemas si lo supiera".

"Así es", respondí.

Pasamos un rato en silencio hasta que Betty volvió a hablar.

"Parece que tu habilidad fue robada una vez".

"¿Qué? ¿Fue?"

"Oh, ¿me equivoqué?"

"No creo que algo así haya sucedido..."

"Ya veo. Entonces, por favor, simplemente ignora eso. De todos modos, he adivinado que tu poder dificulta que los demás te noten."

"..."

¿Había sido robado? Betty tenía que estar equivocada. Eso me molestó, pero si ella podía decir tanto, eso era más que suficiente.

"Ocasionalmente, los aspirantes a aventureros se cruzarán en tu camino. Cuando lo hagan, ¿podrías usar tu habilidad para determinar sus habilidades y decirles cuáles son?" Solicité.

"Mientras estén dispuestos a pagar..."

"Naturalmente, serás compensado".

"Entonces seguro."

"He renunciado al asesinato. Lo siento si te asusté" le dije.

Betty negó con la cabeza. "Vi cuántos mataste y salvaste, así que no te preocupes por eso".

"Te he pedido algo sin traer un regalo a cambio. Te traeré licor la próxima vez."

"No tienes que hacerlo. Pero ya que te ofreciste, asegúrate de que sea algo bueno", respondió Betty. "Eres bienvenido en cualquier momento."

Ella se rió en silencio.

Sentí que se llevaría bien con Rila.

Antes de irme, dije: “Puedes contar con eso”.

## Capítulo V: Comenzando Con Las Misiones De Colección De La A A La Z, Parte I

No teníamos fin de las misiones de rango E de recolección de konsou. Tan pronto como se completaron unos pocos, entraron más para ocupar sus lugares. No importa cuántos asignáramos a los aventureros de bajo rango, el número no bajaría. Parecía que las misiones de rango E eran el único tipo que estábamos organizando.

"Nunca nos quedamos sin esta misión...", le comenté a nadie en particular, pero Milia, que se había convertido en instructora en prácticas, respondió: "Oh, muchos lugares han estado ordenando misiones de recolección de konsou..."

Muchos de ellos eran trabajos a comisión que daban un pago mayor cuanto más reunías.

Konsou era un tipo de hierba medicinal que se usaba para curar pociones, por lo que los clientes eran boticarios, tiendas de segunda mano y, ocasionalmente, investigadores.

En Bardenhawk, que aún estaba en reconstrucción, no había suficientes materiales para todos. El agua y los alimentos eran limitados, pero los suministros médicos en particular eran difíciles de conseguir.

Maylee salió con Roje y Rila en forma de gato en una búsqueda de rango F hoy. Estaba feliz de que todos se estuvieran divirtiendo.

Mientras me ocupaba de un trabajo de oficina, llegó el escuadrón de chicas bonitas. Habían tomado una de las misiones de recolección de konsou antes.

"Maestro Roland, estamos de vuelta".

La líder, Eelu, se sentó frente a mí para hacer su informe.

"Gracias por tu trabajo. ¿Cómo le fue?" Yo consulté.

Lyan, la persona bestia, colocó una bolsa en el mostrador. El contenido apenas llenó mis manos.

"Esto fue todo lo que pudimos manejar, Maestro Roland...", dijo abatida. Le di una palmada en la cabeza.



"No seas demasiado deprimida. Estoy seguro de que esto será de gran ayuda. Esto es lo máximo que alguien ha recolectado recientemente".

"... ¿Lo está?" Sanz el enano cuestionó en su voz baja.

"Sí. Revisé algunos de los envíos de misiones y la demanda no ha aumentado, pero la oferta es baja. Parece que las hierbas escasean" expliqué.

Su el elfo dijo: "Buscamos lugares donde era probable que creciera konsou, pero en su mayoría encontramos rastros de plantas que ya habían sido cosechadas".

Hojeé la colección de misiones de rango E.

"Hay algunos clientes que envían una nueva solicitud inmediatamente después de obtener una cierta cantidad. Otros mantienen la búsqueda abierta indefinidamente porque nunca obtienen suficiente producto sin importar cuánto se entregue".

"Lyan y Su conocen bien el bosque, por lo que no tenemos problemas para encontrar nuevos lugares donde crece el konsou, pero... incluso cuando lo localizamos, hay muy poco", afirmó Eelu, y las otras tres chicas asintieron.

Según ellos, casi no había nada cerca, lo que los obligó a buscar más lejos de la capital.

"Si no tenemos pociones curativas, mucha gente estará en problemas...", comenté.

Eelu y los demás tenían expresiones obviamente pensativas y preocupadas.

Como habían completado su tarea, organicé otra búsqueda para ellos y envié al grupo.

"¿El konsou se está volviendo escaso?" Milia preguntó en voz baja. Parecía que ella había estado escuchando.

Asintiendo, respondí: "Parece que sí".

Las pociones curativas eran esenciales tanto para los aventureros como para la gente normal. Si esto continuara, habría menos pociones para todos y la gente comenzaría a acumularlas. Eso, a su vez, haría subir los

precios, manteniendo los artículos valiosos fuera del alcance de quienes los necesitaban.

Para saber más sobre la escasez, me acerqué a una tienda de medicinas en Izaria.

Le pregunté cuán escasas eran las pociones curativas; cuánto necesitarían para tener suficiente; y cuánto konsou requeriría eso.

"... He estado buscando por todas partes, pero realmente no hay ningún konsou que encontrar", explicó el boticario. "Casi me hace sospechar que alguien lo ha estado arrebatando todo", agregó entre risas. "Sin embargo, vi muchos tsunorabi mientras miraba".

"¿Tsunorabi...? ¿Cómo en los conejos con cuernos?"

"Sí. Parece que hay muchos de ellos alrededor.

"Son omnívoros, después de todo".

"Cierto. Por eso sospecho que se han estado comiendo todo el konsou."

No parecía un pensamiento tan extraño, pero era poco probable que solo comieran el konsou.

Le di las gracias al tendero y me fui.

Fui a mirar un prado cercano antes de regresar al gremio, luego consulté con Iris.

"Hmm... En ese caso, ¿deberíamos tratar de averiguar qué hacer con el tsunorabi primero?"

"No se están comiendo todo el konsou específicamente. Creo que es más que ha habido un boom demográfico y están comiendo todo tipo de plantas".

"Así que todo lo que consideren comida escaseará, incluido el konsou".

"La carne de tsunorabi se puede convertir en cecina. Si el gremio se ofrece a comprarlos, podemos realizar misiones de exterminio", sugerí.

"¡Eso es perfecto! ¡Qué buena idea! Hagámoslo ahora".

Iris estuvo de acuerdo con mi propuesta.

"Cuántos problemas ha sido esto... Las misiones de Konsou seguían llegando, y estoy seguro de que tuviste que asignarlas a aventureros a quienes normalmente se les habría dado diferentes trabajos, ¿verdad?"

Asentí. Iris parecía entender bien la situación.

"Ha causado un retraso para otras misiones", señalé.

"Estoy seguro de que hay aventureros de nivel medio y superior a los que les gusta cazar, por lo que es probable que ayuden con el tsunorabi".

Desafortunadamente, sacrificarlos no traería de vuelta el konsou de inmediato, pero fue el primer paso.

Inmediatamente comenzamos una búsqueda de caza de conejos con cuernos y comenzamos a aceptar solicitantes ese día.

"¡Jefe, parece que es hora de que realmente haga todo lo posible...!"

Neal, cuya arma preferida era un arco, parecía entusiasmado, a pesar de que la misión era de rango E.

"Me siento mal por los conejitos, pero... ¿has considerado que esto es un asunto serio! Haré todo lo que esté en mi poder también." Roger también parecía suficientemente motivado.

"El gremio pagará mil rins por conejo. Asegúrate de drenar la sangre de cualquiera que mates. Si no puedes hacerlo, tráelo vivo", dije.

""¡Sí, señor!""

Tan pronto como el par de hombres se fueron, entró el escuadrón de chicas bonitas.

"¿E-Estamos cazando conejos?" Eelu preguntó con el ceño fruncido.

"Maestro Roland... Me gustan los tsunorabi y verlos por ahí... ¿No podemos tenerlos como mascotas?"

"Puedes, pero no podemos darte una recompensa".

"... Pero los tsunorabi son tan lindos..."

Lyan y Sanz también parecían decepcionados por el desarrollo.

En contraste, Su dijo con indiferencia: “¿No estabas escuchando al Maestro Roland? Las cosas podrían ponerse difíciles si no tenemos pociones curativas.”

Su grupo no tenía sanador, por lo que las pociones eran esenciales. Sin ellos, las chicas no podrían emprender aventuras. Una escasez también podría significar un aumento en las muertes de aventureros.

Su comprobó la cuerda de su arco mientras hablaba. “Uno por mil rins. Entre Lyan y yo, deberíamos poder conseguir veinte, no hay problema.”

“Maestro Roland, me gusta el dinero, así que trabajaré lo mejor que pueda”, declaró Eelu, con los ojos brillantes. Lyan y Sanz estuvieron de acuerdo.

“Cuento con todos ustedes”, les dije.

Después de eso, organicé la búsqueda de caza del conejo con cuernos para otros aventureros que reconocí.

"Si usted es el que me pregunta, Sr. Roland, no puedo decir que no...."

"Yo... mataría cualquier cosa por ti, Maestro Roland... cualquiera también..."

"¡Este no es el momento para perder el tiempo! ¡Te mostraré lo que puedo hacer y me aseguraré de que soy material de candidata a novia...!"

Evidentemente, las mujeres estaban muy motivadas.

"¡S-Si cazo más que nadie, por favor ve a un restaurante conmigo!" una de ellas gritó mientras se sonrojaba y esperaba que respondiera, mientras todos los demás contenían la respiración.

"Está bien. Si puedes hacer eso, te lo agradeceré invitándote a una comida".

““““¡Es como un sueño hecho realidad!”””””

De repente, las mujeres se volvieron competitivas y comenzaron a actuar un tanto sanguinarias.

"Mataré a esos conejos".

"Matar, matar, matar".

"Mata a un montón de ellos".

"¡Mata más que nadie!"

Las damas partieron, un aura oscura emanando de ellas.

Había algo que me preocupaba, así que hablé con Iris sobre la situación y obtuve su permiso para dejar el gremio.

Dejé a Izaria a caballo y me dirigí al bosque para echar un vistazo. No tardé mucho en confirmar mis sospechas.

"No tienen depredadores naturales".

Por eso las criaturas se multiplicaban.

Todas las huellas en el mantillo eran pequeñas. Ninguno procedía de depredadores o grandes monstruos. Vi varios otros conjuntos de huellas, pero la situación era la misma cada vez.

Según el manual del personal del gremio, había ciertas bestias mágicas, monstruos y animales que no debían ser cazados. Incluían bestias mágicas inofensivas y especies de animales que estaban en declive y al borde del peligro.

En un lugar profundo del bosque y lejos de la capital, vi una bestia mágica desde lejos: un lobo gris.

Habían llegado a evitar a los humanos, porque sabían que acercarse a ellos era peligroso. Por lo tanto, rara vez atacaban a las personas. Habían sido cazados hasta casi la extinción hace mucho tiempo, y ahora matarlos estaba prohibido en todo el mundo.

Sin embargo, eso solo se aplicaba a los humanos. Otras cosas amenazaban a las criaturas salvajes.

"... No vi ninguno en otros lugares alrededor del bosque".

Los lobos grises se aprovecharon de los tsunorabi. Si escaseaban, se deducía que la población de tsunorabi aumentaría.

Eso tenía que significar que alguien estaba matando lobos grises.

Mientras observaba a la bestia mágica, sentí a alguien.

"..."

Escuché los pasos hasta que vi a un hombre sin afeitarse que preparaba una gran trampa. Inmediatamente me di cuenta de que no estaba destinado a atrapar animales más pequeños.

"Oye. ¿Eres tú el que caza a los lobos grises?"

"¿Eh?! ¿Qué? ¿Quién diablos eres tú?"

"Está prohibido cazar lobos grises. Tus acciones están causando una escasez de pociones curativas".

"Hah. ¿Por qué debería importarme?"

"Ya veo." Aceleré hacia adelante y empujé una pequeña ramita del suelo cerca de su ojo. "Entonces supongo que si te convirtieras en la comida del lobo gris, ¿a nadie más le importaría?"

"¡Q-Q-Quién eres tú!"

"Estoy seguro de que una piel de lobo gris alcanza un alto precio. Los estabas cazando furtivamente para vender, ¿verdad?"

"Oh."

"Parece que di en el blanco. Ahora dime lo que sabes. Viniste hasta aquí al bosque para poner trampas, así que debes ser un lacayo."

"¡Hah! ¿Por qué te diría algo?"

"Tienes dos ojos. Perder uno no te cegaría, por lo menos."

Lentamente acerqué la ramita que sostenía con el revés de la mano a su rostro y comenzó a sudar.

"D-Detente... Detente..."

"¿Tienes ganas de hablar ahora?"

El hombre levantó ambas manos en señal de rendición.

"¡Te lo contaré todo! ¡A-Así que por favor! ¡No más! Lo siento..."

El hombre me dijo que era parte de la Compañía Welger.

No había escuchado ese nombre antes. Dependiendo de la región, ciertas empresas se conocían como gremios de comerciantes. Muchos comerciantes buscaron ser miembros de esos grupos.

Sin embargo, este hombre no me parecía un vendedor ambulante.

"Nos ocupamos de todo. Puede comerciar con lo que quiera, y adquirimos productos en función de la demanda", explicó.

Eso sonó como una red de caza furtiva y contrabando, pero la organización probablemente se escondió detrás de un frente público más amable.

"Ya veo. Así que en este momento, las pieles de lobo gris son muy buscadas", dije.

"S-Sí..."

Como había estado sosteniendo la ramita frente a su ojo todo este tiempo, la voz del hombre temblaba.

Si bien la caza de ciertas bestias era ilegal, la venta de productos derivados de ellas no lo era.

Era extraño pensar en eso, pero los humanos eran lo único que abundaba en este mundo.

"Aparentemente, las pieles de lobo gris son un símbolo de estatus en algún país. Hemos estado haciendo una matanza vendiéndolos a la gente rica de allí."

"Me gustaría que explicaras todo esto en detalle en la sala de guardia de los caballeros".

No era mi trabajo tratar con criminales.

"Claro... pero debes saber que la Compañía Welger no abandona a su gente. Vendrán por mí."

"¿Estás seguro de que serían tan rápidos para rescatar a un hombre que descubrió sus tratos?"

"Bueno, mira, ellos no saben eso".

El hombre era más astuto de lo que pensaba. Aprender a un subordinado como él no resolvió nada. A este ritmo, los lobos grises desaparecerían. Entonces los bosques se convertirían en un paraíso para



los animales más pequeños, y las plantas medicinales como el konsou serían casi imposibles de conseguir.

Eso significaría problemas para los aventureros y el gremio. Los ciudadanos comunes seguramente también sufrirían por la falta de medicamentos.

“Sería una terrible reacción en cadena”.

No podía dejar que eso sucediera.

“¿Tomarían represalias y te rescatarían de cualquier puesto avanzado de la Orden de Caballería en el que te deje? ¿No importa la ciudad?”

"Naturalmente."

*Está bien. Entonces, ¿cuál es la forma más rápida y lógica de lidiar con esto?*

“...”

Dejé la ramita y traté de razonar con el hombre fingiendo abandonar mi hostilidad.

"En ese caso, no hay razón para que yo te capture", le dije.

“¡¿E-En serio?!”

“A cambio, quiero participar en la acción. Les preguntaré a los aventureros dónde encontrar lobos grises y les filtraré la información”.

“Heh-heh-heh. Supongo que tampoco eres tan puro, ¿eh?”

“No soy un mal tipo. Todo lo que estoy haciendo es tener una conversación alegre contigo, un conocido, sobre el trabajo sin la menor idea de lo que está pasando”.

"En el caso, ¿cómo suenan cincuenta mil rins por lobo?"

Esa fue una suma bastante considerable de hecho.

Sin duda, alguien estaba desnatando desde arriba, lo que significaba que los cincuenta mil eran una parte de las ganancias después de eso.

"...Está bien."

“Aun así, estamos lidiando con bestias mágicas salvajes aquí. Incluso si uso tu información y pongo trampas, es posible que no atrape nada. Y recuerda, solo eres un tipo que conozco que me ofrece algunos consejos útiles sin ningún conocimiento de lo que estoy haciendo”.

"Así es."

No tenía ni idea de quién estaba usando las pieles, pero esta Compañía Welger las estaba pasando de contrabando. Los bienes, sin duda, cruzaron muchas manos. Tuve que preguntarme cuánto pagaron realmente los lobos.

Dado que parecía que los compradores eran ricos, probablemente eran nobles.

"Hay un bosque que pocos aventureros exploran", dije. "¿Ya has ido allí?"

"¿Oh? ¿Dónde? Me harías un favor al decírmelo."

“Dado que pocos aventureros van allí, hay muchos lobos grises alrededor. No he comprobado por mí mismo cuántos, pero es probable que haya más de los que encontrarás aquí”.

Le expliqué la ubicación al hombre mientras caminaba y guiaba a mi caballo por las riendas.

“¡Sabía que podía contar contigo, trabajador del gremio! Serás una fuente confiable.”

“Eso es solo lo que sé de memoria. Debería traer a algunos miembros de su compañía. Después de todo, ese bosque es lo suficientemente peligroso como para que los aventureros no toquen el lugar.”

"Estás bien. Una o dos personas no serían suficientes”.

“Avísame qué día vas. Puedo mostrarte los lugares más eficientes para colocar las trampas”.

“Eso será de gran ayuda”. Después de un “nos vemos”, el hombre me dio una palmada en el hombro y se fue. Era terriblemente crédulo.

Regresé al gremio para informar.

“La población de lobos grises en el bosque ha disminuido”.

También le dije a Iris cómo se relacionaba eso con el creciente número de tsunorabi. Sin embargo, le oculté la parte sobre la Compañía Welger. Quería investigar eso más tarde por mi cuenta. Si se lo decía, existía la posibilidad de que se viera involucrada en las maquinaciones del grupo.

"¿Qué se debe hacer al respecto?" Iris golpeó su escritorio con la punta de sus dedos.

"Puedo investigar la causa y eliminar el problema", ofrecí.

"Hmm, siento que esto no cae dentro del trabajo del personal... pero este es un tema de vida o muerte para los aventureros", respondió Iris. "Está bien, puedes manejarlo".

"Okay."

Sin saber cuándo surgiría mi oportunidad de atacar, decidí hacer algunos preparativos.



Habían pasado tres días.

De camino al gremio, me encontré con el hombre sin afeitar. Mientras pasábamos uno al lado del otro, hablábamos en voz baja.

"Hoy. Woods al mediodía."

"Entiendo."

"Contamos contigo".

Como ni siquiera nos habíamos mirado, cualquiera que nos hubiera visto seguramente pensó que simplemente habíamos pasado sin decir una palabra.

*...Me pregunto cuántas plagas aparecerán.*

Después de que terminó la asamblea de la mañana, me dirigí a la oficina del gerente y le expliqué la situación.

Una vez que tuve permiso para irme, terminé mi trabajo antes del mediodía y me apresuré al bosque a caballo.

Un grupo de hombres vestidos como rufianes esperaba al borde del bosque. Muchos de ellos claramente tenían experiencia en combate. En total, había alrededor de cincuenta de ellos, lo que hacía que pareciera una operación militar a gran escala.

"¡Oye por aquí!" gritó el hombre sin afeitado con la mano en alto.

"Parece que has reunido a todos", comenté.

"Por supuesto que sí".

Aparentemente, los otros también eran miembros de la Compañía Welger, pero normalmente operaban en otras regiones.

Con solo una mirada, me di cuenta de que no estaban entusiasmados con la caza y que no parecían asustados por los lobos grises. Me dio la impresión de que estaban experimentados en esto.

Entre la gente, un hombre tenía un aire diferente sobre él. Era joven y musculoso.

"Este es el Sr. Bale. Él está a cargo de la mercancía."

Una vez que me presentaron, invoqué mi magia y estreché la mano de Bale.

Acababa de estrechar la mano de alguien que no había conocido antes sin ninguna preocupación en el mundo. No parecía que tuviera ningún instinto de autoconservación. Quizás se dejó indefenso porque siempre esperó ser el depredador y no la presa.

"Has hecho mucho por mi gente", dijo.

"Es una relación de toma y daca", respondí.

"... ¿Qué fue esa magia que usaste?"

"Es un tipo de hechizo para hacer que uno sea menos notorio".

"Hmm. Pareces bastante informado."

"Bueno, estos bosques son abundantes, por lo que los lobos grises aquí crecen fuertes".

Mientras inspeccionaba el equipo de los hombres reunidos, les lancé hechizos. Roje me había enseñado esta magia en particular el otro día.

“Está bien, eso es suficiente para las presentaciones. Tenemos que colocar todas estas trampas antes de que se ponga el sol.”

Poco sabían que eran ellos los que caminaban hacia una trampa. Podría haberlos matado a todos donde estaban, pero me llevaría tiempo y esfuerzo deshacerme de los cuerpos. Además, si huían en diferentes direcciones, existía la posibilidad de que me perdiera algunos.

Por lo tanto, era más efectivo si sufrían accidentes desafortunados en el bosque.

Nos dividimos en grupos y nos fuimos por caminos separados hacia el bosque. Yo era parte del mismo grupo que el hombre sin afeitarse y Bale.

“Nunca se sabe lo que podría pasar en un bosque por la noche, así que siempre colocamos las trampas cuando sale el sol”, explicó el hombre sin afeitarse.

Después de diez minutos, la magia comenzó a funcionar.

Aullidos y gritos de batalla estallaron a nuestro alrededor.

““““¿Gaahhhhhhh?!”””””

Gritos de muerte resonaron entre los árboles.

"¿Escuchaste un grito hace un momento?"

"Sí, lo hice..."

El resto del grupo se puso en guardia. Y tan pronto como lo hicieron, aparecieron cuatro lobos grises.

"Tsk, a-así que han salido a jugar, eh".

"Cálmate. No están predispuestos a atacar a los humanos..."

““““¿Awoooooo!”””””

Los lobos grises parecían bastante sedientos de sangre. Sus ojos eran completamente diferentes a los de cualquier bestia que hubiera visto antes.

"Hmm. La magia parece bastante efectiva", comenté.

Alguien me agarró violentamente por el hombro.

"¡Oye! ¿Qué hiciste?!"

"Ustedes son los que los atacaron primero", dije.

"¿De qué estás hablando?!"

Ahora los lobos grises cargaban contra nosotros. Cada uno era de un tamaño diferente, pero todos eran tan grandes como perros grandes.

"Cuidado de no ser mordido. Sus colmillos pueden aplastar fácilmente un cráneo humano" advertí burlonamente.

"¿Q-Qué hiciste?!" Bale me agarró por el cuello de la camisa.

"De hecho, puse un hechizo llamado Hater sobre ti. Los elfos lo usan cuando cazan para encontrar monstruos más fácilmente. Durante la guerra, lo usarían contra los más grandes y robustos de su gente que estaban en la vanguardia."

Un lobo se había clavado directamente en el brazo de un hombre que empuñaba una lanza, lo que le hizo chillar.

"El efecto te convierte en un objetivo más deseable. A todos, excepto a mí, se les ha colocado Hater".

"¡Awoooo!"

Un lobo gris saltó y se aferró al cuello del hombre sin afeitar.

"¡Ah! ¿Ghhk...?!"

Con un movimiento de cabeza, la bestia envió la cabeza del hombre volando de su cuerpo.

"¡Nos engañaste! ¡Bastardo!"

"¿Qué te dio la idea de que no lo haría? ¿No son ustedes los que siempre engañan a los demás?"

Bale blandió su espada, con la esperanza de evitar que las criaturas enfurecidas lo alcanzaran.

"¿Cómo se siente caer en una trampa y ser cazado?"

Uno de nuestro grupo había sido devorado, a otro le faltaba una pierna y a un tercero le habían arrancado la garganta. Bale era el último hombre en pie.

Los gritos sonaron desde todas las direcciones cuando las personas encontraron sus espeluznantes fines. El bosque era un pandemónium.

Aparentemente, Hater no duró mucho, y una vez que se rompiera el hechizo, los lobos grises volverían a sus asuntos habituales. Esta también fue la primera vez que lo usé, así que no sabía qué tan bien funcionaría hasta que lo vi por mí mismo. Como respaldo, había colocado cerca a un vampiro muy aterrador.

Sin duda, estaba dando vueltas y sacando a los hombres de su miseria. También le había dado otro trabajo, que ella había estado muy feliz de aceptar.

"¿Por qué hiciste esto?" exigió Bale.

"Un mal menor siempre será destruido por un mal mayor. Eso es todo esto."

Bale me dio la espalda y huyó. Los lobos grises intentaron seguirme, pero descargué mi presencia asesina sobre ellos. Las bestias, con las bocas goteando carmesí, temblaron de miedo. Después de una mirada fugaz hacia mí, salieron corriendo en la dirección opuesta.

Todo lo que quedaba era esperar un informe de Dey.

"Estoy seguro de que hará un buen trabajo".

Aunque los de su clase eran conocidos por funcionar bien de noche, también eran especialistas en tratar con el sexo opuesto.

### ◆ Bale ◆

Una vez que Bale salió del bosque, siguió corriendo lo más rápido que pudo, incluso cuando sus rodillas comenzaron a ceder. Un lobo gris le había arañado la espalda, pero había logrado escapar de una pieza, que era más de lo que podía decirse de sus asociados. Sintió un escalofrío creciente, posiblemente debido a la pérdida de sangre, y jadeaba con fuerza.

Los rostros de las bestias aterradoras y sedientas de sangre dominaron sus pensamientos, por lo que rápidamente se perdió.



Finalmente, solo vio el suelo y se dio cuenta de que se había caído. El miedo se apoderó de Bale al reconocer que iba a perecer como todos los demás.

"Oh cielos, oh cielos. Oh vaya, oh vaya. Eres tan sangriento... Tu muerte sería tan problemática... Me pregunto, ¿sigues vivo? ¿Hola? ¿Holaaaaa?"

Justo antes de que Bale perdiera el conocimiento, vio el rostro de una hermosa mujer por un momento.

Ella estaba allí a su lado cuando se despertó. Ella le dijo que su nombre era Candey.

"¿Como en... como un caramelo?"

"Muuucho. ¿No me dirás tu nombre?"

La mujer que hablaba algo rara miraba a Bale desde el lado de la cama.

Soy Bale, veintiséis años.

"Ya veo." Candy sonrió. Estabas ensangrentado cuando te encontré en el suelo, así que te traje hasta aquí. Oh... y esta es la posada en la que me estoy quedando.

Candey le contó a Bale lo que había pasado desde que perdió el conocimiento. Ella había usado una poción curativa y le salvó la vida. Llevaba tres días durmiendo.

Solo recordar lo que había sucedido casi hizo que Bale se mojara de miedo.

Había escuchado los gritos de sus camaradas en el bosque, los sonidos de sus lamentos de muerte, el aullido de los lobos...

Las marcas de garras en su espalda palpitaban de dolor.

"¿Algún monstruo te atrapó?"

"Sí... Normalmente son dóciles... pero eran diferentes ese día..."

"No puedes subestimarlos mmm. Los monstruos son monstruos y las personas son personas. Vivimos nuestras vidas de manera diferente".

"No es como si hubiera planeado pelear..."

“¿No eres un aventurero, entonces...?”

"¿Un... aventurero?"

"Oh, cierto, mucha gente aquí no sabe qué son". La mujer se rio, cautivando la atención de Bale.

Ella le contó todo mientras le daba de comer una poción curativa.

Parecía que había llegado hasta aquí desde un reino llamado Felind al noroeste.

"Me he convertido en un aventurero y emprendo misiones para ganar dinero".

“...Pero eres tan bonita. ¿Por qué harías algo tan peligroso...?”

“Oh vayaaaaa, no me halagues. Eso no funcionará conmigo, Bale.”

"Eso no fue lo que quise decir..."

Era extrañamente encantadora. Había algo elegante en sus expresiones, la estructura de su rostro e incluso en cómo se movían sus ojos. Bale inicialmente había creído que ella era la hija de un aristócrata. Ella eclipsó fácilmente a todas las demás mujeres que conocía.

Bale tenía la boca seca y sintió que se le aceleraba el corazón. Cuando sus ojos se encontraron, rápidamente desvió la mirada y su rostro se sonrojó.

"Está bien. Ahora te toca a ti, Bale. ¿Qué estabas haciendo y cómo terminaste así? ¿No me lo dirás?"

De repente, sintió algo frío detrás de la sonrisa de Candey.

Si le hablara de sí mismo, no podría evitar hablar de la Compañía Welger. Eso no era algo que pudiera revelar a los demás.

"... ¿Quién se preocupa por mí? No es una historia divertida".

Bale apretó las manos en puños. Se sorprendió cuando Candey colocó sus manos suaves y delicadas sobre las suyas. No, era lo fríos que eran lo que realmente lo asombraba.

Si no le decía nada a Candey, existía la posibilidad de que nunca la volviera a ver.

“Quiero saber más de ti...”

Su dulce voz hizo que su mente se adormeciera.

### ◆ Roland ◆

Después de lidiar con los cazadores de lobos, quienes parecían ser lacayos de bajo rango de la Compañía Welger, regresé al gremio e informé a Iris.

“Encontré gente cazando lobos grises, pero me enfrenté a ellos. La población debería recuperarse y ayudar a mantener bajo control a los tsunamis”.

"Gracias. Las misiones de caza de tsunorabi también van bien, por lo que deberíamos tener más konsou en breve. Creo que mil rins por conejo podría haber sido un poco alto, pero si hacemos cecina y la vendemos, todo irá bien". Iris miró el cuaderno abierto sobre su escritorio y asintió.

“No hay suficiente ganado o cerdos para comer en este momento”, dije. “La gente podría estar emocionada de tener un conejo”.

"Supongo", respondió Iris, luego se formó una sonrisa en su rostro como si hubiera recordado algo. “Roland, la princesa te estaba buscando. Estaba llorando”.

"... ¿En lágrimas?"

“Ella nos estaba rogando que no matáramos a los conejos”.

"Ya veo. Tomaré la culpa por este.”

"Por favor, hazlo. Creo que eres el único que puede.”

Hice una reverencia y salí de la oficina de Iris.

En la sala principal, encontré a los aventureros esperando su turno con sus tsunorabi. Algunos los habían atrapado vivos y, en un aparente malentendido, uno había dejado que los suyos quedaran libres en el gremio, lo que estaba creando bastante revuelo.

"¡Por ahí! ¡Se fue por ahí! ¡Por favor, tómallo!"

Milia estaba haciendo un gran alboroto mientras ella y el aventurero se apresuraban a atrapar al tsunorabi juntos.

Fue un espectáculo.

Una vez que llegué a mi asiento, sentí ojos en mí. Busqué a uno mirando y encontré a Maylee con los ojos llorosos y Rila en sus brazos.

Roje estaba detrás de ella.

Con una mirada, pregunté si los dos adultos le habían explicado las cosas, pero se dieron la vuelta.

Estaba seguro de que entendían la situación.

"¡Roland...!" Maylee llamó.

"¿Ocurre algo?" Yo le pregunté a ella.

"¿Por qué estás matando a los conejos? Los pobres conejitos..."

"Maylee, todavía eres una aventurera de rango F, por lo que aún no eres elegible para las misiones de caza de tsunorabi de rango E. No te preocupes, no tendrás que lastimarlos", traté de redirigir la conversación, pero fue en vano.

"¡Pero son suaves, esponjosos y cálidos! ¡¿Por qué los lastimas?!"

Maylee estaba tratando de contener los sollozos. Le dio a Rila un fuerte apretón.

"¡¿Ngayaaaah?! ¡Me estás aplastando!"

Maylee, deja de hacer eso. Aplastarás a Lord Rileyla".

Los ojos de la princesa estaban rojos y su garganta temblaba mientras fruncía el ceño.

"Mira, Maylee, ¿qué harías si Leyte resultara herido?" cuestioné

"¿Si mamá fuera...? Yo la ayudaría..."

"Y usarías medicina para hacerlo, ¿sí?"

"Sí..."

"Pero los conejos se están comiendo el ingrediente que usamos para la medicina, y no tenemos suficiente para todos. Hay gente en problemas".

"¿Mamá... va a morir mamá...?"

La tristeza que había estado conteniendo de repente salió con toda su fuerza.

"No quiero que muera... Yo no... hic... Uh... ¡wahhhhhhhhhhh!"

Rila y Roje entraron en acción cuando vieron a Maylee sollozar.

"Maylee, cálmate. Leyte no se está muriendo. ella no perecerá. ¡Estaba hablando hipotéticamente!"

"A-Así es, Maylee. ¿Por qué no salimos a tomar un helado después de esto? Es frío y dulce".

"¡No quierooooooo!"

Incapaz de soportarlo, Rila saltó detrás del mostrador para esconderse. "M-Mis oídos..."

Roje me miró. "Justo ahora. Esto solo sucedió debido a tu ejemplo innecesario".

"No me vengas con eso cuando no le explicaste nada para que no se enfadara contigo".

"¡Eres estúpido, Rolaaaand!" Maylee lloró entre sollozos.

Los aventureros en la oficina miraron, tratando de averiguar qué estaba pasando.

"¡Oh! ¡El conejito se dirige hacia el Sr. Roland! ¡S-Sr. Roland!" Milia me llamó cuando el tsunorabi intentó deslizarse entre mis pies.

Lo agarré por el cuello justo cuando entraba en mi rango. La criatura pateó sus piernas en un intento de escapar de mi agarre.

"Oh, un conejito..." Las obras hidráulicas de Maylee se secaron de inmediato.

"... ¿Te gustaría llevártelo a casa? Si lo haces, no le haremos daño a este."

"Uh-huh... lo tomaré..."

*Tendré que explicárselo a Leyte más tarde...*

Le di al aventurero que había traído al tsunorabi mil rins.

Maylee se quedó mirando al conejo, así que le pregunté: "¿Quieres sostenerlo?" Ella me dio un asentimiento entusiasta.

"Cuidado con el cuerno pequeño. Y ten cuidado si tiene problemas".

"Okay."

Maylee sollozó ruidosamente mientras recibía gentilmente al tsunorabi. Afortunadamente, el monstruo obedientemente permitió que Maylee lo sostuviera.

"Es cálido... y suave y esponjoso... Eres tan lindo, conejita..."

Una voz a mis pies preguntó: "Knavé, ¿por qué me has dado un rival?"

"No me vengas con eso cuando todo lo que haces es tratar de ganarte su favor".

"Hmph. Justo ahora, cuando lo miré, ¡me devolvió la mirada! Soy el señor de los demonios, ya sabes. Te mostraré quién ocupa un lugar más alto."

Maylee probablemente prestaría más atención a los tsunorabi que a Rila por un tiempo.

"Ahora que lo pienso, bribón, todavía no he visto señales de Dey. ¿Está en una misión?"

Rila y su guardia, Roje, habían estado acompañando a Maylee en sus aventuras. Dey no siempre iba con ellos, pero los veía al menos una vez al día.

"Dey está en una búsqueda a largo plazo. Ella... no volverá por un tiempo."

Roje parecía desconcertado.

"¿Una búsqueda a largo plazo? ¿Este país tenía tales tareas?"

"Roje Sandson, el hechizo Hater que me enseñaste fue muy útil. Gracias."

"¡¿Ngh?! M-Me siento incómoda solo al escuchar que me agradeces..."

"¿Debería decirlo de nuevo?"

"¡No! ¡¡Para!!"

Mientras Maylee fue tomada con su nueva mascota, un grupo de caballeros y Luno, la dama de honor que veíamos a menudo, vinieron a buscarla.

Una vez que había completado su trabajo, la princesa siempre esperaba en el gremio a que la recogieran. Como siempre vendrían a la misma hora, Rila y Roje esperarían con ella para despedirse llegado el momento.

“Oh, señora Alias. ¿De dónde salió ese conejito?” inquirió Luna. Maylee sostuvo al tsunorabi debajo de sus patas delanteras y lo empujó hacia adelante.

“¡Me lo llevo a casa!” ella proclamó.

"¿Está bien? Pensé que querías un gato..."

Maylee negó con la cabeza. "¡Ya no!"

"¡Hiss!" Rila parecía estar en estado de shock. Cuando el tsunorabi se fue, ella le dijo a regañadientes: "¡Maldito seas, Bunnyton!"



Me dirigí al castillo con Maylee, los caballeros y Luno.

"¿Vas a convencer a mamá de que me deje quedármelo, Roland?" Maylee me miró mientras acunaba al tsunorabi.

"¿Convéncela? Dudo que a Leyte le importe un solo tsunorabi..."

Ella adoraba a Maylee. La niña era su hija, sin mencionar el último miembro de la familia que le quedaba.

Sin embargo, Luno negó con la cabeza.

"Su Majestad no malcría a Lady Alias, Maestro Roland".

"¿Está bien?"

Nos dirigimos por el largo corredor, pasamos el espacioso salón que era la sala del trono, hasta que finalmente nos encontramos frente a las cámaras personales de Leyte.

Maylee llamó a la puerta, le dijo para qué estábamos aquí, luego respondió a través de la puerta: "Retíralo. No puedes jugar con una vida tan a la ligera".

El rostro de Maylee se nubló ante las estrictas palabras de sus padres. Ella se giró para mirarme. Supuse que esto significaba que era mi turno.

"Lady Leyte, soy Roland".



“Oh, entonces usted está aquí también, Sr. Roland. Ojalá me hubieras dicho tanto.”

La puerta se abrió y apareció Leyte, lo que hizo que Luno y los caballeros hicieran una reverencia y se marcharan.

Me dirigí adentro con Maylee. Leyte nos hizo sentar en el sofá, en el que me acomodé de inmediato.

La cámara estaba amueblada con un dosel, una mesa y varias sillas, pero parecía bastante frugal para los aposentos personales de una reina.

“¡Roland, éste! ¡Este es más suave!” Maylee palmeó la cama después de sentarse en ella.

“¡Alias! Ese no es un lugar donde deberías sentarte”.

“Sí Madre...”

Maylee se desinfló y se abrió paso detrás de mí como si se escondiera de la reina.

“Ahora estás usando al Sr. Roland como escudo... De verdad. ¿Entonces es un conejo esta vez?” Leyte exhaló por la nariz, obviamente exasperada.

“¿Esta vez?” cuestioné

“Sí, ha traído a casa gatos, perros, pájaros y todo tipo de otras criaturas para tener como mascotas”.

“Ya veo. En ese caso, ¿no deberías permitirle quedarse con uno, para que entienda cuánto trabajo requiere?”

“Si ese fuera el caso, lo haría. Estoy seguro de que le confiará el cuidado a su dama de honor y solo lo alimentará ocasionalmente”.

Leyte se estiró para intentar mirar detrás de mí.

“Yo... yo... yo me ocuparé de eso. Limpiaré la habitación del conejito y le daré agua y lo llevaré a caminar y lo alimentaré... y le diré que es un buen conejito”.

Dudaba que un tsunorabi necesitara paseos.

Aunque había luchado contra ellos antes, ni siquiera yo había tomado uno como mascota.

“Alias, ¿no se supone que eres un aventurero? Sales del castillo por la mañana y solo regresas por la tarde. ¿Quién cuidará del conejo durante ese tiempo?”

“Luno lo hará...”

“Y ya le estás imponiendo la responsabilidad a Luno. Ese conejo tiene un cuerno. ¿Eso no lo convierte en un monstruo?”

Cuando Leyte levantó una ceja, asentí.

“Sí. Sin embargo, el cuerno pequeño no es más amenazante que los dientes de un perro”.

Tal como había dicho Luno, parecía que Leyte no tenía planes de malcriar a Maylee.

“Siempre te digo, Alias, que no puedes tener una mascota si no la cuidas tú mismo”.

“¡Wahhhh! ¡Eres una tonta, madre! ¡Roland me dio el conejito! ¡Me lo quedo!”

“¿Qué hija llama tonta a su madre? Por favor, vete.”

“Uh.”

Miré detrás de mí para encontrar los ojos de Maylee llenos de lágrimas nuevamente.

Tenía la boca en una línea y su naricita se retorcía como si estuviera a punto de estallar en sollozos.

“Lady Leyte, si no ha tenido una mascota antes, es imposible saber si puede cuidar de una. Maylee: Alias es una chica mucho más resistente de lo que crees. Ella continuó su entrenamiento de la forma en que le enseñé, así que ¿no la dejarás intentarlo? Podría renunciar a las misiones por un tiempo.”

Leyte cerró los ojos en aparente consideración.

“Cuando te digo que quiero un hermano o una hermana menor, nunca me dejas tener uno, madre”.

“Alias”, la reprendió Leyte, pero Maylee continuó a pesar de todo.

"Siempre dices 'Más tarde, más tarde'."

Eso se sintió como una respuesta bastante natural a algo así.

"Lady Leyte, creo que Alias simplemente quiere una familia. Incluso si es solo una mascota."

La reina dejó escapar un largo suspiro y sacudió lentamente la cabeza como si se rindiera.

"Está bien. Supongo que ella puede."

"¿En serio?"

"Pero si determino que no estás cuidando al conejo, no te quejarás cuando lo devolvamos a la naturaleza. ¿Lo entiendes?"

"¡Sí! ¡Madre, Roland, gracias!"

Maylee salió corriendo de la habitación.

"Se veía muy feliz".

"Solo espero que realmente lo cuide adecuadamente". Leyte sonrió débilmente y se sentó a mi lado. "Ella puede parecerle una niña resistente, Sr. Roland, pero para mí, ella es mi hija mimada. Siempre está causando problemas a la gente del castillo."

"Creo que puede volverse más disciplinada con un hermano menor".

"Ya veremos. Pero puede que tengas razón acerca de que ella desea una familia más grande. Eso suena correcto, considerando cómo ha estado actuando".

Leyte llamó a una dama de honor para tomar un poco de té. Como la reina todavía estaba ocupada, me dijo que solo tomaríamos una taza.

"Según cierta información secreta que he adquirido, hay personas que apoyan a un gobernante diferente. Algunas personas se oponen a una distribución del poder a través del parlamento. Estoy seguro de que algunas personas importantes esperan hacerse con la autoridad, lo que significa que la transición no va bien".

Como madre y reina, a Leyte ciertamente no le faltaban preocupaciones.

Según lo que había oído del rey Randolph, parecía que las luchas de poder nunca eran sencillas.

“¿Has oído hablar de la Compañía Welger?” Yo pregunté.

“Numerosas veces. Muchos comerciantes en nuestro país tienen membresías con ellos...”

“Existe la posibilidad de que estén involucrados en actividades desagradables. Por favor cuídate. Pueden ser los responsables de cualquier situación tumultuosa”.

Probablemente pronto averiguaría por Dey si la caza furtiva de lobos grises era el alcance de las fechorías de la Compañía Welger o si estaban conectadas con cosas más oscuras.

Necesitaba saber qué tipo de equipo eran, qué tan grande era su alcance y en qué tipo de sistema funcionaba su organización.

Hasta que poseyera la imagen completa, no podía precipitarme en mis acciones.

Por eso necesitaba que alguien recopilara información por mí. Si bien podría haber obtenido el conocimiento yo mismo a través de la tortura, Dey era mucho mejor para hacer cantar a los hombres.

"Me pregunto si estará allí para ayudarnos cuando estemos en problemas, Sr. Roland".

“Trabajaré para evitar que las cosas lleguen a ese punto en primer lugar, pero si llegara a eso, lo detendría”.

"Ha-ha. Me alegra escuchar eso, incluso si sé que todo es parte de tu trabajo”.

Leyte envolvió sus brazos alrededor de uno de los míos, rozó mi rodilla y me miró a los ojos.

“Lo que dije el otro día no fue una broma. Y Alias dijo que quiere un hermano. ¿Te desagradan las mujeres atrevidas?”

“Ese no es el problema”.

No podía rechazarla de la manera ordinaria.

Si las cosas iban mal, una mujer de su estatus podía causar serios problemas si sentía que su orgullo había sido herido.

Después de un momento, le dije a Leyte: “No puedo revelar detalles, pero tengo una relación secreta con la reina de otro país. Tiene mal genio y no sé qué podría hacer si se enterara de que tengo una relación contigo. Incluso puede enviar un ejército...”

La primera parte era cierta, aunque la segunda mitad era una invención.

Afortunadamente, Leyte se lo tomó al pie de la letra.

“Ahora eso sería un problema. Así que ya te ha tomado otra reina... Parece que tuve la idea correcta sobre ti todo el tiempo”, respondió, pareciendo satisfecha consigo misma. Luego agregó: “Sr. Roland, puedes abandonar las formalidades mientras estemos solos.

"En ese caso, me abstendré de ellos la próxima vez".

La conversación había terminado, así que dejé sus aposentos.

## Capítulo VI: Comenzando Con Las Misiones De Colección De La A A La Z, Parte II

### ◆ Bale ◆

Formalmente, la Compañía Welger era una colección de comerciantes, pero debajo de la superficie tenía un propósito diferente. Traficaba con drogas ilícitas y monstruos, bestias y plantas cazados furtivamente, y vendía a quien quisiera comprar.

"Bueno, eso es casi todo lo que sé".

Bale le había revelado a Candey lo que sabía sobre la Compañía Welger. No estaba seguro de si solo conocía una parte de sus actividades o si eso era todo lo que sucedía. La información que había dado era una muestra de gratitud porque Candey le había salvado la vida. Sin embargo, una vez que Bale recobró el sentido, se preguntó si debería haber sido tan comunicativo.

"En serio. Parece que estás involucrado en cosas muy peligrosas."

"Esto es un secreto... solo entre nosotros dos", dijo Bale, nervioso, y Candey se rio.

"Está bien. Mis labios están sellados."

"Bueno, en lo que respecta a la empresa, estoy muerto, así que ahora soy libre".

Estaba tratando de dar a entender que ya no iba a estar involucrado.

"Bueno, digo que soy libre, pero para empezar, nunca estaba haciendo nada tan grande". El rostro de Bale se suavizó mientras se burlaba de sí mismo. Candey le tocó la nariz con el dedo.

"No digas eso. Estoy seguro de que eres mucho más importante de lo que crees. Podrías contribuir con toneladas."

"¿T-Tú crees?"

Incapaz de soportar la mirada sincera de Candey, Bale se miró las manos.

Había pasado una semana desde que lo había rescatado. Bale todavía sentía dolor de vez en cuando, pero sus heridas se habían curado bien y estaba empezando a considerar lo que vendría a continuación.

"Candey".

"¿Qué es?"

"No tienes ninguna familia atándote, ¿verdad? De hecho, vengo de un pueblecito de la Tierra Santa de Rubens."

"Oh, ¿en serio? No he estado en Rubens antes."

"A-Así que, ¿por qué no vienes conmigo a mi casa y..."

Aunque Bale fue quien lo sugirió, se sintió sorprendido de que las palabras salieran de su boca.

Candey lo había estado cuidando todo este tiempo y debe haber estado tomando un descanso de las aventuras para hacerlo. Una vez que se recuperara, estaba seguro de que ella se iría.

"Quiero agradecerte apropiadamente. Desde que me salvaste la vida, después de todo."

"Cierto..."

Candey cerró los ojos, evidentemente considerando la oferta.

Bale la observó reflexionar. Podía ver cuán largas eran sus pestañas. Había algo hermoso en ellos de una manera diferente a su sonrisa.

"Lo pensaré", respondió ella.

"¿Qué? ¿En serio? ¿Lo estás considerando?"

"Estoy bastante seguro de que eso es lo que acabo de decir".

Puso una mano en su mejilla y sonrió, como una verdadera diosa.

"G-Gracias. ¿Cuándo crees que tendrás una respuesta?"

"Hmm. Supongo que dependerá de lo duro que trabajes."

"¿L-Lo hará? ¡Entonces me dedicaré a ello por completo! Una vez que esté bien, voy a..."



“Sé que estabas tratando de decir que no te involucrarías en nada peligroso, pero en realidad me gustan los chicos malos... los amo despiadados y crueles”, intervino Candey, viéndose absorta en sus palabras. Ella suspiró.

“¿E-Entonces no te importa si cometo crímenes?”

"No me importaría eso en absoluto".

"Me alegra oírlo."

Bale pensó que era un tipo extraño de mujer. Sin embargo, si eso era lo que ella prefería, tal vez lo mejor para él era volver a la Compañía Welger. Ganaría mucho más allí que en cualquier otro lugar, después de todo.



Pasaron tres días más.

La enfermería de Candey había valido la pena, y aunque todavía sentía algo de dolor, Bale podía moverse sin impedimentos, por lo que volvió a su trabajo.

Necesitaba traer a Candey de regreso a su tierra natal, por lo que su plan era ganar lo suficiente para que pudieran vivir cómodamente.

Desde el incidente del lobo gris, Bale había estado viviendo con ella en su taberna. Se aprovechó de su amabilidad y continuó quedándose allí incluso después de regresar al trabajo.

"Bienvenido a casa. ¿Estás cansado?"

Independientemente de si regresaba por la tarde o bien entrada la noche, Candey estaba allí para recibirlo con una sonrisa celestial. A pesar de lo maravillosa que era, Bale no pudo evitar preocuparse por su relación, por lo que trató de pedirle consejo a un socio con el que se sentía cómodo.

“¿Vas a tu casa a una posada y te recibe una hermosa mujer? ¿En serio? ¿Estás fanfarroneando o algo así? Vete a la mierda.”

"No me estoy jactando. Lo digo en serio."

"Vives con una diosa y te acuestas con ella todo el tiempo. Estoy celosa."

Los dos hombres hablaron abiertamente, probablemente porque estaban bebiendo.

“No lo hemos hecho en absoluto. No vamos a acostarnos el uno con el otro”.

"¿Qué? ¿Es demasiado bonita para ti o algo así? Estás viviendo en una taberna, ¿verdad? Tiene que haber una sola cama.”

“Hay dos”, dijo Bale.

"¿Eh? ¿Por qué tienes dos de ellos? Ella es una aventurera, ¿verdad? Ella es básicamente una nómada, y estás viviendo en la habitación que ella ya estaba alquilando, ¿sí?”

“Uh... Así que ella es una aventurera y no ha echado raíces en ningún lado... pero tiene una habitación de dos camas en una posada...”

“No te lo estás inventando, ¿verdad?”

"¡No! ¡Juro que esto no es un engaño!”

“Entonces, tal como yo lo veo, esta perfecta dama tuya tiene a varios tipos como tú bajo su control. Mientras estás fuera, esa diosa cachonda o lo que sea podría estar jugando con otros hombres.”

“No digas eso. No quiero escucharlo.”

“Supongo que es posible que el lugar en el que te quedas tenga dos dormitorios. También podría ser que odia los espacios reducidos y pagó por uno más grande que tiene una segunda cama”.

“La posada parece abarrotada, así que tal vez sea esa segunda cosa”, respondió Bale.

“Oye, sujeta tus caballos. Hay una cuarta posibilidad. Si es este, entonces estás en problemas. Mira... ¿No crees que todo es conveniente? Todas estas cosas que me has estado contando.

"¿Conveniente? ¿En qué manera?”

“Ella te salvó de la muerte, todo está bien hasta ahora. Pero algunas mujeres se ven bonitas por fuera y en realidad están podridas por dentro. Aun así, ella te rescató, así que no me quejo. El hombre inclinó su jarra de cerveza hacia arriba y luego continuó de nuevo un momento después. “Lo

que me atrapó es después de eso. ¿Por qué no se ha ido ahora que estás trabajando de nuevo? ¿Y por qué está esperando a que vuelvas a casa? No cuadra”.

“Idiota... eso es obvio. Es porque ella se preocupa por mí”, dijo Bale.

“Oye... ¿te sientes bien? ¿Estás seguro de que no está tratando de engañarte con algo?”

"Claro que soy yo."

"Espera, espera, espera. No le has estado diciendo nada importante, ¿verdad?"

"¿Qué idiota haría eso?"

"Cierto. De ninguna manera le habrías contado sobre ese nuevo trabajo que entró. Ha-ha-ha." El hombre le dio una palmada en la espalda a Bale.

## ◆ Roland ◆

Era bien entrada la noche.

Mientras descansaba en la habitación que Leyte me había dado, sentí una presencia familiar y salí de mi cama para abrir la puerta. Encontré a Dey allí, con la mano en el pomo de la puerta.

"Oh vaya. Esperaba colarme y darte tanto amor mientras dormías profundamente. Demasiado."

“Si espera ingresar sin ser detectado, le recomiendo que no use la entrada principal”.

"Pero te darías cuenta de inmediato si lo intentara".

"Correcto", dije, luego dejé entrar a Dey. "¿Cómo fue seguirlo?"

Hoy fue nuestro tercer encuentro directo.

Estábamos en contacto regularmente a través de las sombras que envié para recuperar las cartas que escribió Dey. Los mensajes estaban escritos en un código que solo Dey y yo conocíamos, por lo que nadie más podía leerlos. Si algo le sucediera a la sombra mientras la carta estaba en

tránsito, lo sabría de inmediato. Eso también me permitiría investigar a quien intentó robar las cartas.

Afortunadamente, nada salió mal y Dey se ganó con éxito la confianza de Bale.

Si solo hubiera querido espiarlo, podría haber hecho que una sombra siguiera a Bale, pero existía la posibilidad de que la Compañía Welger mantuviera barreras mágicas alrededor de sus lugares de operación, lo que mantendría alejadas a las sombras. Por eso tuve que pedirle ayuda a Dey.

Antes de la cacería de los cazadores furtivos, le expliqué a Dey que dejaría escapar al hombre a cargo para poder investigar los negocios turbios de la Compañía Welger.

*“Por favor, encuéntralo y gánate su confianza”.*

*“Qué hombre tan terrible eres. Sabes lo que siento por ti y me estás enviando para atraer a otro hombre...”*

*“Nunca dije que era una buena persona”.*

*“Por supuesto. Lo siento si te hice creer que pensaba lo mismo. Fui yo quien te dijo que me gusta lo cruel y despiadado que eres.”*

Permití que Bale, el responsable de la caza furtiva de lobos grises, saliera libre, y Dey lo engañó con éxito.

Como se esperaba de un vampiro, halagar a un hombre era pan comido para ella.

Aprendí de informes anteriores que Bale no ocupaba un puesto alto en su organización. Había estado a cargo de una de las muchas unidades de caza furtiva, y ahora que la suya se había ido, probablemente lo asignarían a otra.

“Las cosas le deben ir bien desde que regresó a la empresa. Pensé que volvería a la caza furtiva, pero ese no parece ser el caso”.

“¿Cuál es su próximo trabajo?” cuestioné

“Secuestro, creo. Sin embargo, no puedo decir eso con certeza. Aparece diciéndole que me gusta que los chicos malos trabajen. Pero solo había estado hablando de usted, Maestro Roland. Dios mío”, dijo Dey. “Están planeando apuntar a ex nobles que podrían convertirse en sus oponentes

políticos e hijos de los ricos. Después del secuestro, podrían manipular a los nobles o pedir un gran rescate...”

Asintiendo, comenté: “Así que lo están haciendo por el dinero y para mantener bajo control al nuevo parlamento. Dos pájaros de un tiro, en otras palabras.”

“Sí. Evidentemente, estaban cazando furtivamente para recaudar fondos suficientes para oponerse al gobierno. Estoy seguro de que habrá muchos parlamentarios chantajeados y corruptos en el futuro”.

“Cuanto más profundamente se arraiguen en la economía, más difícil será eliminarlos”, comenté.

Afortunadamente, el cáncer no había avanzado mucho todavía.

“Todavía no han recurrido al asesinato, pero es posible que ese no sea el caso por mucho más tiempo”, explicó Dey.

“Generalmente, las personas son asesinadas para que no puedan hablar”, respondí.

“Además, parece que nadie que use los nombres que me dijiste (Amy, Emilie, Serine, Jance o Guzel) se relaciona con Bale”.

“Ya veo. Está bien.”

La característica que definía a mi maestra era que era una mujer hermosa. Tenía una edad indeterminada y no tenía ni idea de cómo se llamaba a sí misma, pero era poderosa. Sin embargo, eso solo no fue suficiente para localizarla.

Incluso su belleza podía disfrazarse.

Tallow la había visto, pero realmente esperaba que ya se hubiera ido de Bardenhawk.

“Por cierto, no todo el dinero se destina a manipular el parlamento. Parte de eso se envía a otro lugar, aunque no estoy seguro de por qué”, afirmó Dey.

“¿En serio? Por favor, investiga eso por mí, entonces. Quiero detener el crecimiento del cáncer mientras se reconstruye la nación”.

Maylee vivía aquí, después de todo.

"Hee-hee. Supongo que los únicos a los que haces todo lo posible por ayudar son los niños pequeños."

De hecho, también me había involucrado en los asuntos de Lina.

"No, mi definición de esto es vaga, pero ayudaré a las personas con las que he pasado mucho tiempo y con las que tengo una conexión profunda... Supongo que me preocupo por las personas de mi círculo íntimo".

Dey sonrió mientras me metía la nariz.

"Oh, Maestro Roland, siempre se te ocurren formas novedosas de expresar las cosas. Puedes decir que son importantes para ti".

"...Ya veo. Supongo que la gente normal lo diría así. Entonces yo también lo haré."

"¿Me pregunto si harías algo si algo me pasara...?"

"Estarás bien. No tendría que intervenir porque podrías encargarte tú misma".

"¿En serio? Realmente no entiendes lo que sucede en el corazón de una chica. Se supone que debes decir que vendrás a mi rescate sin importar en qué problema me encuentre."

Dey fingió estar enojada mientras me miraba sin impresionarse.

"Lo que quiero decir es que confío en ti lo suficiente como para pensar que podrás encargarte de las cosas por tu cuenta".

Me di cuenta de que mientras me miraba, los ojos de Dey se habían vuelto febriles.

Cuando me abrazó, yo también la sostuve, y el impulso nos llevó a sentarnos en la cama.

"Estoy tan feliz..." susurró Dey, y me besó. "Ya que estamos aquí hoy, realmente necesito mostrarte cuánto me preocupo por ti..."

Dey miró bruscamente por la ventana y se echó a reír. También miré y encontré un gato negro golpeando el vidrio. Estaba frunciendo el ceño, sus ojos como lunas crecientes.

"Parece que tenemos un felino muy aterrador en nuestra audiencia, así que supongo que esperaré hasta otro momento".

Dey me besó de nuevo y se fue. Una vez que abrí la ventana, Rila entró.

"Realmente ahora, no puedo bajar la guardia por el más breve momento..."  
Ella resopló con enojo.

"Llegaste en el momento justo", le dije. "Había algo de lo que necesitaba hablar contigo".

"¿Hmm? ¿Sientes la necesidad de susurrarme dulces palabras?" preguntó, expresándolo como si fuera una broma.

"Podría hacer eso".

"¿E-En serio? N-No me importaría eso..."

Rila se movió nerviosamente como si estuviera avergonzada.

"Estoy bromeando."

"¡Hiss!" Se giró y me arañó, lo esquivé, luego le dije lo que había estado pensando.



## Capítulo VII: El Incidente Del Secuestro, Parte I

### ◆ Rila ◆

Roland le había informado a Rila que Maylee se tomaría un descanso de la búsqueda. También pidió que Rila se quedara al lado de la niña por un tiempo.

"Vamos a dar un paseo hoy", dijo Maylee.

La habitación contigua a la de la princesa se había convertido prácticamente en un corral de tsunorabi. Desde que decidió llevar el animal a casa, Maylee lo había estado cuidando allí.

Cogió el tsunorabi leonado y le dio un apretón.

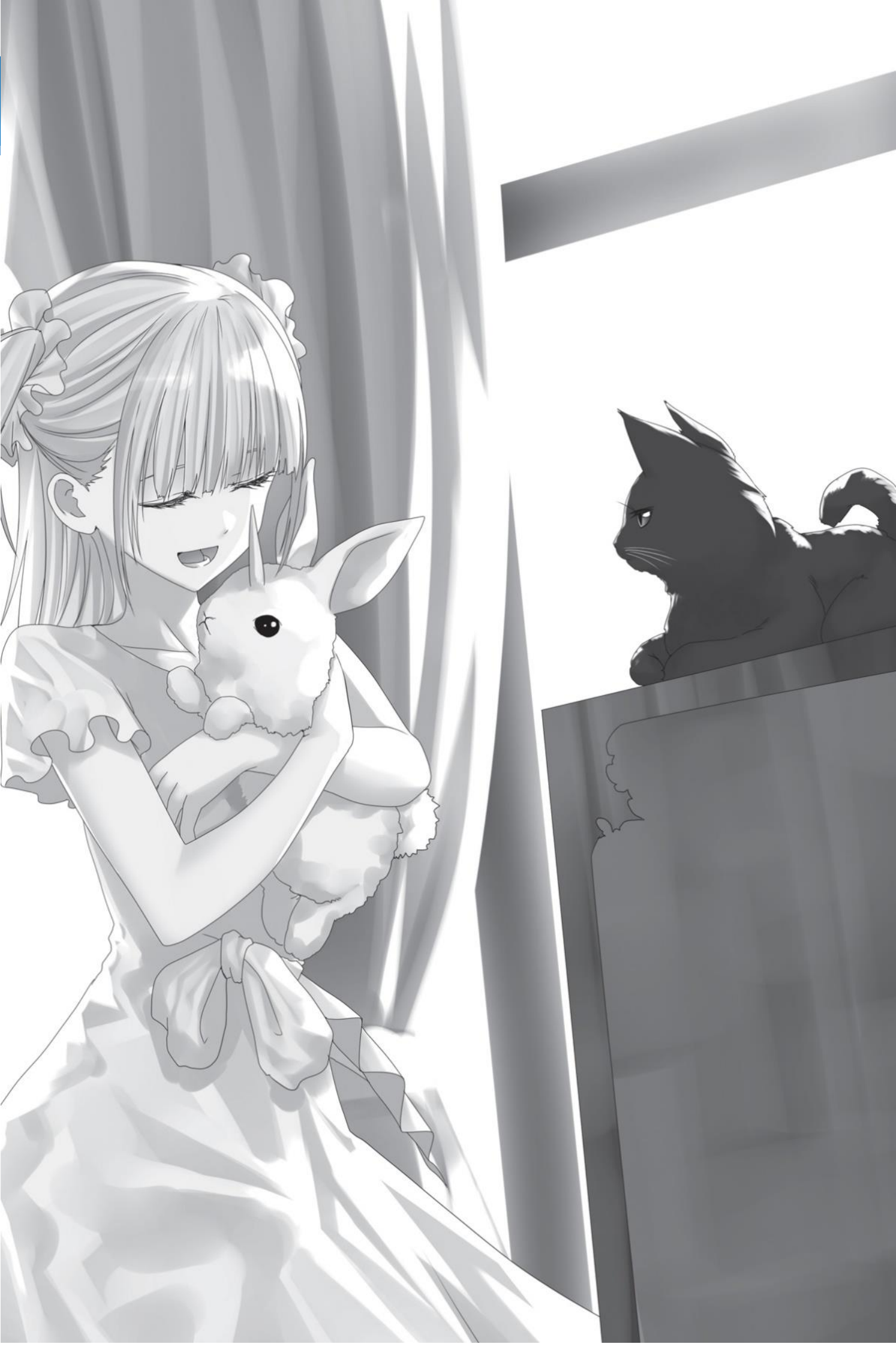
Rila miraba con aburrimiento. "De verdad ahora... Por qué debo ser yo la que esté atrapada cuidando a la pequeña...", gimió, apática, mientras se rascaba la parte posterior de la oreja con el pie.

A pesar de su comentario, esto era mucho mejor que dormir todo el día.

"Rila, ¿cómo deberíamos llamar a este?"

"No es mi mascota. Puedes ponerle el nombre que quieras."

"Pero eres tan buena para nombrar cosas, Rila".



“Entonces llámalo Bunnyton. Un monstruo tan pequeño no sirve más que como una comida de emergencia en el bosque cuando uno está en problemas.”

Rila había disfrutado de un delicioso tsunorabi capturado y preparado por Roland cuando visitaron la casa de su infancia.

“Bueno, supongo que no les falta... sabor...”, murmuró Rila mientras miraba a Maylee.

“Los conejitos no son comidas de emergencia”, reprendió Maylee. “Yo no los comería. Bunnyton es básicamente lo mismo que llamarlo Bunny, así que quitaré la primera parte y la llamaré Niton. Niton... ¿Niton?”

Cuando Maylee llamó al tsunorabi, se dio la vuelta y la miró a los ojos.

Maylee frotó su mejilla contra la piel del conejo.

“Hee-hee, es tan suave, cálido y lindo... Me miró cuando lo llamé, así que debe ser un buen nombre”.

"Supongo que puede que hayas olvidado que cuando estoy en esta forma, soy suave, cálido y muy reconfortante para sostener también".

"Uh-huh. Sé que usted lo es." Maylee dio una respuesta poco entusiasta e ignoró la apelación de Rila. En cambio, colocó un collar en el tsunorabi y recogió la correa que llevaba.

"Vamos a dar un paseo, Niton".

Mientras Maylee se alejaba, el conejo saltó tras ella.

"Hmm..."

Tenía una cola marrón y redonda, patas cortas, un pelaje esponjoso y un trasero redondo...

“Guh... N-No quiero admitirlo, pero es adorable... Incluso me gustaría uno propio...”

Después de aceptar la derrota, Rila siguió al humano y al tsunorabi.

Para evitar causar una escena, Rila solo hablaba en su forma de gato cuando estaba a solas con Maylee.

La princesa visitó felizmente diferentes secciones del castillo y luego se dirigió al patio. Dejó que Niton corriera libremente para poder perseguirlo por diversión.

"Oh, Lady Alias, ¿qué estás haciendo?" llamó Luno, la dama de honor, desde una ventana. Ella debe haber estado caminando por un pasillo y vio a la princesa.

"Estoy jugando con Niton... el conejito".

"Eso parece muy divertido". Luno sonrió suavemente. La mujer a menudo acompañaba a Maylee fuera del castillo, por lo que Rila la reconoció bien. "Lady Alias, tengo justo lo que necesitas para alimentar a tu tsunorabi".

"¿Eh? ¡¿En serio?!"

"Sí, por supuesto. Pero, por favor, mantén esto en secreto de Lady Leyte."

"¡Okay! No se lo diré a mamá..."

"Entonces, por favor, ven por aquí. Yo te conduciré a él."

"¿No estás feliz, Niton? Puedes comer algo delicioso".

El tsunorabi no estaba escuchando a Maylee, sino que mordisqueaba la hierba cortada.

*¿Buena comida...? ¿Para una bestia que está feliz de masticar cualquier hierba vieja?*

Rila estaba confundida, pero recordó su propio tiempo como miembro de la realeza. Muchas damas de honor estaban ansiosas por ganarse el favor de una princesa. Luno probablemente no era diferente.

Cuanto más cerca estuviera uno de la princesa, más probable sería que escuchara. Había una cierta cantidad de interés propio en la amabilidad.

"Sin embargo, no pensé que ella fuera ese tipo de mujer..."

Rila recordó cómo Luno se había comportado en el pasado mientras se acercaba en silencio a Maylee para esconderse debajo de la falda de la niña.

"¡Eep! Rila, ¿qué estás haciendo...?"

"Silencio."

Rila no le prestó atención a la curiosa Maylee mientras trepaba por la espalda de Maylee desde dentro de la ropa de la niña.

"Te duelen las garras", se quejó la princesa.

"Ten paciencia."

"Ven, ven, Lady Alias", invitó Luno de nuevo.

Una vez que Maylee estuvo de regreso en el pasillo con su tsunorabi, la dama de honor comenzó a guiarla.

"¿Qué tipo de comida es?"

"Si Lady Leyte se entera de esto, me regañará. Ella dirá: 'Alias debe cuidarlo ella misma'. Así que te lo diré una vez que estemos allí", respondió Luno en voz baja mientras continuaba hacia adelante.

Rila asomó furtivamente la cabeza para ver dónde estaban.

El pasillo sombrío y vacío se veía un poco más oscuro de lo habitual, tal vez porque afuera estaba soleado.

Rápidamente, Rila se escondió debajo de la ropa de Maylee, y tan pronto como lo hizo, se dio cuenta de que la princesa se había quedado sin fuerzas. Alguien atrapó a la niña cuando sus piernas cedieron debajo de ella.

"..."

No debería haber otras personas alrededor. ¿Qué había hecho Luno?

"... ¿Qué haré con el conejo y el gato en su ropa...?"

Rila se congeló.

Luno se había dado cuenta. Su tono había cambiado, convirtiéndose en uno completamente diferente de la voz de la dama de compañía que Rila conocía.

"Bueno, me sentiría mal por la pobre princesa, así que supongo que dejaré que me acompañen".

Luno levantó fácilmente a Maylee y comenzó a llevársela.

"Si te quedas con su ropa, serás aplastado", advirtió Luno, por lo que salió Rila. Estaban en una cama, así que saltó y miró a su alrededor.

Era una habitación humilde que olía un poco a moho. Luno había colocado a Maylee sobre un viejo colchón.

El tsunorabi todavía debe haber tenido hambre. Sus ojos escanearon a su alrededor y su nariz se retorció, buscando comida.

Rila podía espiar débilmente el castillo desde la ventana.

Si la mujer hubiera usado magia, Rila se habría dado cuenta, incluso sin su maná. Sin embargo, ella no había sentido nada, y ahora estaban fuera del palacio. ¿Quién era este “Luno”? Rila dudaba que el verdadero sirviente pudiera lograr tal hazaña.

“Luno”, que se estaba rompiendo el cuello, se giró para mirar a Rila y al tsunorabi.

“¿Qué comen de nuevo los gatos y los conejos? Bueno, supongo que no importa. He hecho mi parte.”

Giró la llave en su dedo índice una y otra vez, luego salió de la habitación y cerró la puerta.

“Entonces... Maylee ha sido secuestrada tal como él pensó que sería. Debo informar esto—”

"¡Oh! ¡Lo sabía!" alguien interrumpió.

"¿Eh?!"

Los hombros de Rila se crisparon cuando escuchó eso. Se giró lentamente para encontrar a Luno mirándola desde una ventana en la puerta.

“Creí sentir una presencia extraña. Supe de inmediato que no eras un gato ordinario. ¿Eres del castillo? ¿Uno de los guardias de la princesa?”

"...Algo por el estilo."

"Hmm. Bueno, no la maltrataremos... ni le haremos nada desagradable, así que por favor compórtate. Se supone que nadie debe morir."

"¿Por qué la secuestraste?"

“Porque queremos dinero. Más importante aún, ¿cómo estás haciendo eso? ¿Un hechizo? ¿Una habilidad? ¿Por qué eres un gato? ¿Lo poseías? ¿O te transformaste en uno?”

"No me sirve de nada decírselo a un secuestrador. Deberías irte."

"Oh, vamos, no me vengas con eso".

Rila sintió que algo la atravesaba. Se dio cuenta de que el hechizo Detección de habilidades, o algo similar, acababa de lanzarse sobre ella. Si la mujer usara una habilidad de tipo Evaluación, reconocería lo que Rila era inmediatamente...

"...Eh. Entonces, no te has convertido en un gato a través de ninguna habilidad o magia", comentó Luno, sonando decepcionado, pero Rila suspiró aliviada.

Afortunadamente, la habilidad no había sido Evaluación.

"Entonces, si no tienes una habilidad y eres un gato que habla, eso significa que no eres humano".

"..."

Rila miró a Maylee.

Evidentemente, esta mujer no había notado la sombra de Roland.

Aunque la secuestradora era bastante perspicaz, debía ser ignorante de la poderosa magia demoníaca.

"Un gato que puede hablar... no, ¿un monstruo que parece un gato? Pero no siento ningún maná proveniente de ti... Así que eres un gato normal que ganó el poder del habla. Qué maravilloso... Bueno, supongo que es suficiente por ahora." Con eso, el color de los ojos y la cara de la mujer cambiaron abruptamente. "La mujer que pretendía ser todavía está viva. No te preocupes. Hasta luego, gatito extraño."

Después de decir eso, el impostor Luno se alejó.

## ◆ Roland ◆

Fue unos días antes de que secuestraran a "Maylee".

"La princesa puede estar en peligro", les expliqué a Rila y Roje. "He recibido información de Dey. Un gremio de comerciantes llamado Compañía Welger está tratando de recolectar una gran cantidad de capital a través de medios



ilegales como la caza furtiva, el contrabando y el tráfico de drogas. Están tratando de ganar dinero de la manera más rápida y fácil posible”.

Bale le había dicho a Dey que su trabajo estaría ocupado pronto.

“Sabes que apuntar a niños nobles en Bardenhawk no les hará ganar mucho. Podrían haber apuntado a nobles en otros países, pero parece que en su lugar han puesto sus ojos en la realeza”.

Rila asintió. "Ya veo. Entonces, ¿quieres que protejamos a Maylee, entonces?"

"¡Hagamos todo lo que podamos, Lord Rileyla!"

“Mm-hmm. Bajo mi liderazgo, ningún sinvergüenza pondrá ni un dedo sobre Maylee”.

“¡Eso es correcto, exactamente correcto! ¡Tengo total fe en ti, Lord Rileyla!”

Estaba rodeado por un líder demasiado confiado y su seguidor insensato y tonto.

“Rila, me gustaría que vieras a la princesa en tu forma de gato. Serás más pequeño y debería ser más conveniente”.

“Sí, como felino, puedo encajar en espacios estrechos con mucha facilidad. Hace que sea mucho más fácil engañar a nuestros enemigos”.

“Quédate con Maylee como su mascota”, le instruí. “Diremos que se está tomando un descanso de sus aventuras para cuidar a su tsunorabi. Roje Sand song, sé su guardia.”

Ambas mujeres estuvieron de acuerdo.

“Haré un doble de cuerpo para Maylee. Roje Sand song, necesito tu ayuda” dijo.

“... ¿Estás menospreciándonos a Lord Rileyla ya mí? Estos pequeños villanos ni siquiera son enemigos para nosotros”, respondió Roje, pero Rila parecía estar de acuerdo con mi idea.

“Si ocurriera lo peor, este sería nuestro seguro”, dijo.

"Eso es exactamente correcto", agregué.

"¿Te atreves a subestimar mis habilidades como capitán de la guardia imperial?"

Roje gruñía cuando las cosas no salían como ella quería.

"En circunstancias normales, estarías bien, pero tengo una preocupación sobre todo esto. Si tengo razón... las cosas podrían salir mal muy rápidamente."

Roje olfateó. "Eres tan cauteloso, humano".

"Lo soy," dije. "Quiero saber a quién nos enfrentamos. Si es posible, me gustaría obtener información a la que incluso Dey no tendría acceso".

Incluso cuando le expliqué mi plan, Roje siguió frunciendo el ceño, probablemente porque Rila se estaba involucrando en esta terrible experiencia.

"Quiero una sombra que actúe como el doble de Maylee. Te has convertido en un elfo oscuro antes, así que estoy seguro de que podrías hacer un Maylee."

Había escuchado que este tipo de magia existía antes, y Roje lo confirmó. Desafortunadamente, esta sombra no podría enviarme información directamente como otras.

Señalándome, Roje declaró: "¡Si aparece el secuestrador y lo rechazo, entonces te arrodillarás ante mí! ¡Como castigo por tomar a la ligera mis habilidades!"

"Bien. Si eres capaz de evitar que suceda, haré lo que quieras."

"Será mejor que no olvides esas palabras".

Roje prácticamente irradiaba confianza.

### ◆ Rila ◆

"Hmmm... Realmente me han atrapado..."

El objetivo de Roland no era tanto prevenir el secuestro como medir la fuerza del enemigo. En otras palabras, estaba recopilando información.

Si realmente hubiera querido evitar el secuestro, simplemente podría haber protegido a Maylee él mismo.

La verdadera princesa estaba actualmente a salvo en el Gremio de Aventureros.

"La falsa Maylee no falta de ninguna manera en comparación con el artículo genuino... Me estremezco al pensar que ha dominado a Shadow hasta este punto, aunque yo fui quien se lo enseñó".

La falsa Maylee en la cama parecía como si solo estuviera durmiendo.

Ella era la imitación perfecta, lo que terminó por hacer sentir mal a Rila.

"Simplemente podría dejarla como está, pero no sé qué le harán a Bunnyton. Debo informar a Roland... pero ¿seré capaz de hacerlo?"

La única salida posible era la ventana.

Si Rila usaba sus garras, existía la posibilidad de que pudiera alcanzarlo, pero estaba muy arriba. Llamó al tsunorabi que seguía olfateando el suelo en busca de comida.

"Tú, Bunnyton, échame una mano".

El tsunorabi se dio la vuelta para mirar a Rila y luego volvió a sus asuntos.

"Tch. ¡Conejo idiota...! Entonces mi única opción es resolver esto por mi cuenta..."

El antiguo señor de los demonios saltó sobre la cama y se subió a la mesa. Tan pronto como aterrizó, saltó hacia la pared y clavó sus garras.

"Está bien, solo necesito seguir con esto..."

Sus patas traseras buscaron un punto de apoyo, pero no encontraron nada.

"Guuuh..."

Rila comenzó a deslizarse lentamente por la pared. Miró al tsunorabi.

"¡Bunnyton, Maylee te salvó la vida! Si no lo hubiera hecho, serías un idiota. ¿No quieres pagarle? Ella está bien ahora, pero si permitimos que los villanos hagan lo que les plazca, ¡la lastimarán!"

El tsunorabi miró perdidamente al gato negro.

“Hmph. Evidentemente, los monstruos menores carecen de la inteligencia para entender el habla”, escupió Rila con amargura. Saltó de nuevo a la cama para un segundo intento de escape. De repente, el tsunorabi saltó sobre la mesa.

“¿Oh? Parece que te conseguí. Mm-hmm. Así es como debe ser una mascota”.

Rila se unió al conejo con cuernos en la mesa y se subió a su espalda. Los dos tenían aproximadamente el mismo tamaño, por lo que le preocupaba si sería capaz de dar el salto.

“¿Puedes hacer esto conmigo en tu espalda?”

El tsunorabi no respondió y Rila supuso que eso significaba que no tenía objeciones.

“Deberás saltar hacia esa pared. Entonces, saltaré aún más alto. Me disculpo por usarte como trampolín. Pero al hacerlo, podré alcanzar esa pequeña ventana. No tienes que preocuparte, porque actualmente soy un gato. Demostraré lo enérgicas y ágiles que son mis piernas en esta forma. Cuento con tu fuerza.

Rila palmeó la cabeza esponjosa del tsunorabi.

“Tres, dos, uno y ju—”

El tsunorabi, que no la había estado escuchando en lo más mínimo, saltó de la mesa.

“¡¿Nyaaaaa?! ¡¿Por qué estás saltando ahora?!”

Sin embargo, el tsunorabi pudo saltar bastante alto.

“¡Ugh... Nya!”

Al patear al monstruo, Rila pudo lanzarse más alto que en su intento anterior.

Se aferró al alféizar de la ventana y lo arañó con sus garras, luchando con sus patas traseras hasta que pudo trepar.

“En caso de que tengamos éxito sin problemas, te recompensaré. Yo, el señor de los demonios, te heredaré dos cabezas de lechuga. Puedes

pensar en ello como un honor. Voy a pedir ayuda. Hasta entonces, mire por encima de la falsa Maylee”.

Con un movimiento de su cola, Rila se deslizó a través de los barrotes de la ventana y escapó al exterior.

“¡Debo contarle esto a Roland! ¡¿Y qué está haciendo Roje?!”

Rila corrió tan rápido como pudo de regreso al gremio.

En cuanto a Roje...

Rila sabía que el elfo había estado observando a la princesa hasta que Luno pasó por el pasillo.

"¡¿Eh?! ¡¿Qué?! ¡¿Qué?! ¡Se fueron! ¡Lord Rileyla y la falsa Maylee! ¡E incluso Luno! ¡¿¿¿Se fueron?!?!?! ¡¿¿¿Cómo?!?!?!"

Estaba en pánico después de que de repente desaparecieron.

“¡¿Cómo podría un guardia perder a la persona que está protegiendo?! ¡Espera, estoy seguro de que acaban de ir al baño! ... ¡L-Luno! ¡¿Dónde está Luna?! ¿Señor Rileylaaaa? ¿Dónde estás? ¡Me burlé de ese hombre después de que se burlara de mis habilidades! ¡E-Esto es malo! ¡N-No! ¡No todavía! ¡¡Todavía no los he perdido por completo!!”

De hecho, los había perdido.

## Capítulo VIII: El Incidente Del Secuestro, Parte II

El gato negro llegó al gremio sin aliento y Milia lo atrapó justo cuando saltaba por la puerta.

"¡Oh! Es el gato del Sr. Roland. ¿Has venido hasta aquí buscando a tu dueña, gatita ingeniosa?"

Rila ignoró a Milia y se dirigió hacia mí.

Más o menos ya había adivinado lo que había sucedido.

Esa elfa idiota me había dicho confiadamente que no dudara de ella, y aquí estábamos. Ella no había evitado el secuestro en absoluto.

La verdadera Maylee estaba viendo trabajar al personal del gremio como parte de su educación en ciencias sociales.

"¿Puedes mostrarme dónde está este lugar?" Yo pregunté.

Rila asintió.

Me levanté de mi asiento y le dije a Iris que me iría un rato.

Una vez que dejé el gremio, Rila se sentó en mi cabeza y me dirigió.

"La base de operaciones del enemigo está en una casa en las afueras de la capital. Debemos darnos prisa o pueden cambiar de ubicación."

"Yo sé eso."

"¿Sabes qué ha sido de Roje, bribón?"

"Ella debería haber estado contigo, protegiendo a Maylee".

"No puedo encontrarla."

"... Ella debe haberte perdido".

"Nos mudamos del interior del castillo a esa casa de inmediato. Probablemente sucedió entonces".

¿Habían ido del palacio a una casa fuera de la ciudad?

Incluso corriendo a toda velocidad, no habría podido lograr eso.

"Parece que el secuestrador es bastante hábil", comenté.

"Mm-hmm. No noté ninguna magia cuando nos movimos..."

"Hay habilidades que impiden que otros reconozcan cuando una persona lanza un hechizo. Esa puede ser la razón."

"Mm-hmm... Ya veo. También notó que no soy un animal ordinario... y parece convencida de que soy un monstruo".

"¿Qué tan probable es que esta persona todavía esté en la casa?"

"Es posible, aunque ella confesó que su trabajo era solo secuestrar a Maylee. Alguien más podría estar vigilando."

Pedirle a Rila que acompañara a la falsa Maylee había sido la elección correcta.

Su forma de gato hizo que fuera más fácil engañar a otros y entrar y salir de lugares a voluntad. Además de eso, Rila fue sensata y tomó buenas decisiones en el momento.

"Esa es información más que suficiente", dije.

Si el secuestrador se hubiera ido, entonces esto no sería una molestia.

"Está ahí", dijo Rila. Divisé una casa vieja teñida de naranja por el sol poniente. "Te dejaré el trato con los villanos y regresaré a casa".

"Okay", respondí.

Rila había escapado por una ventana, por lo que no conocía el diseño del edificio. Una vez que estuve justo al lado de la casa, me escondí en las sombras de los árboles y observé.

"... Dejando a un lado a la falsa Maylee, el precioso Bunnyton de Maylee está ahí. ¿Serías tan amable de recuperarlo?" Preguntó Rila.

"¿Pensé que el tsunorabi era tu rival?"

"Está bien. Aunque es silencioso, entiende el habla".

Algo debe haber sucedido después de que fueron capturados.

Rila se desmontó ágilmente de mi cabeza.

"Si lo encuentras necesario, podría investigar el diseño", ofreció.



"Eso solo sería necesario si fuera algo así como el castillo del señor de los demonios", respondí.

"Entonces parece que no me necesitas". Rila se rio y luego se alejó.

Todo en la estructura sugería que era una casa normal. No podía ver a nadie desde donde estaba, pero sentí a varias personas adentro.

Solo uno de ellos era un mago.

El maestro del gremio, Tallow, había planteado la idea de un gremio clandestino. Quizás esa organización existió junto con Compañía Welger. O tal vez "el gremio clandestino" era simplemente como la Compañía Welger se refería a sí misma.

"... Pensar en eso no cambiará nada".

Activé Discreto.

Una vez que salté de la sombra de los árboles, me acerqué a la casa a toda velocidad.

Apunté a pilares y paredes que estarían fuera de la vista cuando rápidamente llegué al segundo piso.

Envolviendo mi dedo índice en maná, golpeé el cristal de la ventana cuatro veces.

Se rompió levemente y, para evitar que los fragmentos hicieran ruido, los atrapé con la parte superior de mi zapato.

Metí la mano por la ventana y la abrí desde adentro, luego me colé dentro. Era un dormitorio.

Dentro, un hombre de mediana edad, que parecía ser parte del grupo de secuestradores y desconocía mi presencia, estaba en medio de una relación sexual con una mujer joven que vestía una marca de servidumbre.

Estaba tan indefenso que no pude contener mi suspiro. Esto era tan crudo para alguien que acababa de secuestrar a una princesa, falsa o no.

Supongo que no esperaba un rescate tan rápido.

"Lo inesperado puede suceder durante cualquier plan, eso debería ser sentido común para un villano".

Me acerqué al hombre que empujaba con seriedad y le giré la cabeza ciento ochenta grados para que pudiera ver lo que había detrás de él.

“Espera sorpresas mientras estás en medio de las cosas”.

No sabía qué hacer con la mujer, pero parecía que su mente se había ido. Su respiración era irregular y murmuraba incoherencias. Evidentemente, solo la habían traído para satisfacer el apetito carnal del hombre.

Dejé a la mujer, agarré una espada cercana y la desenvainé.

Eliminar a mis oponentes uno por uno evitaría que supieran que estaba allí, por lo que no escaparían.

Sin embargo, lo más importante es que estaba acostumbrado a matar sigilosamente.

“¿Heyyyyyy? ¿Ya terminaste? ¡Sabes que estoy esperando! ¡Será mejor que no estés tomando múltiples turnos!”

Alguien llamó a la puerta para acelerar las cosas. Agarré el pomo de la puerta y lo abrí lentamente, luego me escondí en la sombra de la puerta.

“Oh, está abierto... ¿Qué? Al menos responde...”

El hombre dio un paso adentro, luego otro. Entonces notó que algo andaba mal con su amigo desnudo.

“¿O-Oye...? ¿E-Estás bien?”

Yo cerré la puerta. “Perdón por hacerte esperar. Te toca.”

Invoqué mi habilidad discreta, agarré la mandíbula del hombre por detrás y le atravesé el corazón.

“\_\_\_\_\_”

Gritó en silencio y murió antes de que pudiera contar hasta tres.

Hice rodar su cadáver ensartado sobre la cama, revisé sus pertenencias y encontré una daga

Esto funcionará mucho mejor en interiores.

Puse mi oído en el suelo y escuché los sonidos de abajo.

"Dos voces... ambos hombres".

La persona que había secuestrado a la falsa Maylee tenía que ser buena, una profesional.

A pesar de su torpeza, Roje había sido jefe de la guardia imperial. Ella era responsable de la unidad que protegía al señor de los demonios. Cualquiera que pudiera burlarla era alguien de quien había que tener cuidado.

"..."

No podía escuchar lo que estaban discutiendo los hombres, pero parecían muy relajados por estar en medio de una operación.

Tal como Rila me había dicho, el que sabía lo que estaba haciendo probablemente ya se había ido.

Escuché una voz cada vez más débil, luego el sonido de botas en las escaleras.

Probablemente alguien se estaba registrando porque sus compañeros no habían vuelto a bajar.

Un hombre se acercó, sus pasos resonando por el pasillo. Si elimino a este tipo, solo quedaría uno.

Invoqué mi habilidad y lo tomé por sorpresa, atacando al hombre de frente.

"¿Por qué nadie ha vuelto? ...Divertirse en grupo, ¿quizás?"

Ni siquiera se había dado cuenta de que una daga sobresalía de su pecho mientras se reía a sí mismo.

"¿Eh...? ¿Qué? Una espada... ¿Sangre...?"

Cogí al hombre cuando le fallaron las rodillas, luego lo coloqué suavemente en el suelo para evitar que hiciera ruido.

Una vez que confirmé que estaba muerto, saqué la daga. Sangre de color rojo oscuro goteaba al suelo en el pasillo.

"... Uno restante".

El último tipo, sin duda, ni siquiera había considerado la posibilidad de que sus compañeros estuvieran muertos en el segundo piso.

Bajé las escaleras y lo encontré recostado en un sofá con los pies en alto. Antes de entrar al edificio, reconocí que una persona adentro era un mago. Este era él.

"¿Oh? Parece que tenemos una visita", comentó con indiferencia al verme.

"Sí. Espero que me muestres algo de hospitalidad."

"Basado en cómo te ves... Supongo que has matado a todos mis asociados".

"¿Te refieres a los otros miembros de la Compañía Welger?"

"Quizás eso es lo que quiero decir".

Estaba actuando muy tranquilo para alguien con un asesino delante de él. Ni siquiera intentó sentarse. Tampoco sentí trampas a su alrededor.

"Supongo que no debería haber asumido que hablarías con facilidad. Odio usar la fuerza bruta, pero si debo..." Me acerqué al hombre y lo atacé con la daga, que sostenía con el dorso.

Sin embargo, algo detuvo la punta de la hoja.

Por un momento fugaz, vi una ola multicolor esparcirse desde la punta del arma, bloqueando mi golpe.

"¿Ahora lo entiendes? No puedes tocarme."

"...Hmm. Interesante."

"Llaman a mi habilidad Invencible".

No había estado observando mis movimientos o incluso mirándome.

"...Así que es una defensa automática, entonces," comenté.

"Exactamente. Me sorprende que te hayas dado cuenta después de verlo solo una vez. Te diré mi nombre por respeto a esas habilidades analíticas tuyas." El hombre finalmente se levantó. Era joven y guapo, muy diferente de los demás.

“Soy Víctor Orlyns. Seguro que has oído hablar de Iron Wall Víctor. Ése sería yo.” Abrió los brazos dramáticamente como si fuera un actor de teatro.

"Esta es la primera vez que escucho de ti".

Su actitud tranquila vaciló por un momento.

“No permitiré que nada, físico o mágico, me afecte. Mi habilidad es suprema.”

Si eso fuera cierto, entonces habría ganado el premio mayor.

Conocía varios tipos de habilidades defensivas que se activaban involuntariamente y sabía cómo lidiar con ellas. Sin embargo, este los superó a todos.

"Ahora entiendo por qué estás tan relajado".

"Así es. No importa cómo alguien me ataque, nunca funcionará. Incluso el señor de los demonios no podría lastimarme.”

Si nadie pudiera tocarlo...

"En ese caso, todavía debes ser virgen". Cuando dije eso, la cara de Víctor se endureció. "... ¿Tengo razón?"

“No, simplemente me tomaste por sorpresa. No esperaba que dijeras eso.”

“No pongas excusas. Estoy seguro de que has tenido que consolarte, ya que siempre estás tan solo.”

"¡Dije que estás equivocado!"

Según la conversación, Víctor parecía tener mucha confianza en sí mismo... Una habilidad ganadora como la suya haría que cualquiera se volviera arrogante.

“Y ahora la virgen ha secuestrado a una niña. Estás trayendo lágrimas a mis ojos.”

“Es solo un trabajo. ¡Mis empleadores reconocen el talento!”

Víctor desenvainó su espada y me cortó.

Lo esquivé y traté de atacarlo de nuevo, pero el escudo multicolor naturalmente todavía estaba allí y bloqueó la daga.

“Ya lo he dicho varias veces. ¡Ningún ataque funcionará en mí!”

"Sí. Reuní eso."

"¿Qué has reunido?!"

Fum, fum. Víctor agitó su espada por todas partes.

“Muchas cosas. Ahora solo necesito rezar para que no seas virgen”.

“Qué golpe bajo. ¡Pero te cortaré en pedazos muy pronto! ¡Guh, no puedo atraparte...!”

"Tienes buenos músculos para el combate con cuchillas, pero eso no es suficiente para tocarme".

“¡Ha-ha-ha, esto es entretenido! ¡Veamos si tu defensa barata puede superar a mi Invencible!”

Aclaré mi mente, luego me deslicé cerca de Víctor y giré la hoja de mi daga hacia él. Se detuvo justo en frente de su nariz y ojos.

“¿Qué?! ¿C-Cómo te acercaste tanto...?!” Víctor retrocedió alarmado.

“Parece que me he acercado a ti. Lo sabía. Tu Invencible no vale mucho.”

"¡No tienes idea de lo que estás hablando!"

"Eso fue suficiente para decirme que no eres virgen".

"¿Por qué continuamente divagas sobre cosas estúpidas?!"

"Simplemente piensas que es estúpido".

Dejé mis emociones a un lado otra vez y mantuve mi mente vacía. Apartando los ataques de Víctor, me acerqué, esta vez acercándome a él.

"¿Fguh?!"

Lo agarré del cuello y lo levanté. Parecía angustiado y me golpeó el brazo, agitando las piernas mientras lo hacía.

"Parece que te estás preguntando por qué sucedió esto... ¿De verdad creías que tu habilidad no tenía oportunidades?"

Víctor se estaba poniendo rojo oscuro, y sus ojos se abrieron como platos por un momento.

“¿Crees que nadie puede tocarte? Por supuesto que no. Porque no eres virgen. Tu habilidad reacciona ante la animosidad y las malas intenciones de los demás. De lo contrario, tu Invencible se interpondría en el camino del sexo.”

“... ¡Tsk!” No estaba usando todas mis habilidades para sujetar su cuello, por lo que todavía podía hablar. “M-Muy bien. Hablaré... Te diré todo lo que sé...”

Como alguien que había confiado en la protección que le brindaba su habilidad toda su vida, es probable que Victory no fuera muy resistente cuando estaba acorralado.

Lo tiré sobre el sofá. Tosió, tomando varias bocanadas de aire antes de calmarse.

"Eres la primera persona que me ha atacado con éxito... Eres increíble..."

Me encogí de hombros. “Simplemente borré cualquier deseo de hacerte daño. Eso fue todo.”

“Pero en realidad te las arreglaste para lastimarme. No puedo creer que puedas descartar tus emociones mientras peleas...”

“Solía trabajar como asesino”.

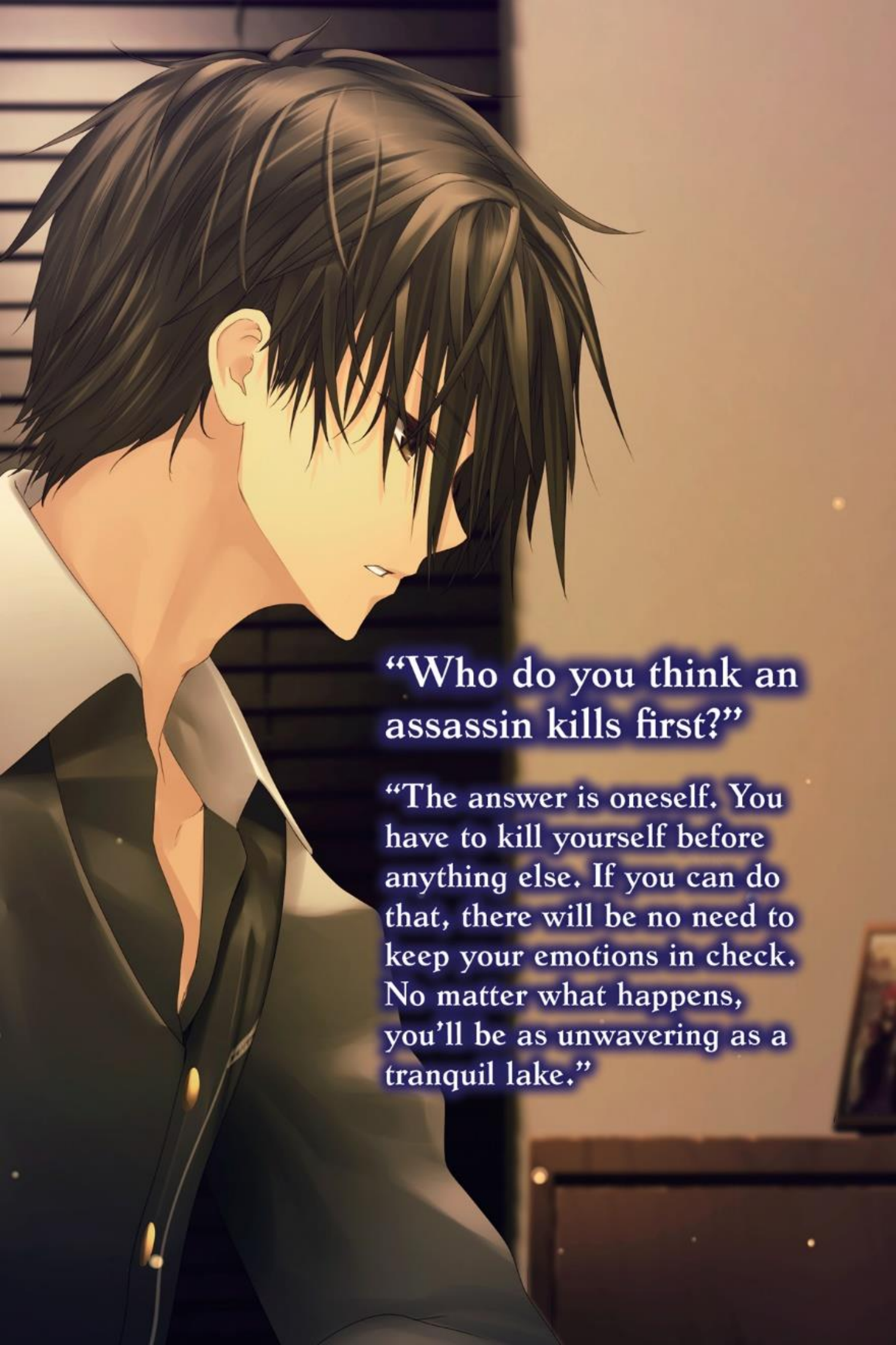
"¿Un asesino...?"

"¿A quién crees que mata primero un asesino?"

“... ¿Tus padres o algo así? ¿Tus amigos?”

Has leído demasiada ficción. Forcé una sonrisa y continué. “La respuesta es uno mismo. Tienes que suicidarte antes que nada. Si puede hacer eso, no habrá necesidad de controlar sus emociones. Pase lo que pase, serás tan inquebrantable como un lago tranquilo”.





**“Who do you think an assassin kills first?”**

**“The answer is oneself. You have to kill yourself before anything else. If you can do that, there will be no need to keep your emotions in check. No matter what happens, you’ll be as unwavering as a tranquil lake.”**

“Básicamente... no tienes un sentido de ti mismo...”

"Podría ser algo así".

"Oh-ho." Víctor me miró con lo que parecía ser respeto.

Desde que atravesé su Invencible, evidentemente había perdido toda voluntad de pelear. No había ninguna posibilidad de que me golpeará.

“Hablaemos de los detalles más tarde. Primero, suelta a tu rehén.”

"Está bien."

Víctor encontró la llave y luego me condujo por el pasillo. “Por aquí”, dijo.

Como ya no necesitábamos a la falsa Maylee, desinvoqué a la sombra.

Víctor abrió la cerradura y abrió la puerta.

“¿Q-Qué? ¿Ella se ha ido? ¿Dónde estaba ella? ¡Estaba justo aquí antes!”

La habitación estaba vacía, excepto por el tsunorabi. Su nariz se crispó.

Cuando Víctor entró en pánico, le dije: “Justo ahí. Vine a salvar a este tipo.”

Me dirigí adentro y recogí suavemente el conejo con cuernos.

Después de que Víctor me contó todo, volví al gremio con el tsunorabi.

Rila y Roje también estaban allí, observando cómo los empleados trabajaban con Maylee.

Cuando los ojos de Roje se encontraron con los míos, rápidamente se dio la vuelta.

"Grrr..." Aunque me gruñó, también bajó la cabeza y susurró en voz baja: "... Lo siento".

"No, está bien. Me alegro de que el seguro haya sido útil."

Palmeé a Roje en la espalda y le entregué el tsunorabi a Maylee, quien me miraba con curiosidad.

“Ohh... es el conejito. ¿Lo trajiste hasta aquí por mí?”

"Sí. Creo que quería verte."

Alboroté el cabello de Maylee mientras ella apretaba el tsunorabi cerca.

Pensé que sería prudente que informara de lo que le había sucedido a Leyte, así que me dirigí a sus aposentos y llamé a su puerta.

“Es Roland. Tengo un informe para Lady Leyte.”

"Por favor entra."

Abrí la puerta y entré para encontrar a la reina mirando algunos documentos.

"¿Estás ocupada, Lady Leyte?"

“Por favor, sin tono formal. Estamos solos, ¿no? Leyte dijo con una sonrisa.

Cambiando a mi voz habitual, respondí: “Tienes razón. Lo siento. Para ir al grano, Maylee—Alias fue secuestrada.”

"¡¿Qué?! Pero ella solo era..."

"Sí. Me di cuenta de lo que pretendía el enemigo y preparé algunos preparativos con anticipación. Para ser más exactos, secuestraron a una Maylee falsa”.

Le expliqué todo lo que había ocurrido.

“No puedo creer que todo eso haya ocurrido en solo una hora. Es una suerte que estuvieras aquí para evitarlo, Roland. Gracias.”

"No tienes que agradecerme".

"Por supuesto que sí. Por favor, permítame ofrecerle mi gratitud. Si se hubieran llevado a Alias, no sé qué habría hecho. Estoy seguro de que también habría pasado factura mentalmente..."

“Por favor, no te preocupes por eso. Ella es... importante para mí también.”

Dey me había dicho que sería más fácil de entender si usaba esas palabras.

"Ha-ha. Me alegro de que alguien tan increíble como tú le haya tomado cariño a mi hija”.

Según Víctor, era poco probable que hubiera un segundo intento de secuestro ahora que el primero había fallado, ya que el objetivo estaría más alerta que nunca. Si iban a secuestrar de nuevo, sería más eficiente ir tras otro.

Aun así, no había tal cosa como ser demasiado cauteloso.

“Sé que se opondrá, pero la próxima vez tendré otros guardias con Roje. Estoy seguro de que Maylee preferiría a las personas que no se sienten como soldados. Si te parece bien, conozco algunos aventureros que serían perfectos. Puedo hacer los arreglos.

Leyte aceptó mi propuesta.

Mientras Maylee estuviera en el castillo, tendría guardaespaldas y más caballeros estarían estacionados fuera del palacio también.

Primero pensé en el escuadrón de chicas bonitas para los guardias.

Parecía que se llevarían bien con Maylee. Cada uno tenía un largo camino por recorrer, pero era importante que los protectores de la princesa se llevaran bien y funcionaran como una unidad.

Hay varias maneras de mantener a una persona segura. Ser capaz de luchar contra el enemigo era uno, pero incluso si perdías contra el enemigo, siempre que la persona bajo vigilancia estuviera bien, entonces la misión era un éxito.

“Escuché algo de Víctor, uno de los secuestradores”, dije.

Gracias a la información de Víctor y lo que Dey aprendió de Bale, finalmente tuve una idea del panorama general.

“Había dos grupos detrás del intento de secuestro de Maylee. La primera es Compañía Welger, y la segunda son las personas con habilidades que contratan”.

Bale había formado parte del primero. Víctor era uno de estos últimos; había sido contratado como aventurero a través del gremio clandestino. Aunque Víctor no tenía detalles, creía que la persona que había secuestrado a Maylee había sido otro aventurero contratado.

Los hombres que había matado en la casa eran de la Compañía Welger. El trabajo de Víctor había sido protegerlos de quienquiera que viniera a rescatar a Maylee.

*“Quien se llevó a la princesa fue una joven llamada María. Apuesto a que te estás preguntando por qué ella no está aquí, ¿verdad? Originalmente, se suponía que se quedaría, pero cambió su contrato. Se trata de salirse con la suya y solo hizo la parte del secuestro porque era interesante. El resto la aburría, así que se fue”.*

María... No había escuchado ese nombre antes.

Habían pasado cuatro años desde que dejé mi trabajo de asesino para unirme al grupo de los héroes, por lo que probablemente se había hecho conocida recientemente.

Muchos de los que operaban en el inframundo criminal dejaron de cambiar sus nombres una vez que construyeron una reputación. La fama les trajo más trabajo. Aun así, probablemente no era su apodo real, solo uno falso.

Al igual que mi maestro, cambiaba mi identidad regularmente, excepto cuando trataba con personas en las que confiaba.

No sabía el nombre común de María, así que solo podía adivinar por qué pasaba entre sus asociados cercanos.

No era como si los agentes de primera clase declararan abiertamente, *me llamo fulano de tal. Yo soy el que mató a ese tipo*. Al menos, no los pocos que yo conocía.

Muchas identidades desaparecieron después de medio año, por lo que no tenía sentido recordarlas.

Me acostumbré a olvidar mis trabajos. Mantener esos recuerdos solo aumentaba la posibilidad de tener problemas. Las personas que intentan ocultar sus recuerdos y los que no pueden recordar nada actuaron de manera diferente. El mejor camuflaje era borrar las experiencias de tu mente.

Aun así, podría recordar algunos trabajos si viera las caras de mis clientes anteriores.

“Busqué un poco más en Compañía Welger”, me dijo Leyte. “El cuarenta por ciento de su dinero proviene de fuentes no acreditadas.



Desafortunadamente, con tantos comerciantes en sus filas, son funcionalmente intocables”.

“También está la cuestión de cuánto de la organización es corrupta. No creo que debas asumir que el desmantelamiento es la única solución”.

Leyte asintió. "Por supuesto."

“Víctor aceptó el trabajo a través de un grupo que actuaba para la Compañía Welger. Esta no es una operación de aficionados. Dijo que es probable que aparezcan más personas peligrosas”.

"Más..." El rostro de la reina se nubló con evidente preocupación.

“Seguiremos constantemente sus movimientos y trabajaremos para asegurarnos de que esto no se convierta en un asunto serio”, le aseguré.

"Gracias. Realmente eres confiable, Roland."

Con eso, concluí mi informe.

En el camino de regreso al gremio, pensé en Víctor. Me preguntaba cuánto estaría dispuesto a confesar, y resultó que me dio todo lo que sabía.

*"¿Estás seguro de que deberías estar haciendo esto?"* había preguntado.  
*"¿Deberías contarme todo esto?"*

*"No me importa. Dado que probablemente eres el único tipo que podría matarme."*

*"Invencible, eh... Parece una habilidad muy útil".*

*"¿Cierto? Entonces... eres parte del Gremio de Aventureros, ¿verdad? Me gustaría trabajar allí alguna vez. Suena más divertido que esto."*

*"No te pagarían tan bien como si trabajaras bajo tierra".*

*"Eso tampoco me importa".*

Víctor no había sido parte del plan para secuestrar a Maylee, y alguien había ejecutado el plan.

Solo había estado presente para evitar un rescate, y dado que la princesa no estaba en la casa, no vio razón para pelear.

*"Si estás interesado, entonces ven al Gremio de Aventureros de la capital. Tus habilidades serían bienvenidas allí,"* dije. Entonces me fui.

A diferencia de mí, Víctor probablemente era una buena persona por dentro. Una parte de mí esperaba que eventualmente entrara en el gremio.



Nunca apareció.

Pasó una semana y encontramos su cadáver. Un pescador descubrió el cuerpo cerca de un lago.

Una inspección minuciosa reveló que había sido apuñalado una sola vez con algo parecido a una daga, posiblemente un arma aún más pequeña.

Me impresionó la técnica. Víctor probablemente no había sufrido, que era el único lado positivo.

Ese hombre había puesto demasiada confianza en su habilidad. Aunque imaginé que era difícil no hacerlo, considerando lo poderoso que era Invencible. Sin embargo, a pesar de todo eso, todavía tenía una debilidad.

No había tal cosa como ser invencible.

Víctor había cosechado lo que había sembrado. Me hizo darme cuenta de nuevo de que el mundo subterráneo tampoco debía subestimarse.

Después de que se resolvió el incidente del secuestro, el escuadrón de chicas bonitas se detuvo en el gremio en el momento perfecto, y planteé la idea del trabajo de guardia.

Todos ellos, incluido el líder, Eelu, me dijeron de inmediato que estaban felices de hacerlo.

El castillo se volvió más animado cuando comenzaron a cuidar a Maylee.

“Maestro Roland, por favor escuche. May trató de agarrar mi cola para jalarla”.

Lyan vino a mi habitación después del desayuno, medio llorando.

Le di unas palmaditas en la cabeza para consolarla y Maylee entró corriendo casi inmediatamente después.

“¡Roland, no lo hice! No lo tiré. ¡Realmente no lo hice! Era tan esponjoso que quería tocarlo”.



“No importa lo que pasó. Por favor, llévense bien”.

Dado que los cuatro miembros del escuadrón de chicas bonitas tenían que quedarse con Maylee, los tres restantes llegaron rápidamente.

“May... está cansada de Niton... Quiere a Lyan ahora”, explicó Sanz en voz baja.

Parecía que Niton se había convertido en el nombre real del tsunorabi.

“No me he cansado de Niton. Lo estoy cuidando adecuadamente”, argumentó Maylee.

“Olvidaste darle de comer antes, y yo tuve que hacerlo”, respondió Eelu con una sonrisa, y Maylee se dio cuenta sorprendida de que en realidad podría haberlo olvidado.

“P-Por favor no le digas a mamá... Ella se llevará a Niton”.

“Estará bien. No le diremos nada a Lady Leyte —le aseguró Eelu. Mientras Maylee exhalaba profundamente con evidente alivio, Eelu continuó: “Pero asegúrate de concentrarte en algo más que aventuras. Tú también necesitas estudiar”.

“Ugh...”

“Si no puedes... No tengo que terminar esa oración, ahora, ¿verdad?”

Cuando vio la intensa sonrisa de Eelu, Maylee se volvió hacia mí. “Roland, Eelu está siendo malo...”

“Ella no lo es. Solo estás tratando de eludir tus responsabilidades”.

Lyan asomó la cabeza por detrás de mí. “Así es. Porque siempre tratas de saltarte las cosas de inmediato”.

“...Pero siempre estás detrás de mí jugando con Niton y haciendo un gran alboroto por ello. Es tan molesto.”

“Lyan, tienes que dejar de molestar a Maylee”.

“Sanz, ¿siempre tienes que ser tan comunicativo? No le chismes al Maestro Roland.”

En un giro, Sanz había traicionado a Lyan.

En realidad, Lyan había sido el primero en delatar a Maylee.

"Ahora, princesa Alias, es hora de tu tarea". Los eché a los cinco, lo que hizo que Maylee frunciera el ceño.

Pero tú siempre vas directo al trabajo, Roland. Y luego no jugarás conmigo en absoluto cuando llegues a casa.

"Ha-ha-ha, ha hecho que una dama se enfurruñe, maestro Roland", comentó Eelu, aparentemente divertido. Roje y Su habían estado observando todo desde fuera de la habitación.

"En este momento, tu trabajo es estudiar", le dije.

"¡N-No! Estudiaré si juegas conmigo."

"Jugaré contigo si estudias".

"Grrrrr... Bien. Recógeme y llévame a mi habitación."

No parecía que Maylee permitiera más compromisos, así que hice lo que me pidió, llevándola en un brazo.

"Eso es tan injusto. Quiero que el Maestro Roland me lleve también", se quejó Lyan.

"... pido la espalda".

Sanz se subió encima de mí.

"Entonces tomaré un brazo también".

Eelu me tomó del brazo y Roje me señaló.

"Lord Rileyla, ¿ves su falta de decoro? Se rodea de mujeres y se las come con los ojos... Esa es la verdadera naturaleza de este ser humano". Como de costumbre, Roje estaba haciendo todo lo posible por arruinar mi reputación.

Rila, que estaba debajo de nuestros pies, bostezó y no pareció importarle.

"Creo que el Maestro Roland siempre es correcto".

"Su, por qué tú pequeño... ¡Eres un elfo y, sin embargo, te pones del lado del humano...!"

"La raza no debería importar. Tiene puntos de vista tan anticuados, Lady Roje.

Fuera de la habitación, Roje y Su se miraban fijamente.

Como compañeros elfos, supuse que se llevarían bien, pero me equivoqué.

Todos comenzaron a hablar a la vez, y como no parecía que se establecerían pronto, me fui solo con Maylee, fingiendo que no había escuchado a ninguno de ellos. Llegamos a su habitación.

"Asegúrate de trabajar duro para estudiar".

"Okay."

Rila también se coló.

"Sus guardias no están aquí, pero debería estar bien por ahora. Bunnyton y yo podremos manejar las cosas". Parecía terriblemente confiada. Dudaba mucho que fueran capaces de manejar algo. "A pesar de lo que pueda parecer, Bunnyton es un alma dedicada que cree en los caminos de la mascota".

"¿Qué demonios pasó entre tú y ese tsunorabi?"

"Hay más belleza en dejar tales cosas sin mencionar. Confíenos Maylee. Tú puedes ir."

"Hasta luego, Roland", dijo Maylee.

"Bien, me iré".

Rila y Maylee me despidieron mientras bajaba por el pasillo. Cuando llegué a los guardias de la princesa, que seguían discutiendo, les dije que volvieran al trabajo.

Milia e Iris me esperaban frente a la puerta del castillo.

"Llega tarde, señor Roland. ¿Que estabas haciendo?"

"Cuidado de niños", respondí.

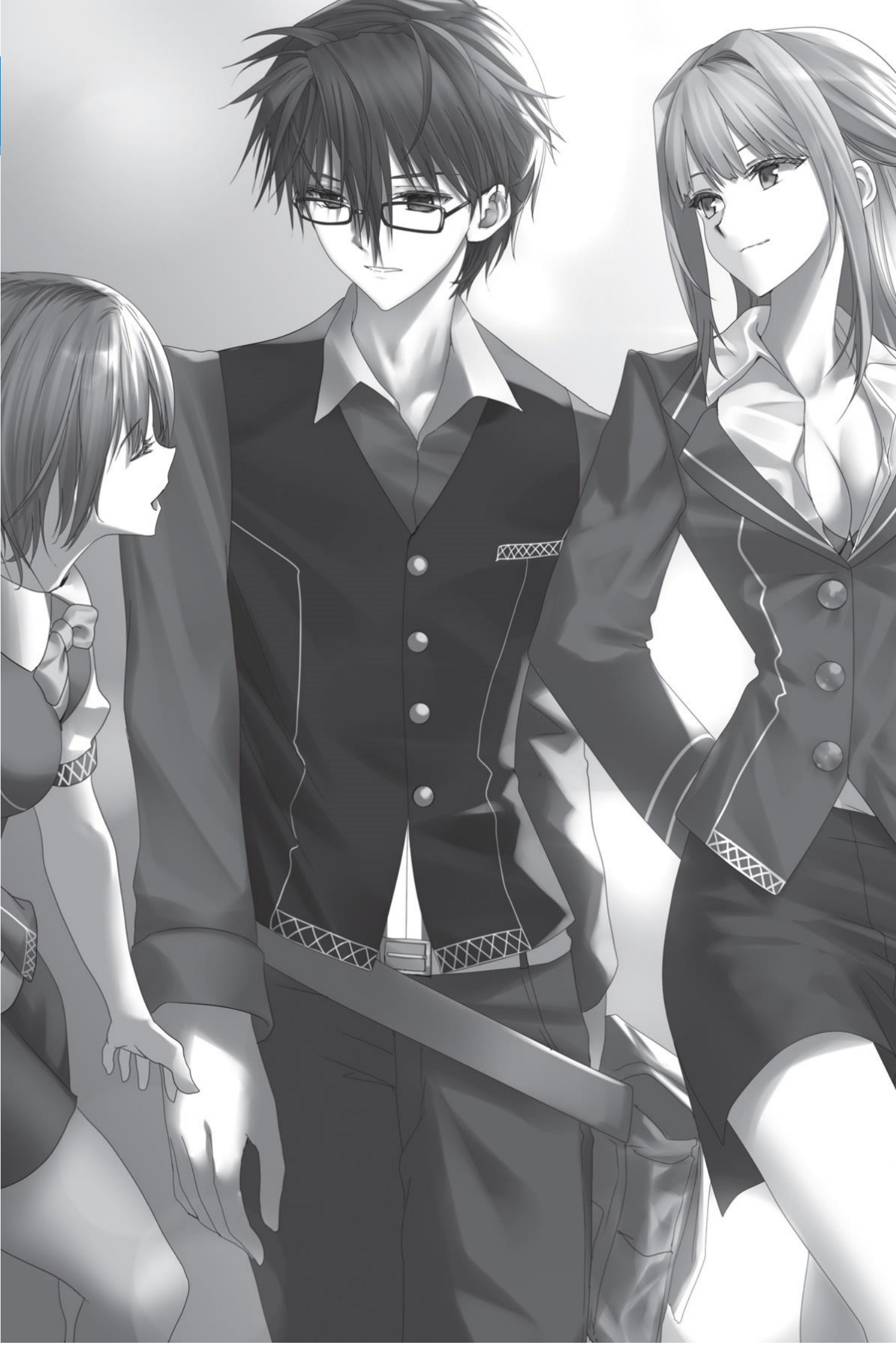
Iris sonrió. "Ha-ha-ha. Suena como si tuvieras las manos llenas.

"No, no estuvo tan mal".

Los tres bajamos la colina de suave pendiente hacia la ciudad.

Este país tenía un largo camino por recorrer antes de que las cosas volvieran a estabilizarse, pero si el Gremio de Aventureros crecía, el orden público se asentaría y menos personas sufrirían.

Cuando lo pensé así, no pude evitar sentirme motivado para hacer mi trabajo.



## Capítulo IX: Por El Manual

No había ocurrido nada importante desde que evitamos el secuestro de Maylee. Los días transcurrieron sin incidentes.

*“No ha habido ningún movimiento significativo últimamente. Parece que tu plan perfecto para evitar el secuestro ha sido un gran éxito”,* me informó Dey con una risita. Había estado investigando las acciones de la Compañía Welger. *“Pero parece que hiciste las cosas tan perfectamente que están en alerta máxima. Puede que las cosas no salgan tan bien como la última vez”,* agregó.

Nunca me relajaría cuando se trataba de prevenir un secuestro, por lo que nuestros enemigos habrían terminado siendo cautelosos sin importar lo que hubiera hecho.

Existía la posibilidad de que sospecharan de un traidor entre ellos y trataran de descubrir quién era. Si eso sucediera, sería mejor para mí sacar a Dey antes de que las cosas se tuerzan.

"Me gustaría tomar misiones de mayor rango".

"Como dije... los trabajos de recolección son muy importantes, así que..."

Mientras hablaba con una aventurera mientras estaba de servicio en la recepción, escuché una conversación en la cabina vecina.

"Sé que soy bueno reuniendo, pero seguramente tienes otras misiones que son, bueno, ¿sabes? Como algo que requeriría recolectar artículos en un área peligrosa".

"Ya expliqué que eso no es posible... Tus habilidades de combate apestan demasiado para eso".

El miembro del personal murmuró esa última parte, pero el aventurero masculino debe haberlo escuchado.

"Oye, ¿qué acabas de decir?" el demandó.

"Oh, uhh".

Uno de los nuevos empleados del gremio Bardenhawk estaba tratando con el aventurero masculino.

Después de pedirle a la aventurera a la que estaba ayudando que esperara, traté de llamar la atención del miembro del personal a mi lado.

"Oh, señor..."

El empleado subalterno me miraba como si yo fuera su salvador personal. El aventurero, sin embargo, miró con furia asesina.

"Mi colega fue increíblemente grosero contigo. Lo siento mucho" dije, inclinando la cabeza. El empleado subalterno hizo lo mismo y tartamudeó una disculpa.

"Si no te importa, puedo ayudarte a encontrar algo", sugerí.

"Está bien. Cielos. Nadie está dispuesto a darme buenas misiones incluso cuando subo de rango solo por mis habilidades de combate".

El patrón descontento era un aventurero local que parecía tener unos veinte años. Pensé que era bastante mayor para hacer pucheros en público.

"¿Puedo ver tu permiso de aventurero?" Yo pregunté.

Lendar Hawkins. Bebió. Registro de misiones... en su mayoría rango E y F. En cuanto a la proporción, el setenta por ciento eran de rango F.

Su habilidad se llamaba División.

"..." Miré al aventurero frente a mí. Luego miré los documentos más detallados sobre Lendar que tenía en mis manos."

*Hmm.*

División te permitió hacer algunas copias de ti mismo. El único problema era que las habilidades de combate de los doppelgängers disminuían con cada duplicado posterior.

"Estoy en el rango D. ¿Por qué no me das ninguna misión en mi rango?"

Miré el talón en el mostrador, que era para un trabajo de recolección de rango E.

Era menos probable que Lendar se encontrara con monstruos en tales misiones, lo que significaba que el empleado subalterno estaba haciendo las cosas según las reglas. En todo caso, lo único que había hecho mal el trabajador era hablar de sus verdaderos sentimientos.



“Estoy seguro de que los aventureros creen que cumplir con los criterios impresos es todo lo que importa, pero ese no es el caso para los empleados del gremio. Necesitamos tener en cuenta sus habilidades, sus tasas de éxito y fracaso, y si regresará para hacer un informe, independientemente de los resultados. Todo eso influye en cómo distribuimos las misiones. Incluso si cumple con los requisitos básicos, no significa nada si, en realidad, no puede manejar la tarea”.

"Ugh... Pero si no tengo la oportunidad de al menos intentarlo..."

Era difícil dar una misión de rango D a un aventurero sin mucha habilidad de lucha cuando era probable que se encontrara con un enemigo. En otras palabras, la habilidad de División de Lendar significaba que tenía los asistentes perfectos para trabajos de recolección que exigían un gran número de personas.

“Si bien no puedo tolerar la actitud de mi compañero de trabajo, te estaba dando el tipo correcto de búsqueda. Es común que los aventureros sobrestimen sus habilidades y se enfrenten a algo de lo que nunca regresarán. ¿Querías eso para ti?”

“Uhh” gimió Lendar. Luego se quedó en silencio. Todo hasta este punto se había hecho de acuerdo con el protocolo, pero esto se iba a resolver a mi manera.

“Tienes razón cuando dices que es imposible saberlo hasta que lo intentas”.

El empleado subalterno y Lendar me miraron con clara sorpresa. Supongo que pensaron que el asunto estaba resuelto.

Hasta que emprendió una búsqueda de rango D, Lendar no sabría cuán peligroso podría ser. Eso significaba que siempre estaría insatisfecho, pero aun así no podíamos darle una.

"Permíteme organizar una misión de rango D para ti", le dije.

“¿E-Está seguro, señor?” me preguntó el trabajador del gremio junior.

Lendar parpadeó un par de veces. "¿En serio...?"

Asentí.

“Sí, aceptar un trabajo de manera imprudente es diferente de enfrentar un desafío informado. Pero tengo una condición. Tienes que hacerlo con ella.”

Juiz, la aventurera a la que había estado ayudando antes, pareció sorprendida cuando la mencioné. Sus ojos se agrandaron y se señaló a sí misma.

"¿Eh? ¿Te refieres a mí? Pero estoy en el rango E..."

En circunstancias normales, tendría que rechazar a Lendar. Sin embargo, cuando las personas se unieron, fue posible que se apoyaran mutuamente. Sinergia, podrías llamarlo. Los talentos combinados de un grupo eran más que la suma de sus partes.

Eso era exactamente lo que tenía en mente para estos dos.

"Sra. Juiz tiene una habilidad que le permite fortalecer a quienes la rodean".

"S-Sí... Sin embargo, no tiene mucho alcance, y es un área muy estrecha. Es una habilidad terrible y tiene un tiempo de reutilización prolongado, por lo que no puedo usarla continuamente... Además, su tiempo de activación es la mitad del tiempo de reutilización..."

Su confianza se desvaneció mientras explicaba la habilidad.

Apenas era alguien para hablar, pero era una habilidad débil. Según los documentos que tengo en la mano, su alcance era de un metro de diámetro y no podía volver a activarse durante una hora después de la activación. La aptitud mágica de Juiz también era baja, por lo que principalmente tomó misiones de rango E.

"Si está dispuesta, Sra. Juiz, ¿qué tal si se une al Sr. Lendar para intentar una misión de rango D? Creo que será una gran experiencia para ambos".

Las notas del gremio sobre Lendar decían que nunca antes había trabajado con otro aventurero, probablemente debido a su habilidad. Por otro lado, Juiz saltaba de una fiesta a otra con bastante frecuencia. Su habilidad de fortalecimiento la convirtió en una opción atractiva, pero probablemente no fue muy útil en la práctica.

"Entonces... espero con ansias trabajar contigo". Juiz se volvió hacia Lendar y asintió con la cabeza.

"Igual aquí."

Después de intercambiar saludos incómodos, los dos se dieron la mano.

El empleado subalterno se enderezó en toda su estatura y parecía entusiasmado al observar cómo manejaba las cosas.

"Por favor, ven por aquí", le dije.

Guie a Lendar a un asiento frente a mí y le di una explicación rápida.

"Os concederé a ambos la misma misión. Sra. Juiz, dado que es un rango E, normalmente no podría asignarle esta misión, pero será compensada si tiene éxito, así que no se preocupe".

Con eso, les di un trabajo de recolección de yamabanasou, que era de rango D.

Yamabanasou era una planta venenosa utilizada como agente paralizante en la caza. Era tan peligroso como sonaba.

"Con sus poderes combinados, creo que no debería ser un problema", dije, y luego despedí a los dos aventureros.

"...Señor, ¿realmente cree que estarán bien?" inquirió el empleado subalterno, evidentemente preocupado. "¿Yamabanasou no solo crece en lo profundo del bosque? No están solos, pero eso no lo hace menos peligroso".

"Señor Lendar ha cumplido muchas misiones de recolección, por lo que tiene un amplio conocimiento y experiencia en el manejo del bosque. No deberías descartar su intuición."

Desarrollé un agudo sentido de cuándo las cosas podrían salir mal mientras trabajaba como asesino, incluso cuando no había base para juzgar.

"Pero sus habilidades para lidiar con cualquier enemigo..."

"Estás bien. Solos, sin duda estarían en peligro. Sin embargo, si Lendar usa División y Juiz usa Fortalecer, los duplicados del Sr. Lendar se convertirán en poderosos luchadores".

Cuanto más doppelgängers producía, más débil era cada uno de ellos, a una tasa de alrededor del 30 por ciento, aparentemente. Aun así, los

monstruos que aparecían en las misiones de rango D eran lo suficientemente fáciles de rodear y lo mejor era eliminarlos solo con la fuerza bruta.

"Ya veo. ¡Para que los aventureros puedan manejar trabajos más difíciles trabajando juntos!" exclamó el empleado subalterno.

"Depende de la hora y el lugar, sin embargo. En este caso, Lendar está con una mujer que puede potenciar sus puntos fuertes básicos, por lo que podrá luchar con confianza".

"¿Significa esto que no debo hacer las cosas según el libro, entonces?"

"No, el manual está perfectamente bien. Si lo sigues, no deberías tener muchos problemas. Solo sé que hay excepciones para todo".

"Veo... fuerza en números... y casos especiales..."

Mi colega junior estaba escribiendo lo que había dicho. De repente me sentí avergonzado.

Lendar y Juiz regresaron por la noche.

"Gracias por tu trabajo. Eso fue rápido. ¿Cómo les fue?" Yo pregunté. Los dos sonrieron en respuesta. Lendar, el aventurero que no estaba satisfecho con las misiones que le habían organizado, y Juiz, que tenía poca confianza en sus habilidades, ahora parecían personas muy diferentes. Sus problemas se habían desvanecido.

Evalué el yamabanasou que habían reunido, mi primera inspección desde que adquirí la licencia de Maestro de planta.

"Sí, todo esto es ciertamente yamabanasou. Y está en buenas condiciones también".

"Señor Lendar me dijo que es mejor sacar las plantas del suelo que sacarlas de los tallos, así que es gracias a él".

Lendar pareció nervioso por el comentario.

"Tuvimos que luchar, pero gracias a Juiz, pude manejar a los oponentes de los que normalmente huía".

"Parece que no tuviste peleas difíciles, entonces," dije. "Me alegro."

"Así es", respondió Juiz. Luego preguntó: "¿Así que incluso puede hacer tasaciones, Sr. Argan?"

"Sí. Estoy calificado para inspeccionar plantas".

"Realmente puedes hacer todo".

"No todo, solo lo que soy capaz de hacer".

"E-Él es tan genial...", elogió Lendar, y escuché al empleado subalterno detrás de mí decir lo mismo. "Juiz y yo hablamos de que organice otra búsqueda para nosotros en el camino a casa, Sr. Argan".

"¿Podemos contar contigo de nuevo?" preguntó Juiz.

"Seguramente."

Después de eso, les pagué a los dos lo que les correspondía y los despedí. Evidentemente, los volvería a ver juntos pronto.

Tan pronto como estuve libre, el empleado subalterno se apresuró y me hizo una reverencia.

"Um, señor, ¿me gustaría convertirme en su aprendiz! ¡Por favor, tómame!"

"...No tienes que ir tan lejos. Te enseñaré lo que pueda a pesar de todo. Ese es el deber de un empleado senior, después de todo."

"¡¡S-Sí, por favor hazlo!!"

Dependiendo de la ubicación, las circunstancias y los miembros del grupo, incluso una habilidad débil podría brillar.

## Capítulo X: Diario De Aventuras De La Princesa Alias

"Princesa, por favor tenga cuidado".

Los sirvientes que se habían reunido frente a la puerta del castillo se inclinaron cortésmente cuando despidieron a Maylee.

"¡Te veo luego!" dijo con entusiasmo, y sus protectores y sirvientes se despidieron en respuesta.

"¿Hmm? Leyte está saludando desde la ventana, Maylee", dijo Rila. Actualmente estaba en su forma de gato negro y de pie a los pies de Maylee. La princesa miró hacia arriba y vio a su madre junto a una ventana en los aposentos de la reina. Ella le devolvió el saludo y luego se dirigió a la ciudad.

"Me pregunto qué tipo de búsqueda me harán hacer hoy".

"Bueno, eres un mero novato. Sin duda, él no te permitirá emprender una verdadera aventura", respondió Rila, bastante mezquina, luego se rio entre dientes.

"Me ha informado que buscará un objeto perdido", dijo Roje mientras hojeaba un cuaderno. Ella debe haber tomado notas.

Las mejillas de Maylee se hincharon.

"Pero quiero usar muchas barras diagonales".

"Es simplemente lo que llamamos trabajar para ascender. Tener paciencia."

"... Eso no es muy convincente viniendo de usted, Lord Rileyla", bromeó Roje.

"¿Dijiste algo?"

"¡No, en absoluto! ¡Nada!" Roje se cuadró de un salto, lo que hizo que Maylee se riera.



"Tengo una búsqueda de objetos perdidos para ti hoy. El objeto es muy preciado para el cliente, pero puedes tomarte tu tiempo con esto.

Independientemente del resultado, informe sobre su progreso por la noche”.

Tal como había dicho Roje, Roland, de hecho, había organizado un trabajo de recuperación simple para Maylee.

"Quiero hacer otra cosa", se quejó en vano, ya que Roland no la escuchaba.

Anuló todas sus quejas con comentarios como "No te adelantes, Franker". Maylee se sintió cerca de explotar por toda la decepción acumulada.

“No existe tal cosa como una búsqueda buena o mala. Eso es lo que significa trabajar como aventurero”, comentó Roland.

Desde abajo, Rila agregó: “Por favor, no te quejes así. Si sigues así, eventualmente alcanzarás el rango E. Entonces podrás aceptar los trabajos que prefieras”.

"Hmph... ¡Lo haré, pero este es el último!" dijo Maylee, lo que le valió una graciosa sonrisa de Roland.

"Princesa Alias, todavía necesitas cinco misiones más antes de poder subir de rango", le recordó.

"¡Ugh!"

Maylee pisando fuerte mientras aceptaba su trabajo se había convertido en un elemento básico del gremio. Otros aventureros observaron la vista familiar con sonrisas divertidas.

"Vamos, Lady Alias, vámonos". Eelu, uno de los guardias de la princesa, tiró de su mano.

“El Maestro Roland está ocupado con el trabajo. No puedes molestarlo” advirtió Lyan.

Sin otra alternativa, Maylee abandonó el gremio, tomándose un momento para dar la vuelta y sacarle la lengua a Roland antes de que se fuera.

“Maylee, debes abstenerte de exhibiciones indignas”, la amonestó Rila, pero la niña solo apartó la cara en un desaire.

"Es culpa de Roland".

Rila solo pudo sonreír a la fuerza con resignación.



"Lady Alias, aquí está la información que tenemos". Su le mostró a Maylee las notas que había recopilado cuando aceptaron la misión. El cliente era una mujer de unos treinta años. Había perdido su adorno para el cabello, un recuerdo de su madre, en First Street, la vía principal de la capital.

"..."

Los dedos de Maylee trazaron el broche familiar que llevaba. El regalo de su madre nunca se había apartado de su lado.

"Debes poner un poco de esfuerzo en este". Rila avivó el fuego que crecía dentro de Maylee, quien asintió solemnemente.

"Rila, ¿puedes encontrarlo olfateándolo?"

"No soy un perro. Debes usar tu propio ingenio."

"Hmph... Entonces, Roje, ¿tienes magia de detección que pueda buscarlo?"

"No puedo usar tales hechizos".

"Aww..." Maylee parecía desconcertada y perdida. Incluso el escuadrón de chicas bonitas no ofreció nada. Esto estaba demostrando ser un verdadero obstáculo.

Observó los documentos de la misión durante un rato y luego, de repente, se dio cuenta de algo. Había una página que describía las características del accesorio e incluso tenía un dibujo del mismo.

"Roje, ¿puedo tomar prestado tu cuaderno y algo para escribir?"

Roje le dio un bolígrafo y arrancó varias hojas del cuaderno en respuesta. Usando una caja de madera al costado del camino como mesa, Maylee copió el dibujo y escribió una breve descripción del mismo.

"Uno..."

Luego dibujó otro en una segunda hoja y en una tercera. Aunque los bocetos eran toscos, había replicado las características del adorno como se describe.

Sus guardias no hicieron preguntas y, en cambio, solo observaron a Maylee mientras trabajaba.

"¡Hecho!"

Maylee había creado cinco volantes. En verdad, quería más, pero esto tendría que bastar por ahora. Sin tiempo que perder, se apresuró a ir a un restaurante.

"Ah, Su Alteza. ¿Qué negocio tienes aquí hoy?"

"Esto es importante, así que lo estoy buscando".

Maylee le dio al dueño de la tienda uno de los volantes.

"Entiendo. Entonces, ¿quiere que le pregunte si algún cliente lo ha visto?"

"Sí, gracias."

Luego se fue y distribuyó los carteles restantes a los comerciantes mejor conectados de la ciudad.

"Oh-ho. Ya veo", comentó Rila, como si estuviera impresionada.

"Bueno, Roland dijo que podía tomarme mi tiempo", respondió Maylee.

"Hacer que otros te ayuden... Qué astuto".

Maylee se llenó de alegría cuando Rila la trató como a una adulta.

"Esto resolverá las cosas más rápido que si lo hiciera solo".

"Eres tan inteligente, Maylee..." Lyan dejó escapar.

Maylee hizo lo mismo durante dos días más. Cuando fue al comedor a preguntar si tenían alguna información, el tendero tenía algo envuelto en un pañuelo.

"Su Alteza, ¿es esto quizás lo que estaba buscando?"

Cuando abrió la tela, un adorno para el cabello exactamente como el descrito en las notas descansaba en sus manos.

"¡Oh, eso es todo! ¿Dónde lo encontraste?"

"Alguien lo recogió. Creo que planeaba quedárselo, pero tan pronto como supo que la princesa lo estaba buscando, lo trajo aquí a toda prisa".

"Gracias."

"Eres muy bienvenido. Me alegro de que se haya encontrado".

Salieron del restaurante y les contaron a los otros comerciantes lo que había sucedido antes de regresar al gremio.

"¡Roland! ¡Lo encontré!"

"Hmm. Buen trabajo."

Maylee se deleitó en su triunfo, dilatando sus fosas nasales e hinchando su pecho.

Más tarde, le informarían a la propietaria que el artículo faltante podría haber sido encontrado para que ella pudiera confirmar que era suyo. Sin embargo, dado que se veía exactamente como se muestra en el dibujo del propietario, Roland dijo que estaba seguro de que era el correcto.

"Parece que tienes una buena cabeza sobre tus hombros", comentó Roland.

"¿Eh?"

"Rila me contó todo. Les pedí a todos que no intervinieran en su búsqueda. Una princesa siempre tiene gente a su lado. Si no piensas por ti mismo, pronto te encontrarás dependiendo de los demás".

"¿Entonces por eso hicieron eso?"

Maylee se volvió hacia sus cinco guardias que esperaban detrás de ella. Todos rieron nerviosamente.

"Aunque no implica pelear, encontrar un objeto perdido es bastante difícil. Por lo general, ha sido robado, o los recuerdos del propietario son demasiado vagos para dar suficientes pistas".

Cuando Maylee se dio cuenta de que Roland la estaba felicitando, comenzó a sentirse más orgullosa de sí misma.

"Pedir ayuda a los comerciantes que son buenos reuniendo información para correr la voz es digno de elogio. Lo hiciste bien."

Roland le dio una palmadita en la cabeza, lo que hizo que sus piernas se sintieran como gelatina. Maylee no se atrevía a mirar directamente a sus ojos negros cuando él la miraba con tanta atención.

"¿Qué bien vendrá de hacer que un niño se enamore de ti?" Rila dijo con cierta exasperación después de saltar sobre la encimera.

"Todo lo que hice fue elogiarla".

"Ha-ha. Un hombre que no trama nada bueno. Eso es lo que eres."

"¿En qué manera?"

Maylee sintió una ligera punzada en el pecho cuando vio a los dos hablando tan casual e íntimamente. Reconoció que no era la favorita de Roland.

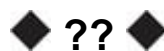
"... ¡Voy a casa ahora!"

Cuando la princesa se puso de pie y trató de salir corriendo del gremio, Roland gritó: "Espero que pongas el mismo esfuerzo en tu próxima misión de rango F".

Y de repente, volvió a sentirse feliz de que él confiara en ella.

"¡No!"

Sin embargo, Maylee sacó la lengua. Ella ignoró todas las objeciones y se apresuró con sus guardias detrás. A pesar de lo que había dicho, Maylee estaba sonriendo.



"...Amy, parece que el secuestro de la Princesa Alias fue un fracaso", murmuró el Conde Barbatos Guerrero en su oficina, como para sí mismo.

Una mujer apareció detrás de él.

"Soy consciente. Después de todo, fui yo quien resolvió el asunto."

"Sí, por supuesto. Lo siento por repetirme. Los malos hábitos son difíciles de morir".

El conde firmó documentos mientras conversaba, y la mujer se sentó en el borde de su escritorio.

"Según Víctor, el hombre que llegó para salvarla fue rápido, casi como si supiera que se la habían llevado. Además, la princesa Alias no estaba en la habitación en la que se suponía que estaba atrapada".

“¿Ella no lo era? Tú, tú, Amy. ¿Qué capturaste entonces? ¿Aire caliente?”

“Estoy seguro de que fue la princesa... Pero el problema real es que alguien sabía sobre el secuestro de antemano. Debe haber ideado un contraplan de...”

“Las excusas no hacen una buena apariencia”.

“Esto solo se convirtió en una tarea tan pesada porque la empresa estaba involucrada. Cuanta más gente sepa, más fácil será que se filtre la información. No creo que sea responsable del fracaso.”

“Bueno, tienes un punto. Tienen muchas cabezas, pero no muchos cerebros”.

“El hombre que vino a rescatarla vio a través de la habilidad de Víctor casi de inmediato. Después de pelear con un hombre que no conocía por solo un minuto, entendió todo lo que necesitaba para ganar. Nos enfrentamos a alguien con habilidad. Son peligrosos. Lo suficiente como para que incluso yo tenga que estar en guardia.”

La pluma del Conde Guerrero se detuvo abruptamente.

“...Que inusual. Rara vez alabas a los demás. Apenas echó un vistazo a la mujer sentada en su escritorio mientras leía en silencio sus documentos. “Te envié un mensaje como último recurso porque no pude ponerme en contacto. Nunca lo leíste, ¿verdad? Estoy tan triste ante la idea, Amy. Me esforcé tanto en redactarte esa carta de amor.

“Oh, bueno, eso es muy malo. Pero considérate un hombre afortunado, Barbatos. Si hubiera sido una carta de amor y la hubiera leído, lo habría publicitado”.

El conde no estaba escuchando. En cambio, susurró para sí mismo mientras leía sus papeles. Luego los dejó y volvió a escribir y firmar.

“Simplemente podrías usar a los asesinos que seleccioné para ti como guardias. Incluso si llega esa división especial de bienestar público, deberías estar a salvo. Los asesinos te protegerán.”

“Sin embargo, preferiría que me protegieras. Soy del tipo que trabaja su as hasta el hueso. No tiene sentido una carta de triunfo que nunca se juega, ¿verdad?”

"¿Serás capaz de reunir los fondos?"

"No de inmediato, pero creo que tenemos buenas perspectivas. Hubiera sido mucho más fácil si el secuestro hubiera sido un éxito".

"Oh, no seas tan desagradable. Deberías estar feliz de que las perspectivas sean buenas. Me sorprendió escuchar lo que has estado haciendo después de no verte durante tanto tiempo. Te has vuelto bastante ambicioso en mi ausencia. Ha-ha."

"¿Aplastar el Reino Felind realmente suena tan ambicioso?"

"Me sorprendió la meticulosidad de su esquema y su escala. Planeas atrapar al parlamento de Bardenhawk bajo tu pulgar, así que tienes su respaldo. Parece que has pensado mucho en esto, a pesar de que tú mismo eres un aristócrata de Felind."

"Ahora es el mejor momento para ganarse el favor de los nobles, ya que todos están preocupados de que el rey Randolph los castigue. ¿Lo sabías, Amy? Son más los aristócratas que se han ensuciado las manos que los que se han limpiado la nariz. Naturalmente, estarían aterrorizados de ser parte de la próxima purga. Con un hombre así como rey..."

"¿Y qué?"

El Conde Guerrera hizo una pausa en su trabajo y miró a Amy a los ojos. "Entonces tendré que hacerlo desaparecer".

"Esa no es una tarea simple. El héroe vive en el castillo de Felind, ese gran héroe honesto con Dios que salvó al mundo."

"Exactamente correcto. Ese héroe-princesa eventualmente se convertirá en un obstáculo en nuestro camino para aplastar a Felind. Es por eso que quería reunirme contigo directamente para hablar de esto, Amy".

"..."

"Prefiero usar mis ases siempre que puedo. Mantener uno bajo la manga sería un desperdicio. Aun así, este trabajo puede ser demasiado grande, incluso para ti."

"Escúpelo. Si parece interesante, lo haré".

"No hay nada tan insignificante como un secuestro. Esta vez, me gustaría que asesinaras a nuestro héroe."

"Qué interesante".

El Conde Guerrera suspiró, desilusionado.

"Ese es un mal hábito tuyo: basar tu trabajo en si es entretenido. ¿Cuándo te convertiste en un asesino tan extraño?"

"¿Quién puede decir?"

El Conde Guerrera negó con la cabeza, pero juntó las manos, como si de repente hubiera recordado un punto importante.

"Tenía algo más que preguntarte. ¿Recuerdas cuando me dijiste que conocías a la persona detrás de todo el desastre en la arena subterránea?"

"Sí. ¿Y?"

"Bueno, me alegró saber que ese era el caso después de ver que el brazo del carnicero salía volando. Apenas podía creer que algo tan rápido fuera obra de una sola persona. Sin embargo, afirmaste haberlo visto mientras mirabas a mi lado. Bastantes personas adineradas esperaban con ansias ese evento, ¿sabes?"

"¿Qué quieres esta vez?"

"No me apures. Me gusta saborear el momento cuando tengo conversaciones con mujeres hermosas".

Amy lo ignoró y dijo: "Claro, claro".

"Después de eso, la arena fue destruida por una explosión debido a alguna fuerza. Y Lord Moisandle... No, supongo que ya no tiene título. Eso fue despojado junto con su territorio. De todos modos, un hombre irrumpió en su casa y arruinó todo. ¿No crees que es extraño, Amy? Debe tener algo que ver con todas estas tonterías de la división especial de bienestar público."

"¿Entonces este culpable que tiene a todos los nobles preocupados es parte de la división especial de bienestar público?"

"Sí. Y si son tus conocidos, preferiría que me lo dijeras."

"No está pasando. No sé dónde está. Incluso yo no puedo encontrarlo."

"Te envié esa carta con la esperanza de que resolvieras esto, pero si te niegas, entonces debo recurrir a otras medidas".



El conde colocó una hoja en blanco sobre su escritorio y mojó su pluma con tinta.

“Él es culpable de interrumpir la arena clandestina. Quiero que describa su aspecto y me dé cualquier otra cosa que sepa sobre él.”

"¿Que estas intentando hacer?" Amy cuestionó.

“Enviaré una solicitud al gremio clandestino. Estoy seguro de que una recompensa arrojará algo sobre él.”

El Conde Guerrera estaba tratando de presionar a Amy, pero ella parecía no molestarse.

“Dudo que funcione”, dijo ella, pero procedió a decirle todo lo que se le ocurrió.

Recompensa: Cuarenta millones

Edad: Veinte años

Sexo: Masculino

Ojos: Negro

Participó en el desmantelamiento de la arena subterránea.

Otros datos: Posee habilidad que dificulta su reconocimiento

"Ah, cierto, y lo más importante: ¿cómo se llama?"

“A menudo se hace llamar Hamel, Bjorn, Leon o Kruger. Y también... Roland.”

“Entonces, tener su nombre podría no ser de mucha ayuda. Todos suenan muy comunes”, comentó el conde, pero los agregó de todos modos.

## Palabras De Cierre

Hola. Soy Kennoji.

Gracias a ti, la serie continúa y ya hemos logrado publicar el cuarto volumen.

En este libro, el protagonista, Roland, recibe una solicitud para establecer un gremio de aventureros en otro país. Estoy seguro de que aquellos de ustedes que leen la historia lo saben, pero Roland se da cuenta de que hay un complot acechando en las sombras. Y eso se cubrirá más en la quinta entrega de la serie. Personalmente, me gusta el flujo general de los volúmenes cuarto y quinto. "Sí, sí, este es exactamente el tipo de cosas que me gustan". Así es como me sentí mientras escribía esto. Si digo más, lo estropearé, así que no lo haré. Sin embargo, me gustaría darme una palmadita en la espalda por la forma interesante en que se desarrolla todo.

Si eso te interesa, me encantaría que esperaras ansiosamente el próximo libro.

Creo que mi propia anticipación se asoma en este epílogo (probablemente), así que permítanme cambiar de tema.

Estoy seguro de que algunos han notado los comerciales en la televisión para este libro. Ese podría haber sido el evento más feliz del año para mí.

La adaptación a manga también ha tenido una maravillosa acogida y recibirá una segunda edición.

Los dibujos de las heroínas del manga son tan encantadores. Siempre estoy esperando actualizaciones. Espero que cualquiera que aún no haya leído el manga aproveche esta oportunidad para comprobarlo.

Además de este libro, también estoy escribiendo una fantasía isekai llamada Drugstore in Another World. ¡Incluso se adaptará a un anime! A diferencia de esta serie, esa es una comedia de ritmo lento sobre la vida cotidiana. Si sientes que ya has tenido suficientes fantasías isekai serias, prueba Drugstore in Another World. Lo recomiendo.

Actualmente también estoy escribiendo una comedia romántica. Se titula *The Girl I Saved on the Train Turned Out to Be My Childhood Friend*. El nombre es bastante largo, y siempre siento que lo he estropeado cada vez que lo menciono. La historia es una comedia romántica sencilla de amor joven sin muchos elementos perversos. Si desea leer en otro género, ¿por qué no elegirlo?

Aunque estoy escribiendo en muchos géneros diferentes, realmente me gustan todas mis series, y todas encajan perfectamente dentro de mis intereses. Me encantan todos los personajes, y espero poder seguir explorándolos.

Gracias por seguir hasta el cuarto volumen. Como mencioné, el próximo será muy entretenido, así que espero que estés emocionado.

*Kennoji*